

# Afilando la tierna punta de la esperanza

## Chiapas 1994

ILADES-Programa de Ciencias Sociales

Curso: Actores y Movimientos Sociales.

Prof.: Dr. Mario Alburquerque

Alumno: P. David Velasco Yáñez, sj

Agosto de 1995

## ÍNDICE

### PARTE I LA IRRUPCIÓN DEL EZLN Primer Semestre de 1994

La disputa por una Modernidad nutrida de Tradición

<u>Introducción</u>	3
<u>PRIMERA PARTE: De la Convención Revolucionaria de 1914 a Tlatelolco 1968</u>	6
<u>SEGUNDA PARTE: De la noche de Tlatelolco '68 al amanecer del 1o. de Enero de 1994</u>	11
<u>TERCERA PARTE: El amanecer del 1o. de Enero '94: entre el TLC y el EZLN. La disputa por qué modernidad.</u>	16
<u>CUARTA PARTE: El efecto <i>Chiapas</i>: 7 meses de grandes transformaciones políticas.</u>	32
<u>QUINTA PARTE: Entre la Convención Nacional Democrática y las elecciones presidenciales del 21 de agosto.</u>	39
<u>SEXTA PARTE: Un modelo teórico de aproximación a la realidad histórica.</u>	43
<u>ANEXO 1: Perfil del Desarrollo Humano en México, en los Informes del PNUD 1993 y 1994. Breve análisis e interpretación.</u>	48
<u>ANEXO 2: La disputa mexicana... y quizás latinoamericana. Interpretación del Cuadro de Correlación de Fuerzas.</u>	51

### PARTE II ¡AL FRENTE... LA ESPERANZA! Segundo Semestre de 1994

Resultados electorales y una lectura cultural del EZLN

<u>Introducción</u>	53
<u>PRIMERA PARTE: Pierre Bourdieu. Aproximaciones a una <i>sociología incómoda</i>.</u>	57
<u>SEGUNDA PARTE: Jürgen Habermas Un concepto comunicativo del poder.</u>	96
<u>TERCERA PARTE: Alain Touraine Crítica del concepto de democracia en Habermas y crítica de la modernidad.</u>	109

**PARTE I**  
**LA IRRUPCIÓN DEL EZLN**  
**Primer Semestre de 1994**  
La disputa por una Modernidad nutrida de Tradición

**Introducción**

[\*\(volver al índice\)\*](#)

En este trabajo pretendo realizar un ejercicio de interpretación del acontecer histórico mexicano, a partir de la actuación de organizaciones de la sociedad civil que se mueven en un espectro ideológico-político que pudiéramos llamar de centro-izquierda.

La finalidad que pretendo es mostrar las principales tendencias de un largo esfuerzo por democratizar la vida nacional, en un país caracterizado por una *revolución institucionalizada*, cuyo efecto, luego de 65 años de ejercicio de un partido de Estado, expresa características inéditas de *insurgencia cívica* y de maneras de hacer política en favor de los excluidos del sistema dominante y en contra de una oligarquía que ha sabido imponer un *modelo de desarrollo* netamente neoliberal.

El ejercicio parte de una visión muy de conjunto de los ochenta años que separan una Convención de otra. La PRIMERA PARTE, intenta una explicación general de la Convención Revolucionaria de 1914, realizada en la ciudad de Aguascalientes, México. Luego, el período conocido como *el Maximato*, en el que Plutarco Elías Calles funda las principales instituciones emanadas de la Revolución de 1910, en la que se destaca la fundación del partido de Estado. Posteriormente, señalaría las características generales de la fase *populista* protagonizada y dirigida por el general Lázaro Cárdenas del Río y, posteriormente, daría datos globales del período del *desarrollo estabilizador* que tiene su punto de quiebre hacia finales de los años '50 y su expresión más significativa en el Movimiento Estudiantil de 1968.

En una SEGUNDA PARTE, destacaría la importancia de este movimiento que cimbró las estructuras dominantes en el país y la importancia que tuvo para la búsqueda de alternativas en la línea de un *socialismo a la mexicana* y su desarrollo en muchas variantes de la izquierda hasta desembocar en el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Una TERCERA PARTE trataría de caracterizar el contexto más inmediato de la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLC). Dado que supone un quiebre importante de la política neoliberal impulsada por el presidente Carlos Salinas de Gortari, conviene detenerse un poco en lo que sería *el final de un sexenio y la incertidumbre de un tratado*<sup>1</sup>.

En la CUARTA PARTE, trataría de exponer las actuaciones de sectores importantes de la sociedad civil ante la coyuntura de Chiapas y la relevancia del impacto producido por el levantamiento armado del EZLN, que ha dado lugar a una verdadera *insurrección cívica*, por la democracia, la justicia y la libertad, ya que asumen su propio protagonismo ante la iniciativa tripartita del EZLN, la *Caravana de Caravanas* y la Coalición de Organizaciones Campesinas e Indígenas de Chiapas (CEOIC), de convocar a la *Convención Nacional Democrática*, ese increíble sueño de una *convocación de un grupo armado, ilegal y no reconocido, convocando a una asamblea pacífica y*

---

<sup>1</sup>Arroyo, A. *El final de un sexenio y la incertidumbre de un tratado*. En prensa. México, 1993.

*democrática.*<sup>2</sup> En esta parte, quiero destacar justamente el conflicto fundamental que vive el país, entre el mantenimiento del régimen autoritario del partido de Estado y su proyecto económico neoliberal y las fuerzas democratizadoras que buscan *reformas* al modelo económico consagrado en el TLC, en un contexto de apertura política. En resumen, se trata de una disputa de por lo menos 7 aspectos:

- 1) por un modelo de desarrollo basado en la participación activa de amplios sectores excluidos.
- 2) por la voluntad electoral de una amplia masa de sectores sociales tradicionalmente abstencionistas.
- 3) por la rectoría del Estado -o la radical transformación de su rol- y, en particular, por una presidencia, 500 diputaciones y 96 senadurías.
- 4) por la presencia en los Medios Masivos de Comunicación y la difusión de un proyecto de Nación.
- 5) por la *bendición* de nuestra santa madre Iglesia.
- 6) por la vida y la muerte de millones de mexicanos y
- 7) en un nivel de comprensión teórica y realización histórica, por una modernidad que no excluya y que se nutra de la tradición: la disputa por el discurso de los intelectuales y la conciencia y el sentimiento de pertenencia a la mexicanidad... *desde un rincón olvidado de la Patria.*

En la QUINTA PARTE, intento esbozar un conjunto de hipótesis tendenciales en las que explícito las posibilidades de la democratización en México, a partir de los resultados de la *Convención Nacional Democrática*, en vísperas de las elecciones presidenciales más reñidas de la historia de México, entre una *Convención Revolucionaria* y una *Convención Democrática*. ¡¡80 años de aplastamiento de los intentos democratizadores nos contemplan!!

Finalmente, en la SEXTA PARTE, intentaré explicitar el modelo teórico de aproximación al ejercicio, a manera de conclusión. No solamente por la explicitación del modelo de análisis de la realidad sino particularmente, por la explicitación de lo que pudieran ser **elementos** para una crítica de la así llamada *crisis de la modernidad*. La hipótesis fundamental gira en torno a que, en Chiapas se pone en tela de juicio una modernidad excluyente y se busca una modernidad inclusiva que se alimenta de la tradición, y en particular, de las culturas autóctonas.

Particular importancia tiene en este juicio crítico, la filosofía de la realidad histórica elaborada por Ignacio Ellacuría, sobre todo al comprenderla como *transmisión tradente, actualización de posibilidades* y *proceso creacional de capacidades*. Cómo se entienda esto a la luz de los acontecimientos de Chiapas, será importante para una reformulación de la modernidad buscada en clave del horizonte filosófico de Xavier Zubiri.

---

<sup>2</sup>Palabras del Subcomandante Marcos, citadas en una nota publicada en el diario chileno *La Epoca*, p. 4, del jueves 11 de agosto de 1994.

Quizá este último intento se quede a medio camino. Pero la interconexión entre un horizonte filosófico abierto por Xavier Zubiri, la filosofía de la realidad histórica de Ellacuría y un ejercicio de análisis concreto de una coyuntura histórico-nacional, está careciendo de un intermedio de tipo sociológico que dé razón de esta disputa por la modernidad expresada en otra racionalidad, aquella que integra todas las posibilidades de lo humano y, en particular de la tradición. Sin ser tradicionalistas, sino utópicos.

**NOTA DE EDICIÓN:** Esta parte del trabajo fue redactado en vísperas de las elecciones federales de Agosto de 1994. Por tanto, tiene la visión de aquél momento y su fijación en torno a la promesa que era en aquél momento la CONVENCION NACIONAL DEMOCRATICA, como el Agente y Movimiento Social portador de esperanza, era visto así, en aquél momento.

El autor. Agosto de 1995

## PRIMERA PARTE

[\(volver al índice\)](#)

### *De la Convención Revolucionaria de 1914 a Tlatelolco 1968*

*... no son únicamente los que portan espadas que chorrean sangre y despiden rayos fugaces de gloria militar, los escogidos a designar el personal del gobierno de un pueblo que quiere democratizarse; ese derecho lo tienen también los ciudadanos que han luchado en la prensa y en la tribuna, que están identificados con los ideales de la Revolución y han combatido al despotismo que barrena nuestras leyes; porque no es sólo disparando proyectiles en los campos de batalla como se barren las tiranías: también lanzando ideas de redención, frases de libertad y anatemas terribles contra los verdugos del pueblo, se derrumban dictaduras, se derrumban imperios (...) Y si los hechos históricos nos demuestran que la demolición de toda tiranía, que el derrumbamiento de todo mal gobierno es obra conjunta de la idea con la espada, es un absurdo, es una aberración, es un despotismo inaudito querer segregarse a los elementos sanos que tienen el derecho de elegir al Gobierno, porque la soberanía de un pueblo la constituyen todos los elementos sanos que tienen conciencia plena, que son conscientes de sus derechos, ya sean civiles o armados accidentalmente, pero que aman la libertad y la justicia y laboran por el bien de la Patria.*

*Emiliano Zapata*<sup>3</sup>

1. La referencia a la Convención Revolucionaria de Aguascalientes en octubre de 1914 tiene un contenido simbólico de lo que ocurre en Aguascalientes, Chiapas, para la Convención Nacional Democrática.

En aquella ocasión, la dispersión de las fuerzas revolucionarias, obedecía a algo más que una separación meramente geográfica. No había un mando unificado y los intereses en juego no parecían ponerse de acuerdo. Entre sus conclusiones, lanzan un Manifiesto a la Nación, en cuya parte medular consignan: *Mexicanos: La Convención del 10 de octubre se ha reunido con el objeto de unificar el criterio revolucionario, para determinar las bases y orientación del nuevo Gobierno de la República, inspiradas en la opinión de la mayoría de sus ciudadanos armados, para que ese gobierno realice los ideales de la Revolución y las instituciones democráticas, pues de este modo cumplimos con el compromiso solemne, contraído por la Nación, de sustituir a la tiranía por un Gobierno que satisfaga las necesidades públicas actuales.*<sup>4</sup>

De esta Convención de Aguascalientes, saldría un acuerdo militar para crear el ejército convencionista, al mando de varios generales, entre los que destacan Francisco Villa, al mando de la *División del Norte* y su principal estratega, Felipe Angeles. Quizá lo más valioso de los resultados de esta convención revolucionaria fue la unificación del criterio en torno a las demandas sociales, de los sectores populares y medios.

---

<sup>3</sup>Citado en la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. Fotocopia. La referencia textual es "Emiliano Zapata en voz de Paulino Martínez, delegado Zapatista a la Soberana Convención Revolucionaria. Aguascalientes, Ags. México. 27 de octubre de 1914.

<sup>4</sup>Citado por Andrés Aubry, investigador del Archivo Histórico Diocesano de Chiapas, en entrevista con Salvador Corro, para la revista *Proceso* # 926 del 1 de Agosto de 1994.

2. Posteriormente, se crearía el *Ejército Constitucionalista*, al mando del general Alvaro Obregón quien derrotó en la histórica batalla de Celaya al *Ejército Convencionista*. Dando margen de esta manera al gobierno del grupo de Sonora, integrado por el propio Obregón, Calles y De la Huerta. Un grupo que representaba más los intereses de algunas capas medias estrechamente ligadas a la oligarquía.

Durante estos años turbulentos, ocurren dos acontecimientos importantes. Por un lado, el Constituyente de Querétaro que lanza la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en 1917 y, la traición y asesinato de Emiliano Zapata, el *Caudillo del Sur*, en la hacienda de Chinameca. Posteriormente, Francisco Villa sería igualmente asesinado.

Con el camino despejado previamente por Venustiano Carranza, el jefe del ejército constitucionalista, Alvaro Obregón, llega a su primer período presidencial. No habría segundo, para el cual fue reelegido, porque fue asesinado en 1928, en pleno período de Plutarco Elías Calles y al calor de la lucha conocida como *la Cristiada*, en defensa de la libertad religiosa.

3. Es importante destacar el papel de Calles, quien tuvo el destello del estadista para fundar los pilares fundamentales del Estado mexicano, una de cuyas piezas fundamentales fue, justamente, el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) que luego se transformaría en el PNR y, actualmente, el PRI.

La importancia de Calles descansa quizás en los elementos estrictamente políticos, como consagrar el presidencialismo que ya en la Constitución del '17 queda plasmado con poderes casi ilimitados, pero también en los elementos económicos, pues tiene realmente una visión de la necesaria modernización del país. La fundación del Banco de México, se hace precisamente con el propósito de darle al Estado un papel rector en la economía. Aquí va a estar el origen del conflicto posterior con Cárdenas, quien tiene otra visión de la modernización mexicana.

El aspecto ideológico-cultural, y estrictamente religioso, se ha tomado poco en cuenta en la historia de Calles, aun cuando es casi el único rasgo que recuerdan los sectores tradicionales y conservadores de México, para quien Calles es el que persiguió a la Iglesia y mandó matar al Padre Pro. Pero el aspecto más interesante es que Calles intentó fundar la Iglesia Nacionalista, con el propósito de tener el brazo religioso al servicio del naciente Estado moderno. Ya tenía el instrumento económico, a través del Banco de México; tenía también el brazo estrictamente político, con la estructura del Estado, pero sobre todo con el partido en el que confluyeron todos los líderes revolucionarios. Faltaba el aspecto religioso. La *Cristiada* se resolvió en los famosos 'acuerdos' con la jerarquía de la Iglesia Católica, entonces encabezada por el jesuita Pascual Días, Arzobispo de México y se desarmó a los *cristeros* y se pasó así a un estilo de *simulación* en la vida de la Iglesia frente al Estado y en la vida pública, dado que ejercía el culto y otras prácticas en condiciones prohibidas por la ley. No se modificó la Constitución, pero tampoco se aplicó.

4. Los regímenes presidenciales posteriores a Calles y en sustitución del presidente electo, Alvaro Obregón, recientemente asesinado, van a dar lugar al llamado *Maximato*, dado que Calles es considerado el *Jefe máximo de la Revolución*.

5. La elección del general Lázaro Cárdenas del Río, dará paso a lo que se considera el *populismo*. Con una estructura de régimen presidencialista férreamente consolidada, un paso importante será la expulsión de Calles del país, para terminar con el famoso *maximato* y quedar así como el único líder de la Revolución Mexicana. Con el aparato del partido, Cárdenas va a impulsar, en lo económico un proceso de industrialización y de apoyo al empresariado nacional, bajo la tutela del Estado y con

suficientes márgenes de maniobra para que no se sintieran amenazados ante la efervescencia de los sindicatos y la presión de las organizaciones campesinas.

Cárdenas es considerado como el promotor de la Reforma Agraria. Pero en la práctica, es una entrega *en el papel* de las tierras para los campesinos. Es cierto que armó a los *agraristas* y se dio un fuerte impulso a la creación de ejidos, una forma peculiar de propiedad de la tierra. De esta manera surgirá la Confederación Nacional Campesina, uno de los sectores del partido de Estado.

De la misma manera impulsará la formación de la Confederación de Trabajadores de México, el sector obrero del partido, a la que va a alentar en sus legítimas demandas de protección del salario y derechos de los trabajadores.

La nacionalización del petróleo, va a marcar su política nacionalista, con un fuerte respaldo popular.

Con Cárdenas se ponen las bases de la política de masas, plenamente corporativizadas en el partido de Estado.

La sucesión presidencial cae en un candidato civil, Manuel Avila Camacho. Con Cárdenas, terminó la fase de los gobiernos dirigidos por militares.

6. A partir de 1940 y en plena II Guerra Mundial, México va a conocer un largo período de estabilidad política y económica. Es la fase del *desarrollo estabilizador* caracterizado fundamentalmente por un fuerte proceso de industrialización, para sustituir importaciones y que, en una economía de guerra, tendrá un fuerte impulso; producción agrícola, caracterizada tanto por su alta productividad, que permitía cubrir las necesidades básicas para el mercado interno y también para la exportación de los excedentes.

Durante este período que cubre sucesivamente los gobiernos de Avila Camacho, Miguel Alemán, Adolfo Ruiz Cortines y Adolfo López Mateos, no fueron ajenos los conflictos sociales, pero eran fácilmente amortiguados por el crecimiento económico y las maniobras al interior del partido de Estado. Cualquier conflicto en cualquiera de los sectores que lo componen, quedaba resuelto desde su propio interior, dados los liderazgos del tipo clásico de Fidel Velázquez en la CTM. Pocas veces trascendían a una esfera más amplia de la sociedad.

Este período podríamos llamarlo como el de *los años dorados* del partido de Estado y del pleno tutelaje de la sociedad civil.

7. Es a finales del sexenio de Ruíz Cortines y comienzos del de López Mateos, cuando el descontento social comienza a expresarse de manera más conflictiva. Primero con el movimiento de ferrocarrileros, que es brutalmente reprimido.

Al movimiento ferrocarrileros, sucedería un movimiento importante de médicos que buscaban mejores condiciones de trabajo y mejores sueldos. En la Universidad Nacional también se genera descontento contra el rector Ignacio Chavez. Pero todos los movimientos de descontento son brutalmente reprimidos.

Es en este período del comienzo de los años '60 cuando surgen movilizaciones y expresiones de la sociedad civil, al margen del partido de Estado. El Movimiento de Liberación Nacional, consonando con movimientos semejantes de otras latitudes, es una de sus mejores expresiones, pero no llegan a tener mayor trascendencia.



8. Es en el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, 1964-1970, caracterizado por su autoritarismo, que los movimientos de descontento y de búsqueda de nuevos canales de expresión democrática que rebasen definitivamente al partido de Estado, encontrarán en el movimiento estudiantil de 1968 la expresión de sus demandas democráticas.

En su origen es un clásico pleito entre estudiantes. Pero al ser reprimidos con violencia, va a dar lugar a crecientes protestas y nuevas demandas. A la derogación del artículo 145 del Código Penal, en el que se tipifica el delito de *disolución social*, se irán agregando otras que tienen como núcleo principal la apertura democrática.

Las movilizaciones estudiantiles son crecientes y van subiendo de tono. El movimiento desborda sus demandas iniciales e incluso sus límites geográficos, constreñidos inicialmente a los recintos escolares. Invaden la ciudad de México con masivas manifestaciones e incluso se organizan *brigadas estudiantiles* hacia la provincia. El movimiento encuentra eco en otros sectores sociales.

Pero, como otros movimientos de protesta, el de los estudiantes es brutalmente reprimido con la matanza de la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco el 2 de octubre de 1968.

Una vez más, la oportunidad de democratizar la vida nacional y de organizar a la sociedad civil al margen del partido de Estado queda frustrada y brutalmente reprimida.

9. El Movimiento Estudiantil del '68 en México, como en otras latitudes, expresa las inquietudes de amplios sectores sociales progresistas. Los vientos de renovación soplan por todo el mundo. Apertura de los espacios cerrados, democratización y revolución son las grandes consignas que se mueven. La influencia de la Revolución Cubana es contagiosa y se ve como una alternativa, también para México.

Los estudiantes van a ser los portavoces de estos movimientos de cambio, con todos los signos de una gama multicolor en la izquierda. Portavoces incluso de demandas sociales desarticuladas y con poca consistencia, dado que todas las inquietudes y señales de descontento eran procesados fundamentalmente al interior del partido de Estado. La demanda central es contra el autoritarismo básicamente, pero también por nuevas formas de libertad de expresión y de organización. Se vislumbra la posibilidad de una reforma política, pero ni siquiera esto se plantea en estos momentos.

A nivel de la Iglesia va a resultar significativo el efecto del Concilio Vaticano II y de la Conferencia del Episcopado Latinoamericano realizada en Medellín. Estos efectos se van a traducir en movimientos de *aggiornamento* de numerosas congregaciones religiosas y de diócesis enteras, como la de Cuernavaca a cargo de Don Sergio Méndez Arceo. En este período es cuando se da el nombramiento de Don Samuel Ruiz como obispo de San Cristóbal de las Casas.

De esta manera, los sectores progresistas de la Iglesia Católica, van a tomar un serio compromiso con los sectores de la sociedad civil más inquietos por una transformación del orden social. La influencia de los documentos de Medellín van a resultar significativos.

10. Las universidades también van a quedar marcadas. Dado el carácter mayoritariamente gratuito de la educación superior en México, la conciencia del subdesarrollo y la dependencia y la expresión autoritaria del Estado mexicano contra el movimiento estudiantil, va a generar una conciencia crítica de la necesidad de profundas transformaciones para impulsar el desarrollo, las libertades políticas y nuevas expresiones culturales.

## SEGUNDA PARTE

[\(volver al índice\)](#)

### *De la noche de Tlatelolco '68 al amanecer del 1o. de Enero de 1994*

1. Quizás nunca se llegue a saber con exactitud el número de muertos en la Plaza de las Tres Culturas. Lo que sí es verdad es que este acontecimiento marca un punto de quiebre en el desarrollo de la política mexicana y la búsqueda de alternativas de expresión de la sociedad civil, más allá y al margen del partido de Estado.

2. La sucesión presidencial favorece al entonces secretario de Gobernación de Díaz Ordaz, Luis Echeverría Álvarez, uno de los supuestos responsables de la masacre de Tlatelolco. Su gobierno se va a caracterizar por un discurso tercermundista y populista, que lo va a llevar a enfrentamientos con la oligarquía nacional personificada en el Grupo Monterrey y que tiene su punto más álgido en el asesinato del empresario Eugenio Garza Sada, de manos de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

A pesar de esa aparente contradicción Estado/Oligarquía, más en el discurso que en los hechos, Echeverría desarrollará un gobierno autoritario y represivo en particular para infiltrar y aniquilar, tanto a la guerrilla urbana -la mencionada Liga-, como a la guerrilla rural -tanto la de Chihuahua, como las del estado de Guerrero, una al mando de Lucio Cabañas y la otra de Genaro Vázquez Rojas. Pero también realizó represión masiva en el famoso Jueves de Corpus de junio de 1971. De nuevo contra una manifestación estudiantil, que fue masacrada masivamente por un grupo paramilitar conocido como *los halcones*.

A finales de este período de Echeverría y ante la práctica aniquilación de las expresiones guerrilleras de tipo foquista, van a proliferar otras expresiones de las *brigadas estudiantiles* que se van a insertar en la provincia mexicana en diversidad de sectores populares y medios, buscando organizar sus demandas sociales y canalizarlas por nuevos caminos.

Simultáneamente, a nivel económico se da el final del período del *desarrollo estabilizador* y tiene su expresión en la devaluación del peso frente al dólar, por primera vez en los largos años de estabilidad. Esta devaluación, marca el inicio de uno de los períodos más agitados de la economía mexicana, muy próxima al *boom* petrolero y al endeudamiento masivo.

A nivel político, aparte de los hechos de represión y autoritarismo ya señalados anteriormente, Jesús Reyes Heróles, un importante pensador político mexicano que se desempeña como Secretario de Gobernación, impulsará la primera Reforma Política posterior al '68, en la que se reconocerá legalmente al Partido Comunista Mexicano y dará margen a la formación de nuevos partidos políticos, entre los que cabe destacar al Partido Socialista de los Trabajadores, antecedente del hoy llamado Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional y el Partido Mexicano de los Trabajadores, hoy fusionado en una de las corrientes internas del Partido de la Revolución Mexicana.

3. La crisis interna del Partido Acción Nacional lo lleva a no presentar candidato a las elecciones de 1976, dando lugar así a una lucha inédita y desigual entre la candidatura oficial de José López Portillo y Valentín Campa, viejo luchador social, que se presenta por el recientemente legalizado Partido Comunista.

A nivel económico, el régimen lopezportillista creó la ilusión de *administrar la abundancia* debido, entre otras cosas, al elevado precio del petróleo, que llegó a su tope de 45 dólares el barril de la calidad *Istmo* y también por las cuantiosas sumas de créditos. Al mismo tiempo, se aceleraron las devaluaciones, la inflación hizo su aparición más o menos descontrolada, al mismo tiempo que la

economía se petrolizaba, al hacer del petróleo el más importante producto de exportación generando grandes excedentes.

Pero la crisis económica comienza a tomar otros rumbos, dado que la inflación no ha podido ser controlada, comienza la fuga de capitales, a pesar de los numerosos ingresos petroleros, o quizás por lo mismo que entran inmensas cantidades de dólares, que luego salen del país y se nos regresan en calidad de créditos. Esta situación crítica estalla casi al final del período lopezportillista con la nacionalización de la banca, ante el entusiasmo de los diputados supuestamente nacionalistas y la sorpresa de numeroso grupo de banqueros. En 1982 aplaudieron una medida que seis años después aplaudirían su contraria: la re-privatización bancaria.

A nivel político, el régimen lopezportillista hereda el conflicto de los trabajadores electricistas, conocido como la *Tendencia Democrática* que llegó a abanderar no sólo las demandas de los propios trabajadores de la industria eléctrica, sino incluso demandas de tipo social más amplia. De esta manera, a mediados de los años setenta, los electricistas y trabajadores nucleares, se convierten en los portavoces de numerosos sectores sociales silenciados por los mecanismos internos del partido de Estado. Sin embargo, sus demandas no van a prosperar y, aunque no ocurre una represión violenta, se viven espacios de relativa apertura política y represión más selectiva. Las protestas se van acallando con el tiempo, hasta prácticamente desaparecer.

Sin embargo, las así llamadas *brigadas estudiantiles* y ahora de profesionistas comprometidos con sectores populares, comienzan a dar sus frutos. Hacia finales de los años '70 y principios de los '80 surgen las grandes coordinadoras de masas que agrupan a los sectores campesino e indígena a través de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala; la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular y se intenta crear la Coordinadora Sindical Nacional, que nunca llega a fraguar, pero sí a crear diversas instancias del sindicalismo independiente.

4. Cada una de estas instancias masivas va a tener un desarrollo desigual durante los años '80. Dada la crisis económica que golpea brutalmente a los sectores populares, por un lado favorece los procesos de organización independiente del aparato del partido de Estado, pero por el otro impide o dificulta las movilizaciones, justamente porque no hay los recursos necesarios. Sin embargo, tanto la CNPA como la CNMUP, van a conocer expresiones diferenciadas en su interior, desde posturas más próximas al gobierno hasta posiciones de ultra-izquierda. Pero un común denominador será una cierta actitud anti-partidista y anti-electoral.

La fase industrializadora promovida por el Estado, se encuentra en un franco período de transnacionalización de la economía y, por tanto, de comienzos de una cierta apertura al mercado internacional y de esfuerzos por diversificar las exportaciones. Esto va implicando un proceso de *reconversión industrial* y, por tanto, de un aumento sistemático del desempleo, más por despidos y ajustes de personal, que por la sola incapacidad del aparato productivo de dar empleo a los nuevos demandantes del mercado laboral.

Esta situación da lugar a dos importantes movimientos obreros. Las huelgas de la Ford y la Cervecería Modelo. Por una parte, marcan una nueva expresión del sindicalismo que no sólo lucha por mejoras salariales, sino que por primera vez se plantea como demanda principal el mantenimiento del empleo y no tanto la mejora salarial. En el caso de la Modelo, el planteamiento es también por el reajuste del período de jubilación. Pero lo más significativo de estas luchas está en la disputa por la vigencia de los Contratos Colectivos de Trabajo, que representan logros históricos en las demandas laborales, pero que en un contexto de reconversión industrial, aumento de la competitividad internacional y aumento de la productividad, resultan demasiado caros para las empresas.

Simultáneamente, durante los '80, el sindicalismo oficial va a conocer una contradicción interna, cuando una de las centrales oficialistas, la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) va a ser privilegiada como interlocutora del Estado, por el presidente Miguel de la Madrid, desplazando así a la tradicional Confederación de Trabajadores de México, dirigida por Fidel Velázquez.

La crisis de pagos en el '82 y la inflación que sigue descontrolada, va a marcar un panorama nacional señalado por la crisis económica y política y, también el comienzo de un período sistemático de ajuste estructural con políticas neoliberales dictadas por el Fondo Monetario Internacional y aplicadas fielmente por el grupo de tecnócratas que se han venido formando en México a través del Banco de México y la Secretaría de Programación y Presupuesto. De esta manera, Miguel de la Madrid dará comienzo a un período de ajuste en el que la inflación descontrolada y la carga de la deuda van a marcar el desarrollo de la economía nacional golpeando todavía más a los sectores populares que recientemente comienzan a encontrar caminos de expresión de su descontento.

Quizá uno de los movimientos más relevantes de estos años '80 Delamadridistas es el movimiento del magisterio en diversas secciones de lo que es considerado el sindicato más numeroso de América Latina, con más de un millón de miembros de todo tipo. El sector magisterial, especialmente el de Chiapas, Oaxaca, Morelos y Michoacán va a dar luchas sociales particularmente significativas por su enraizamiento en los sectores populares, la sensibilización y toma de conciencia de la situación que se vive y por una amplia red de solidaridad que genera en su entorno. Grandes marchas y caminatas apoyadas por las sociedades de padres de familia, estrechamente vinculadas al magisterio serán las mejores expresiones que en los '80 va a conocer la sociedad civil. Nuevamente, como en otras grandes jornadas de lucha social, se consiguen algunas pequeñas reivindicaciones de mejoras salariales o democracia interna en el sindicato, y paulatinamente se va apagando el movimiento.

Otro movimiento importante del período lo dan los estudiantes ante la posibilidad de incrementar las cuotas, de por sí irrisorias, en la Universidad Nacional. El Consejo Estudiantil Universitario (CEU) va a dar la lucha por mantener la gratuidad de la educación superior y no procede el intento del Rector de promover una reestructuración del sistema de cuotas. Se da así, el caso insólito de que los privilegiados protesten por sus privilegios.<sup>5</sup> Sin embargo, la trascendencia de estos movimientos es su progresiva articulación con las coordinadoras de masas y su amplia solidaridad con las luchas magisteriales, campesinas, indígenas, obreras y populares. Nuevamente, el logro de sucesivas reivindicaciones va dando margen a que las protestas vayan disminuyendo y progresivamente se apaga el movimiento, hasta florecer de nuevo en otras circunstancias y por nuevas demandas, como el intento de Reforma Universitaria. Serán otros actores y otros conflictos, pero la tradición creada por el CEU se mantendrá.

El período de los años '80 no conocerá casos significativos de represión violenta, al mejor estilo de los que se dieron en el '68, '71 o en el período de nuestra guerra sucia contra la guerrilla. Sin embargo, va a conocer una especial y sistemática forma de represión: la selectiva. El Estado y sus servicios de inteligencia con todas sus ramificaciones y especializaciones -obrera, estudiantil, magisterial, campesina e indígena, urbano-populares y aun partidista- va a ir seleccionando dónde,

---

<sup>5</sup>En esto es muy conocido el análisis que hace Pierre Bourdieu en *Los Estudiantes y la Cultura*, acerca del movimiento estudiantil francés. Cfr. Bourdieu, P. y J.C. Passeron, *Los estudiantes y la cultura*. Ed. Labor, Barcelona, 1967.

cuándo, y a quién golpear o eliminar y, en el mejor de los casos, cómo coptar y corromper. A tal grado va a llegar esta sutil represión -la de los proyectiles almibarados que decía un viejo sabio chino-, que será uno de los aspectos más importantes de división en el seno de la izquierda, hasta nuestros días. La definición de la autonomía e independencia del Estado será una constante de los años '80 y '90.

Dada la finura de la represión selectiva, el final de la década de los '80 y principios del gobierno de Carlos Salinas de Gortari, marcado con el estigma del fraude electoral, va a conocer un crecimiento de una red de organismos de Derechos Humanos como nunca antes se había dado. La violación sistemática de los DH se va a concentrar justamente en contra de luchadores sociales de todo tipo, lo mismo en el campo que en la ciudad, en las universidades o en las fábricas.

5. Hacia finales del período gubernamental de Miguel de la Madrid, en lo económico se llegará a niveles de grave inflación, no comparadas con otras en Latinoamérica, pero desconocidas en el México de la estabilidad. El *crack* bursátil de 1987 será también una señal de alarma. Los ex-banqueros conocerán una forma de banca paralela a través de la creación de Casas de Bolsa que igualarán e incluso en algunos casos superarán a la captación bancaria oficial. La apertura comercial comienza el quiebre de pequeñas y medianas empresas y el sistemático despido de obreros por la reconversión industrial. La inflación oficialmente reconocida para 1987 es del 170% y, para ese año, el % del presupuesto para el servicio de la deuda es de casi el 60%. Las políticas neoliberales se abren paso, desde la dirección de Carlos Salinas de Gortari en la Secretaría de Programación y Presupuesto. Obviamente, la sucesión presidencial lo iba a designar como su candidato para el siguiente período, ante las protestas de numerosos sectores del partido de Estado quienes lo vieron como la gran amenaza para continuar con una política que especialmente había golpeado a los sectores obreros y campesinos, las columnas y baluartes del partido, que tantos beneficios políticos había reportado a la clase gobernante.

6. Simultáneamente al deterioro progresivo de la capacidad de compra de los sectores populares, a la emergencia de nuevos movimientos sociales de carácter masivo, en el silencio y la lejanía va fraguando una lucha indígena múltiple y variada en *las montañas del sureste mexicano*, donde se va a implantar una original *brigada estudiantil* que recoge las mejores tradiciones *brigadistas* del movimiento estudiantil del '68, que retoma las esperanzas y frustraciones de sus vertientes guerrilleras de los años 70's y también los sueños e ilusiones despertadas por las grandes movilizaciones de masas de los años '80 y principios de los '90. Simultáneamente, se dará un proceso de *inculturación*, donde la cultura maya milenaria, hará sus propios aportes a un nuevo esfuerzo por IU T Å SENTRY!CPS#A1B2EQAS7 U7 el año de 1993 algunas señales habrían de aparecer en la opinión pública a propósito de una supuesta guerrilla en el estado de Chiapas, pero el contexto de discusión del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica exigía no darle mayor importancia. En mayo se dio se dio el primer aviso, cuando el ejército federal, por casualidad, encontró huellas de un campamento guerrillero. En octubre del mismo año, un misionero jesuita denuncia la existencia de dicha guerrilla y da razón de sus orígenes a partir del Congreso Indígena realizado en San Cristóbal de las Casas en 1974. Nadie quiso dar crédito a sus palabras, ni midió las consecuencias de un hecho que se venía fraguando muchos años atrás.

7. Justamente es en el amanecer del 1o. de enero de 1994, el mismo día que entraba en vigor el TLC, cuando irrumpe con la toma de siete ayuntamientos chiapanecos (San Cristóbal de las Casas, Ocosingo, Altamirano, Las Margaritas, Chanal, Huixtán y Santo Tomás Oxchuc) un autonombrado *Ejército Zapatista de Liberación Nacional*, con una Primera Declaración de la Selva Lacandona, en la que se declara la guerra al ejército federal, se exige la renuncia del así llamado *usurpador* Carlos Salinas de Gortari y llama a la formación de un gobierno de transición. Las exigencias resumidas en

democracia, justicia y libertad, parecieran retomar las banderas de lucha de movimientos sociales de los últimos años.

La Primera Declaración de la Selva Lacandona es un llamado a todo el país: *Hoy decimos ¡Basta!...* Dice la Declaración *llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias.*

En una apretada síntesis de lectura histórica desde 1810 hasta la fecha, recurren a *nuestra Carta Magna... para aplicar el artículo 39 constitucional que a la letra dice **La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo, y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho a alterar o modificar la forma de su gobierno.***

Igualmente se apegan al derecho internacional y, concretamente a las Leyes sobre la Guerra de la Convención de Ginebra.

Expresan su respeto por la población civil, a quien se proponen proteger y apelan a la intervención de la Cruz Roja Internacional para la atención médica de los heridos.

En esta Primera Declaración de la Selva Lacandona exponen su lucha por los 11 puntos: *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.* Finalmente llaman a la integrar las *Fuerzas Insurgentes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.*<sup>6</sup>

De esta manera comenzaría el despertar nacional a una realidad contradictoria. Por un lado, el México moderno, el del TLC, se preparaba para festinar el comienzo de una nueva era, la del ingreso al mundo desarrollado. Por el otro, el México tradicional y excluido de todos los beneficios de una modernidad excluyente, el de los indígenas del EZLN.

México ya no sería el mismo después del 1o. de enero de 1994. Pero no el mismo que habían prometido los voceros de la modernidad excluyente. Pero tampoco el esperado por los excluidos que, por medio de la violencia armada, convocaban a un México nuevo.

---

<sup>6</sup>Cfr. *Declaración de la Selva Lacandona Hoy decimos ¡Basta!*. Tomada de la Revista *Gobernabilidad*, Boletín Trimestral del Centro de Estudios de la Gobernabilidad. Año 1, No. 3, pp. 23-24

## TERCERA PARTE

[\(volver al índice\)](#)

### ***El amanecer del 1o. de Enero '94: entre el TLC y el EZLN. La disputa por qué modernidad.***

1. Desde el Movimiento Estudiantil de 1968, los finales sexenales se han caracterizado por su aguda conflictividad. Desde entonces, ningún sexenio ha tenido un final feliz, ni una continuidad de un sencillo cambio de mando presidencial.

Gustavo Díaz Ordaz entra pronto en conflicto con su elegido, Luis Echeverría. Este transmite el mando a José López Portillo en el comienzo de la grave crisis económica y la guerra sucia contra la guerrilla y la represión a los movimientos sociales. La transmisión del mando a Miguel de la Madrid ocurre en medio del escándalo de la aparente *abundancia* y la nacionalización bancaria. Carlos Salinas de Gortari toma posesión en medio de graves impugnaciones de fraude electoral y con el estigma de la usurpación y la ilegitimidad.

En la sucesión presidencial de 1994 se dan todos los elementos anteriores, pero agravados por el conflicto entre una oligarquía beneficiada por las políticas neoliberales, cuyos rasgos principales son la formación de varios grupos financieros que controlan prácticamente toda la economía nacional y su premio mayor está en la distinción de la revista norteamericana *Forbes*, quien distingue a México con un cuarto lugar mundial por el número de multimillonarios, con 24 personalidades que ostentan una fortuna personal de más de mil millones de dólares. En la contraparte, se encuentran 45 millones de mexicanos en la pobreza y un levantamiento armado que reivindica justicia, libertad y democracia. A esto se agregaría el asesinato del candidato oficial, Luis Donaldo Colosio, como una de las mayores y más graves expresiones del conflicto al interior del grupo de poder.

Nunca en las cinco últimas sucesiones presidenciales se había presentado tanta conflictividad y profundidad en la vida económica y política del país. Nunca tampoco se habían presentado tantos y tan variados esfuerzos por interpretar lo que realmente estaba ocurriendo. Está ocurriendo.

En este contexto, nos parece importante destacar las principales características del TLC, un tratado que, a decir del EZLN, condena a muerte a los indígenas y campesinos mexicanos y contra el que se levantan por el más elemental derecho a una muerte digna.

2. El final de un sexenio y la incertidumbre de un tratado. Así titula Alberto Arroyo, investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, su trabajo de análisis de la situación económica mexicana en la perspectiva del TLC.

a) En cuanto al ***crecimiento*** económico, Arroyo reconoce que se dio de manera ininterrumpida, pero muy disperejo y no en todas las ramas de la economía, hasta llegar a una franca recesión de la que se previó salir durante 1994 dadas sus características de año electoral.

Sin embargo, conviene destacar que el proceso de crecimiento-desaceleración-estancamiento ha llevado a la quiebra a pequeñas, micro y medianas industrias, debido, entre otras causas a la apertura comercial y la falta de crédito.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup>Arroyo, A. *El final de un sexenio y la incertidumbre de un tratado*. En prensa. México, octubre de 1993, p. 27 de la edición consultada.

Un elemento de incertidumbre que marca el año de 1993 es acerca de la ratificación del TLC por el Congreso de los Estados Unidos. Dado que fue finalmente aprobado, no hay estudios que indiquen la reactivación de la economía. No deja de ser prematura esta medición, dado que se correlaciona directamente con el impacto producido por el otro 1o. de enero, el del EZLN en Chiapas.

b) La política *antiinflacionaria* del régimen salinista pudiera presentarse como su mayor logro macroeconómico. Sin embargo, parece estar colgada de alfileres, dado que se ha centrado casi fundamentalmente en una contracción de la demanda, tanto por la restricción del gasto público que hasta se da el lujo de presumir que, por primera vez en la historia reciente, el gobierno puede exhibir un superávit fiscal. Pero fundamentalmente, tal contracción de la demanda se ha centrado en la contracción salarial, alcanzando una caída histórica de un 66.87% en 1993, respecto al de 1977.<sup>8</sup>

Es sabido cómo la inflación transfiere riqueza a los sectores tradicionalmente beneficiados por el modelo de acumulación. Pero también genera descontento social, en particular de los sectores de trabajadores que se ven presionados a una doble amenaza. Por un lado, al aumento de la productividad para ser competitivos; o se es productivo, o es echado a la calle. Por otra parte, el aliciente es mínimo, dado que hay política de topes salariales.

Arroyo es consciente de que no es sólo la contracción salarial el único mecanismo antiinflacionario, pero denuncia la ineficacia de otras medidas concretadas en los así llamados Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico, cuya renovación cuasi-semestral, ha traído una ligera modificación al cambiar la palabra crecimiento por consolidación. Que ni han dado lugar, hacia 1993 y su perspectiva del '94, ni del crecimiento ni de la consolidación.<sup>9</sup>

La conclusión de Arroyo es que la política antiinflacionaria no está consolidada y no se ha llegado a sus causas más profundas que son desequilibrios de la estructura económica y el lento crecimiento de la productividad. Un control de la inflación descansando sobre el empobrecimiento de la mayoría de la población es algo más que una bomba de tiempo en las manos de quienes dirigen la economía nacional.

c) Los *desequilibrios externos* marcan otra de las crudas realidades de la economía mexicana. Al nivel del *comercio exterior*, Arroyo destaca un déficit acumulado cercano a los 10 mil millones de dólares, sólo para el primer trimestre del '93.<sup>10</sup>

Si a esto agregamos el porcentaje del deterioro de los términos del intercambio comercial del 49.52%, resulta que tenemos que duplicar el volumen y valor de nuestras exportaciones para comprar la misma cantidad en el extranjero.<sup>11</sup>

Un dato importante que estudia Arroyo es el de la composición de las importaciones. En el período '88-1er. semestre del '93, es notable que la mayor parte son bienes intermedios, con lo que se desdice al discurso oficial que plantea que en su mayoría, las importaciones quedan justificadas -y

---

<sup>8</sup>Ib., p. 60 En la misma página, Arroyo advierte que esta caída sólo es comparable a la sufrida en el período de 1940 a 1951 cuando se perdió 67.2%. Es importante consultar la nota, donde se explicitan otras fuentes para establecer el estudio de la caída del salario real.

<sup>9</sup>Ib., p. 31-34

<sup>10</sup>Ib., p. 37

<sup>11</sup>Ib., p. 39



con ello el déficit comercial- porque son bienes de capital que vienen a modernizar con nuevas tecnologías a la planta industrial nacional.<sup>12</sup>

Quizá lo más destacado de este análisis de la balanza comercial mexicana, es la afirmación de la pérdida de la batalla por el mercado interno, que implica en la práctica una *desindustrialización*. Como bien señala Arroyo citando un estudio de Felipe Zermeño, *si al modelo de industrialización conocido como "sustitución de importaciones" se le critica el haber olvidado al mercado externo; al modelo actual debemos criticarle olvidar al mercado nacional. El problema de fondo, la falta de competitividad, es el mismo. Antes se expresaba como incapacidad de diversificar las exportaciones. Hoy se expresa como incapacidad de enfrentar con éxito a la competencia en el mercado interno... Una industria que no es capaz de defender los mercados que ya tenía, lo más probable es que tampoco sea capaz de ganar nuevos mercados...*<sup>13</sup>

En cuanto a la *inversión extranjera*, el estudio de Arroyo apunta a destacar un hecho relevante: ¿Quién financia, y cómo, el desarrollo nacional?

En las estadísticas, se registran más de 33 mil millones de dólares de inversión extranjera, sólo en el período de 1989 a agosto de 1993. Como bien destaca Arroyo, representan el 58% de toda la inversión extranjera acumulada históricamente hasta la fecha.<sup>14</sup> Pero tiene una contraparte desilusionante, dado que la inversión mexicana en el extranjero es del monto de otros tantos 30 mil millones de dólares, según datos del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas y citado por el propio Arroyo.

En esta perspectiva, el TLC plantea la prohibición de cualquier condicionamiento para la aprobación de inversión foránea, dado que son tratados como nacionales, ni se les exige asociación con mexicanos, ni transferencia de tecnología ni reinversión de las ganancias.

Dos características señala Arroyo para la inversión foránea que llega a México. Por una parte genera dependencia y, por el otro, es volátil, dado que no son inversiones directamente productivas, sino a través de la compra de acciones de empresas y de valores gubernamentales. Esto lleva a la paradójica situación de que la deuda interna se convierte en realidad en externa, dado que *en septiembre de 1993 el capital externo tiene en sus manos el 54.4% de la deuda interna*.<sup>15</sup>

Respecto de la *deuda* se ha hecho demasiada propaganda de su aparente solución dadas las renegociaciones y reestructuraciones. Sin embargo, sigue siendo problema grave y en crecimiento.

Tres factores llevaron a México a la declaración de moratoria en 1982 y que se mantienen en 1994: a) el deterioro creciente de los términos del intercambio comercial internacional; b) el aumento de las tasas de interés internacionales y c) la recesión tanto nacional como en el mercado mundial.<sup>16</sup>

En el comportamiento de la deuda externa mexicana, Arroyo ve el *problema cualitativo del modelo de desarrollo: se depende excesivamente de fondos externos y lo que es peor ello incluso en períodos de lento crecimiento. El modelo de desarrollo lleva a una gran vulnerabilidad desde el*

---

<sup>12</sup>Ib., p. 42

<sup>13</sup>Ib., p. 43, Cfr. Nota de pie # 70: Felipe Zermeño, 1991 *México pierde la batalla en su mercado interno*.

<sup>14</sup>Ib., p. 45

<sup>15</sup>Ib., p. 46

<sup>16</sup>Ib., p. 49

*exterior. Necesitamos fondos crecientes de ahorro externo, antes como deuda, ahora con inversión extranjera.*<sup>17</sup>

Quizás lo más grave del comportamiento de la deuda es que, en la práctica se esté pagando *a costa del patrimonio productivo de los mexicanos. El fondo de contingencia formado con los ingresos de la privatización de empresas públicas se ha utilizado para cancelar deuda. El 93% de dicho fondo se ha utilizado con la finalidad de cancelar deuda, en su mayoría interna, pero también externa.*<sup>18</sup>

Algo semejante se puede afirmar si calculamos el servicio de la deuda como proporción del gasto total del sector público. Según el estudio de Arroyo, observa que *crece del 24.42% en 1990 al 40.35% en 1992. Es evidente que se trata de recursos que no pueden ser destinados a la promoción del desarrollo.*<sup>19</sup> No habría que olvidar, algo que señalábamos más arriba, en cuanto que durante 1987, estos porcentajes andaban muy cercanos al 60%. Es decir, que un 40.35% de 1992 no está mal. Ya estuvo peor.

Otra llamada de atención del propio Arroyo se refiere a las consecuencias de la deuda externa disfrazada de interna, por los valores gubernamentales en manos de extranjeras. Es el dato de que las tasas internas son mucho más altas que las internacionales. Lo que significa que *el gobierno federal recurre menos a los créditos internacionales, se financia en el mercado de valores nacional, pero con ello paga altos intereses sin que en realidad deje de ser deuda externa.*<sup>20</sup>

En estas condiciones, la ratificación del TLC por el Congreso de los Estados Unidos y el Senado mexicano es vista como un alivio porque se entiende que no se afectarán *lō \ Å SENTRY!CPS#A1B2EQAO<sub>1</sub> U<sub>1</sub> desarrollo mexicano.*

Es decir, la ratificación del TLC es el mejor alimento de una ilusión: hacer depender el desarrollo nacional del ahorro externo, del libre flujo de capitales foráneos, mientras nuestros supermillonarios, mantienen cantidades casi iguales de capital en los bancos del exterior. Aquí está, pues, la mayor vulnerabilidad de un modelo neoliberal de desarrollo que va a ser puesto en entredicho por el otro 1o. de Enero, el de los indígenas chiapanecos.

d) Con el panorama anterior, estudiado en detalle por Alberto Arroyo, nos enfrentamos con otros indicadores, los del empobrecimiento generalizado de la población.

En primer lugar, el deterioro del *salario real*<sup>21</sup>, del que ya comentábamos su contracción brutal, las consecuencias que ocasiona en cuanto a despidos, cierres de empresas, y la búsqueda de otros mecanismos de sobrevivencia de amplios sectores de la población, fundamentalmente en la así llamada *economía informal*, que incluye no sólo el comercio ambulante, sino incluso actividades ilegales como el narcotráfico, la maquila clandestina de todo tipo y la prostitución.

Respecto del empleo, los datos que maneja Arroyo son realmente alarmantes. En primer lugar para cuestionar los métodos de medición oficiales, como el aumento del número de asegurados por el Instituto Mexicano del Seguro Social, quien por ley atiende la atención de los servicios de salud de

---

<sup>17</sup>Ib., p. 51

<sup>18</sup>Ib., p. 52

<sup>19</sup>Ib., p. 53

<sup>20</sup>Ib. p. 53

<sup>21</sup>Ib., pp.58-69

los trabajadores de todo tipo de empresa. Pero incluso sus propios datos, de un crecimiento del 1.6% durante 1992 y que equivalen a un medio millón de puestos de trabajo, no significan gran cosa respecto al 1.2 millones de demandantes, calculados anualmente en base al crecimiento de la población.

En base a esta crítica, Arroyo destaca el dramatismo de la incapacidad de la planta productiva mexicana para crear empleos, dado que de 1980 a 1991 sólo se crean 2.9 millones de puestos de trabajo, cuando la población de 15 años o más creció en alrededor de 13.4 millones, por lo que el déficit neto de creación de empleos es de 10.5 millones de puestos de trabajo y sólo se pudo dar empleo al 22% de la población potencialmente demandante.<sup>22</sup>

Por tanto, si correlacionamos estos datos con el de los sectores que sí están creciendo pero no generan empleos, tenemos una perspectiva nada halagüeña en el sentido de prever una generación intensiva de empleos para una población cada vez más demandante.

Hay dos elementos que quisiéramos destacar en este punto y se refieren al empleo de la mano de obra rural, que está en grave disminución y el que se refiere al TLC y su supuesta generación de empleos. Para el primer punto, Arroyo muestra datos de la disminución creciente del empleo rural, ante la importación también en aumento de los granos del norte. Por otro lado, los sectores industriales en crecimiento están exigiendo mano de obra calificada, que no existe y que está requiriendo una capacitación especial, dado que las nuevas tecnologías exigen nuevas destrezas. Pero, además, al no ser obligatorio el surtirse de insumos nacionales, sino de la región norteamericana, no se generan nuevos empleos ni se sostienen los existentes. Aunado a esto, las compras gubernamentales de los tres países acarrearán pérdidas de empleos, dado que serán hechas por licitaciones internacionales.<sup>23</sup>

Acerca del *gasto social*, Arroyo hace una doble advertencia. Por un lado, el crecimiento sostenido y relativamente alto, que va de 63 billones para 1991 a 106.6 para 1993, parecería que compensa la caída salarial. Pero, por otro lado, la realidad del gasto social es que la mayor parte es el gasto corriente de las secretarías de salud y educación y esto no se traduce en una mejor atención de la población.<sup>24</sup> Al menos no necesariamente.

Finalmente, el *niño de dar a besar* del régimen salinista, el Programa Nacional de Solidaridad, es la expresión de un intento por remediar la pobreza, ejerciendo un monto considerable de recursos cada vez más creciente, de 5.1. billones de pesos para 1991 a 7.7, para el '93. Evidentemente, que a diferencia de otros ejercicios del gasto social, se trata de una inversión que llega directamente a la población en mejoras sustanciales como la regularización de la tenencia de la tierra, servicios de electrificación, agua potable, alcantarillado, pavimentación en poblaciones, escuelas dignas y otros. Sin embargo, su debilidad extrema consiste en al menos tres aspectos: a) su marcado carácter político y electorero; b) los recursos destinados a publicidad y pago de personal -los famosos *pronasoles*, muchos de ellos reclutados de algunas sectores de la izquierda y c) la corrupción en funcionarios de diferente nivel, en particular de los niveles estatales y municipales.

El enemigo principal del PRONASOL, sigue siendo el modelo neoliberal de desarrollo, que produce más pobres en mayor pobreza de los que puede un programa oficial atender realmente. Es decir, se

---

<sup>22</sup>Ib., p. 74

<sup>23</sup>Ib., pp. 74-75

<sup>24</sup>Ib., pp. 76-81

trata de una contradicción interna en el grupo gobernante: primero crea los pobres, desde la Secretaría de Hacienda y el Banco de México y luego lucha contra su pobreza con recursos crecientes, desde la Secretaría de Desarrollo Social.

Superar esta contradicción desde un modelo de desarrollo que contemple la política social como su parte sustancial, es el desafío radical a que nos deja enfrentados un sexenio eminentemente económico que no supo hacer política con uno de sus mejores instrumentos, el PRONASOL.

Con este panorama general de la economía mexicana analizada por Alberto Arroyo, uno de los datos relevantes de estos primeros meses del '94 es el *ingreso oficial de México a la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico (OCDE)*. Durante el mes de mayo ocurrió este acontecimiento que es el resultado, en buena medida, de la política exterior del presidente Salinas. A pesar de todo, nos encontramos con el hecho inocultable de que el socio oficial # 25 de la OCDE, que agrupa a los países más desarrollados del mundo, con una insurgencia indígena armada y una insurgencia cívica pacífica generalizada en todo el país.

3. Una manera de complementar la evaluación del modelo de desarrollo que hace Alberto Arroyo, es ir al estudio que realiza el *Informe sobre Desarrollo Humano 1993*, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Ahí podemos observar una radiografía de cómo somos vistos como país en desarrollo, con alto índice de desarrollo humano y nuestras principales limitaciones. (Cfr. Cuadros Auxiliares Anexos).

**VIENTO PRIMERO: El de arriba... que narra también cómo la bestia se alimenta de la sangre de este pueblo y otros infelices y desdichados sucesos.<sup>25</sup>**

4. La *Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio* realizó durante el período previo a la ratificación del TLC diversas consultas y estudios para proponer modificaciones sustanciales a dicho tratado. Sin ser tomadas en cuenta, por supuesto.

Sin embargo, la experiencia más interesante es quizás la relación e intercambio de redes semejantes en los otros países firmantes del TLC, lo que establecería lo que Jorge G. Castañeda llamó las *alianzas longitudinales*.

La crítica fundamental que se hace, no sólo al TLC, sino al conjunto del proyecto neoliberal, es *su carácter excluyente, concentrador, desnacionalizador, antiecológico y antidemocrático. Se alimenta no de sus fracasos sino del reto de proponer un modelo alternativo viable, en el actual contexto mundial, y a la vez democrático; que logre elevar los niveles de bienestar de la mayoría, evitar la desindustrialización del país y, por el contrario, impulse una nueva etapa de industrialización y eficiencia productiva.*<sup>26</sup>

---

<sup>25</sup>CHIAPAS: EL SURESTE EN DOS VIENTOS, UNA TORMENTA Y UNA PROFECIA. Tomado de la Revista *Gobernabilidad*. Boletín Trimestral del -Centro de Estudios de la Gobernabilidad. Año 1, No., 3, página 4.

<sup>26</sup>Arroyo, op.cit., p. 89. Las propuestas y alternativas al TLC están publicadas en Arroyo, A. y otros *Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Análisis, crítica y propuesta*. Publicado por la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio. México, Noviembre de 1993. Respecto a la propuesta global de un *Pacto Continental de Comercio y Desarrollo*, viene expuesto en Cárdenas, C. *Integración económica para el desarrollo. Hacia un nuevo orden mundial justo y estable*. Especialmente en las pp. 37-43. Colecc.

5. El otro 1o. de Enero: el del EZLN. *En la guerra, lo más importante no es el enfrentamiento militar, sino la política que está en juego.* Con estas palabras del Subcomandante Marcos establece la característica fundamental de un levantamiento armado, *sin armas*, o sin las suficientes armas para una verdadera guerra.

VIENTO SEGUNDO: El de abajo. Capítulo cuarto. Que narra cómo la dignidad y la rebeldía se emparentan en el sureste y de cómo los fantasmas de Jacinto Pérez y mapaches recorren las sierras de Chiapas. Narra también de la paciencia que se agota u otros sucesos de ignorada la presencia pero presumible consecuencia.<sup>27</sup>

El impacto producido es más publicitario y, a más de ocho meses de distancia, la guerra de la propaganda armada va favoreciendo al EZLN y antepone un comportamiento electoral que no podrá ser lo mismo con los zapatistas y la insurgencia ciudadana en pleno auge, que sin ellos. Se trata, por tanto, de una *propaganda armada*.<sup>28</sup>

La declaración del cese al fuego marca otra ruptura en el desarrollo de la guerra declarada. Se trata de la ampliación y generalización de la guerra a los espacios estrictamente políticos. No se trata tanto de que la insurrección militar del EZLN haya sido el detonante de la insurgencia civil, sino la ocasión para que ésta encontrara nuevos motivos de movilización.

Como uno más de sus innumerables actos propagandísticos, el gobierno anuncia una Ley de Amnistía. La respuesta del EZLN no se hace esperar: *¿De qué nos van a perdonar? ¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los caminos cerrados?... ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos?... ¿De luchar por libertad, democracia y justicia?... ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? ¿Los que durante años y años, se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que dejamos de tenerle miedo?... ¿Los que nos negaron el derecho y don de nuestras gentes de gobernar y gobernarnos? ¿Los que nos negaron el respeto a nuestras costumbres, a nuestro color, a nuestra lengua?... ¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?*<sup>29</sup>

Esta movilización de la sociedad civil tendría todavía otras expresiones, además de forzar las negociaciones para la paz. Al hacerse eco de las demandas sociales y políticas del EZLN, se fue organizando en todo el país una amplia red de apoyo y solidaridad. El país entero estaba al tanto del acontecer chiapaneco y se dio un espontáneo apoyo de los sectores populares que veían en el alzamiento indígena una manera de decir *ya basta!*

---

Propuesta Alternativa. Edita Grupo Parlamentario del Partido de la Revolución Democrática. México, Agosto de 1992.

<sup>27</sup>Cfr. Nota anterior, # 24, en el *Viento primero...*, p. 10

<sup>28</sup>En esta línea apunta el análisis y la interpretación de la revista *Gobernabilidad*, Año 1, No. 3. P. 54: "Redimensionar la Guerra".

<sup>29</sup>Comunicado del Subcomandante marcos del 18 de enero de 1994. Tomado de la Revista *Gobernabilidad*, Año 1, No. 4, p. 35

De esta movilización ciudadana, cobra especial importancia la constitución en el estado de Chiapas del Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CEOIC), en el que participan 280 organizaciones sociales. Sus planteamientos giran principalmente en cuatro líneas: a) Gestionar la dotación de tierras; b) Apoyar la lucha del EZLN; c) Promover movilizaciones para presionar la solución de demandas; y d) Pedir la revisión del poder municipal.

Esta reacción de la sociedad civil organizada, no sólo en el estado de Chiapas, sino a nivel nacional, va a permitir un espacio de diálogo por la paz caracterizado por innumerables muestras de solidaridad que se expresa en el *cinturón de seguridad por la paz*, formada por numerosos voluntarios de diversas organizaciones civiles y ONG's que concurren a San Cristóbal para garantizar el diálogo por la paz.

*Que las armas callen y que hable la sociedad civil.* Estas serían las palabras clave que marcan un cambio de perspectiva en el tratamiento de la coyuntura chiapaneca y que colorea todo el panorama político nacional.

En un momento dado, la sociedad civil organizada en organizaciones de todo tipo, pero que abarca fundamentalmente a los sectores medios y populares, se encuentra como protagonista de una lucha por la democracia que no se había imaginado desarrollar. Una perspectiva abierta por un alzamiento militar indígena, con una propuesta política. Cercado militar y geográficamente, pero no política e ideológicamente. Un ejército insurgente con enorme popularidad en todo el país. La guerra se prolonga a los medios políticos e ideológicos y se extiende a otros actores y movimientos sociales y políticos.

La Catedral de San Cristóbal de las Casas se convierte así, en la *Catedral de la Paz*. Don Samuel Ruiz, un obispo al que el gobierno quiere expulsar de su diócesis por intermedio del Nuncio, Jerónimo Prigione, se convierte en el mediador oficial, entre zapatistas y federales, representado por Manuel Camacho Solís, aspirante presidencial desplazado por Luis Donaldo Colosio de las preferencias del presidente Salinas.

En el diálogo por la paz ocurre un nuevo cruce de culturas. El negociador oficial, famoso y conocido por su habilidad política, plantea una negociación típicamente priísta: la aceptación de una oferta de parte del gobierno y la firma de los acuerdos de paz, ahí mismo en la catedral de San Cristóbal. Así se entiende la modernidad política: una concertación cupular. En cambio, los zapatistas no lo entienden así. Se trata de un diálogo, no de una negociación. Se trata de que unos hablan y otros escuchan. Los zapatistas son representantes de sus comunidades. No pueden tomar decisiones sin consultarlas. Ellos acuden a los diálogos por la paz, mandados por sus comunidades. Dialogan obedeciendo un mandato. Camacho Solís manda que se firme un acuerdo de paz, que le conviene al gobierno, pero no a los zapatistas. Además, deslinda las demandas políticas de las sociales. Típica dicotomización 'moderna'. Pero además, deslinda lo local de lo nacional. Es decir, aísla y restringe suponiendo que de esa manera va a doblar la voluntad de *los olvidados*.

El *fantasma de Chinameca*<sup>30</sup> rodea los preparativos y la discusión de los eventuales diálogos por la paz. El EZLN no había previsto una situación así. Nuevamente, la sociedad civil vuelve a insistir en los diálogos por la paz. Pero, a su vez, es solicitada por el propio EZ para resguardarlos y protegerlos.

---

<sup>30</sup>Alusión a la traición y asesinato del general Emiliano Zapata, por parte de fuerzas Carrancistas, quienes ofrecieron una negociación de paz, pero para asesinar al *caudillo del sur*.

6. El diálogo por la paz se realiza entre el 21 de febrero y concluye a principios de marzo, en medio de un enorme dispositivo de seguridad y una amplia cobertura de los medios de comunicación.

La conclusión de los diálogos de la paz con el acuerdo de parte del gobierno de resolver prácticamente todas las demandas sociales e incluso la de promover una nueva reforma electoral -sería la tercera en el sexenio salinista-, pero con la negativa a resolver las demandas de carácter nacional que están contenidas desde la Primera Declaración de la Selva Lacandona.

Es importante, a la luz de los resultados posteriores, destacar que entre las demandas nacionales se establecían las siguientes: a) elecciones libres y democráticas; b) renuncia del titular del ejecutivo, formación de un gobierno de transición que organice las elecciones y la ciudadanización de los organismos electorales como máxima autoridad electoral; c) un nuevo pacto federal que acabe con el centralismo; d) la revisión del TLC; e) trabajo digno y salario justo para todos los trabajadores del campo y de la ciudad; f) que se acabe con el saqueo de las riquezas nacionales; y g) la cancelación de todas las deudas contraídas por créditos, préstamos e impuestos.<sup>31</sup>

Se abre de esta manera un amplio período de *consultas* en las comunidades indígenas en territorio controlado por los zapatistas.

Mientras las consultas ocurren, la guerra suspendida pero no eliminada, continúa. El ejército federal continúa concentrando efectivos y cerrando cada vez más el cerco geográfico al EZLN.

7. **Respuesta a la propuesta de acuerdos para la paz del supremo gobierno.** En este documento los zapatistas responden con el rechazo a las ofertas gubernamentales, luego del magnicidio del candidato oficial a la presidencia de la república -del que hablaremos posteriormente-, lanzan su **Respuesta...**, en la que dan las razones de su rechazo y el resultado de sus *consultas*. Fundamentalmente señalan que sus demandas de carácter eminentemente político y de alcance nacional, no han quedado satisfechas. Dicen textualmente: *Sexto.- El supremo gobierno evitó responder positivamente a estas demandas nacionales del EZLN y suscritas por amplios sectores del pueblo mexicano.*

En esta **Respuesta...**, el EZ amplía sus demandas y las concentra en dos puntos: a) gobierno de transición democrática y b) nuevo constituyente que aseguren, en ley y hecho, el cumplimiento de las demandas fundamentales del pueblo mexicano: democracia, libertad y justicia, **demandas que encontraron voz en los sin voz, rostro en los sin rostro, mañana en los sin mañana, vida en nuestra muerte.**<sup>32</sup>

En su rechazo a la propuesta gubernamental de una ley para reconocer la autonomía política, económica y cultural a las comunidades indígenas, ocurre otro **cruce de culturas** y de diversas modernidades, que la misma **Respuesta...** impugna por un hecho muy simple y muy sencillo: por no consultar a las comunidades indígenas y pretender aprobar *al vapor* la dichosa ley y que, posteriormente, quede en el papel como muchas otras y sin el respaldo de las comunidades beneficiarias.

---

<sup>31</sup>Cfr. **Respuesta a la propuesta de acuerdos para la paz del supremo gobierno.** 10 de junio de 1994. Fotocopia.

<sup>32</sup>Ib.

Respecto a la revisión del TLC, el EZ responde que el gobierno muestra un especial empeño para mantenerlo y sólo hacer una evaluación de su impacto, cosa que ni ha hecho y que, dice el EZ, se lo puede ahorrar, pues *los impactos del TLC pueden ser observados en las mesas de cualquier hogar pobre de México.*

Una fuerte impugnación del EZ se refiere a la negativa del gobierno a modificar las reformas al artículo 27 constitucional que privatizó las tierras ejidales y denuncia su sordera ante el reclamo de amplios sectores campesinos que demandan su derogación, por lo que el EZ reitera que la Constitución debe retomar la lucha de Emiliano Zapata.

Quizá la impugnación más notable del EZ es acerca de su demanda de reconocimiento como *fuerza beligerante*, a la que el gobierno sólo promete trato digno y respetuoso a todos los miembros del EZLN, pero que el reconocimiento lo han obtenido de diversas organizaciones del pueblo de México. Pero, además, dice la *Respuesta...* *El mal gobierno no puede ni siquiera dar garantías plenas de seguridad a los que son parte de él, mucho menos podemos esperar que de trato digno y respetuoso a quienes, interpretando los afanes legítimos de democracia, libertad y justicia del pueblo mexicano, se alzaron en armas en justa lucha.*<sup>33</sup> Aquí es clara una referencia al asesinato del candidato oficial, Luis Donaldo Colosio, el designado por Salinas para continuar su proyecto llamado 'transexenal'.

La cultura maya se expresa en el estilo de los diálogos y en la respuesta a las propuestas de paz del *supremo gobierno: El EZLN respondió explicando que debía consultar a todos sus integrantes pues el pueblo que nos forma fue quien nos dio la orden de guerra y sólo de él puede venir la orden de paz.*

En el punto décimo quinto de su *Respuesta...* señalan un rotundo **NO** y mantienen la *disposición a seguir buscando una salida política que lleva a una paz con justicia y dignidad, y llama a todos los sectores progresistas e independientes a un diálogo nacional de paz con democracia, libertad y justicia.*

8. En la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*, que acompaña a la respuesta Zapatista, se hace un comunicado *al pueblo de México y a los pueblos y gobiernos del mundo.* En ella se hace un reconocimiento explícito a la Sociedad Civil, *una fuerza superior a cualquier poder político o militar se impuso a las partes en conflicto...Es en la Sociedad Civil en quien reside nuestra soberanía, es el pueblo quien puede, en todo tiempo, alterar o modificar nuestra forma de gobierno y lo ha asumido ya. Es a él a quien hacemos un llamado...*<sup>34</sup>

En el núcleo de su llamado se encuentra su propuesta de mantener *el cese al fuego para permitir a la Sociedad Civil que se organice en las formas que considere pertinentes para lograr el tránsito a la democracia en nuestro país.*<sup>35</sup>

Advierten también desde entonces, principios de junio, de *la amenaza que sobre la Sociedad Civil se cierne al militarizar el país, con personal y modernos equipos represivos, en vísperas de la*

---

<sup>33</sup>Ib.

<sup>34</sup>*Segunda Declaración de la Selva Lacandona*, Junio de 1994. Fotocopia.

<sup>35</sup>Ib. Punto SEGUNDO.



jornada para elecciones federales. No hay duda de que el gobierno salinista pretende imponerse por la cultura del fraude. **NO LO PERMITIREMOS.**<sup>36</sup>

En su punto sexto reiteran su disposición a una solución política en el tránsito a la democracia en México y llaman a la Sociedad Civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra y se organice para conducir el esfuerzo pacífico hacia la Democracia, la Libertad y la Justicia. **El cambio democrático es la única alternativa a la guerra.**<sup>37</sup>

El punto séptimo tiene la mayor trascendencia al llamar a los elementos honestos de la Sociedad Civil a un Diálogo nacional por la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos los mexicanos.

En la segunda parte de esta **Segunda Declaración de la Selva Lacandona**, el EZ advierte lo que pocos se habían atrevido a destacar y es la existencia de una **oligarquía local** que se superpone como poder al poder reconocido constitucionalmente y que son el obstáculo principal para la realización de la paz en Chiapas. Por esta razón, señalan que **el cumplimiento de los compromisos** (para una Paz Digna en Chiapas) **implica, necesariamente, la muerte del sistema de partido de Estado.** Por suicidio o fusilamiento, la muerte del actual sistema político mexicano es condición necesaria, aunque no suficiente, del tránsito a la democracia en nuestro país. **Chiapas no tendrá solución real si no se soluciona México.**<sup>38</sup>

En el pensamiento político del EZLN hay claridad e incluso lucidez para comprender el poder de otra manera. *El problema del poder no será quién es el titular sino quién lo ejerce. Si el poder lo ejerce la mayoría, los partidos políticos se verán obligados a confrontarse a esa mayoría y no entre sí... Replantear el problema del poder en este marco de Democracia, Libertad y Justicia obligará a una nueva cultura política dentro de los partidos. Una nueva clase de políticos deberá nacer y, a no dudarlo, nacerán partidos políticos de nuevo tipo.*<sup>39</sup>

Sobre esta nueva política surgida de un "espacio" libre y democrático dicen que *nacerá del cadáver maloliente del sistema de partido de Estado y el presidencialismo. Nacerá una relación política nueva. Una nueva política cuya base no sea una confrontación entre organizaciones políticas entre sí, sino la confrontación de sus propuestas políticas con las distintas clases sociales, pues el apoyo REAL de estas dependerá la titularidad del poder político no su ejercicio... Las propuestas... deberán convencer a la mayoría de la Nación... y se verán "vigilados" por ese país al que conducen de modo que estén obligados a rendir cuentas regulares y al dictamen de la Nación respecto a su permanencia en la titularidad del poder o su remoción. El plebiscito es una forma regulada de confrontación Poder-partido político-Nación y merece un lugar relevante en la máxima ley del país.*<sup>40</sup>

De aquí la necesidad de la **Convención Nacional Democrática**. Siguiendo la vena poética del Subcomandante Marcos, el siguiente texto sintetizaría la **Segunda Declaración de la Selva Lacandona**,

---

<sup>36</sup>Ib. Punto TERCERO.

<sup>37</sup>Ib. Punto SEXTO.

<sup>38</sup>Ib. II, segundo párrafo. El subrayado es mío.

<sup>39</sup>Ibid, párrafos 3 y 4.

<sup>40</sup>Ib., párrafo 5.

"De cara a la montaña hablamos con nuestros muertos para que en su palabra viniera el buen camino por el que debe andar nuestro rostro amordazado.

"*Para todos todo*', dicen nuestros muertos, mientras no sea así, no habrá nada para nosotros.

"Hablen la palabra de los otros mexicanos, encuentren del corazón el oído de aquellos por los que luchamos. Invítenlos a caminar los pasos dignos de los que no tienen rostro. Llamen a todos a resistir, que nadie reciba nada de los que mandan mandando. Hagan del no venderse una bandera común para los más. Pidan que no sólo llegue palabra de aliento para nuestro dolor. Pidan que lo compartan, pidan que con ustedes resistan, que rechacen todas las limosnas que del poderoso vienen, que las gentes buenas todas de estas tierras organicen hoy la dignidad que resiste y no se vende, que mañana esa dignidad se organice para exigir que la palabra que anda en el corazón de los mayoritarios tenga verdad y saludo de los que gobiernan, que se imponga **el buen camino de que el que mande, mande obedeciendo...** que las montañas cobijen el dolor de los hombres de maíz!!

... A todos llamamos a que con nosotros resistan pues quiere el mal gobierno que no haya democracia en nuestros suelos. Nada aceptaremos que venga del corazón podrido del mal gobierno... que ofrece a cambio de nuestro digno caminar.

... Resistiremos hasta que el **que mande, mande obedeciendo**

Que la dignidad rompa el cerco con el que las manos sucias del mal gobierno nos asfixian. Todos estamos cercados, no dejan que la democracia, la libertad y la justicia entren a tierras mexicanas.

¡¡La dignidad no se rinde!!"<sup>41</sup>

En el comunicado del CCRI-EZLN de las mismas fechas y que acompaña tanto la respuesta como la Segunda Declaración, se sintetiza una de las propuestas básicas del EZLN y la razón de su lucha: *a todos los hombres y mujeres... seres sin rostro en todo el país. Por ustedes, hermanos, es nuestra lucha, para ustedes nuestra muerte. No descansaremos hasta que todos los mexicanos... los hombres y mujeres sin voz y sin rostro, tengan todo lo necesario para una vida digna y verdadera. Para todos todo, nada para nosotros.*<sup>42</sup>

Esta *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*, y sus varios comunicados, ocurre cuando están viajando rumbo a Chiapas la *Caravana de Caravanas* un contingente de representantes de organizaciones civiles de la Cd. de México, quienes previamente estuvieron recabando en el Zócalo

---

<sup>41</sup>Ib.

<sup>42</sup>Comunicado del CCRI-COMANDANCIA GENERAL DEL EZLN. Punto décimo, resumido. El subrayado es mío, por pura remembranza nostálgica del lema de la última organización en la que trabajé, la *Unión de Colonos Independientes*, cuyo lema dice: *Luchamos por una vida digna...* ¡Qué coincidencias, verdad?!

metropolitano ayuda solidaria para los zapatistas. De esta manera, durante los días de junio 13 y 14 se daría una de las más importantes convergencias entre el EZLN y sectores importantes de la sociedad civil organizada de la Cd. de México. Pero, además de la convergencia que se dio, ocurrió el hecho más significativo y relevante en términos político-militares: **rompieron el cerco militar y el cerco político**. Con estas palabras, el Subcomandante Marcos hace memoria de esos días: *La lucha apenas inicia. Sigue moribunda la Patria en un rincón olvidado de la historia. No podemos dejarla morir, ni aquí ni allá. Sigamos. Amanecerá la esperanza, es seguro.*<sup>43</sup>

9. La convocatoria a la **Convención Nacional Democrática**. En lo fundamental, se sigue el mismo espíritu de los comunicados anteriores y prácticamente forma parte de un conjunto que se puede conocer como la **Segunda Declaración de la Selva Lacandona**.<sup>44</sup>

El objetivo fundamental que se propone es *organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular*.

Por su composición, también queda caracterizada la *Soberana Convención Revolucionaria*, como **nacional**, por asistir representantes de todos los estados de la federación; **plural**, porque se convoca a todas las fuerzas patrióticas y porque no importarán su filiación política, raza, credo religioso, sexo o edad; **multisectorial**, dado que se está convocando a comités locales, regionales y estatales de ejidos, colonias, escuelas y fábricas.

Por sus finalidades, se propone claramente la exigencia de **elecciones libres y democráticas** y luchar, sin descanso, por el respeto a la voluntad popular.

En cuanto a las relaciones del EZLN y la CND, aquél reconocerá a ésta como **representante auténtico** y legítimo de los intereses del pueblo de México en su tránsito a la democracia.

Del encuentro del EZLN y la Caravana de Caravanas, surgirá una segunda convocatoria a la CND, a la que se suma el CEOIC. De esta manera, una convocatoria más plural matiza el hecho que el propio Subcomandante Marcos llamaría *¿qué es este sueño de una convocación de un grupo armado, ilegal y no reconocido, convocando a una asamblea pacífica y democrática?* No sería solamente ese grupo armado, ilegal y no reconocido, sino que conjuntamente con la Caravana de Caravanas y el CEOIC se pretende que parte de la sociedad civil asuma el protagonismo que las circunstancias están exigiéndole.

De esta manera es importante distinguir la primera convocatoria del EZLN y la segunda convocatoria, que es una **convocatoria conjunta**. La primera, sin fecha precisa pero aproximada al 10 de junio; la segunda es del 5 de julio.

Dado que esta diferencia es importante, quiero destacar el *punto de vista* del EZLN, tanto respecto a la Caravana de Caravanas como al CEOIC. Respecto a la primera, hay un comunicado del Subcomandante Marcos que lleva por título **La Caravana de Caravanas vista desde el lado de acá del cerco**.- En lo fundamental se expresa la concepción que el EZLN se hace de la sociedad civil, en un curioso comunicado al CCRI-CG del EZLN, del Subcomandante Marcos: *Compañeros: EL*

---

<sup>43</sup>Manuscrito en las actas que hacen memoria del encuentro entre la *Caravana de Caravanas* y el EZLN en "La Garrucha", Ocosingo, Chis. los días 13 y 14 de junio de 1994.

<sup>44</sup>En los documentos consultados, son fotocopias de un mismo conjunto, publicados en el diario *El tiempo* y fotocopias sueltas de lo que se conoce como la **Segunda Declaración de la Selva Lacandona**. Lo referente a la Convención Nacional Democrática, viene en un solo documento-convocatoria.

*CERCO HA SIDO ROTO. Entre los días 13 y 14 de junio de 1994, elementos diversos, representantes de la llamada Sociedad Civil mexicana, **pasaron, como en Enero, por encima de los dos ejércitos.** No parece que tengan intenciones de detenerse. Recomiendo no ofrecer resistencia, **representan más que nosotros** y vienen armados de libros y **gritos de esperanza.** Nosotros **llegaremos, como en la historia, detrás de ellos.***<sup>45</sup>

La posdata del comunicado es importante, porque es una *advertencia para los que no vinieron: Ahí van de regreso... Tened cuidado con ellos, han adquirido una enfermedad muy contagiosa que abunda en estas tierras, **la dignidad.** Pero no es eso lo peor, ocurre también que ellos piensan, ingenuos, **que ya de aquí se fueron...***<sup>46</sup>

A principios de julio '94, en Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas, se reúne la Convención Democrática Estatal Chiapaneca. El EZ envía un comunicado. En él se destaca la importancia de este evento, dado que se reúne lo mejor de la sociedad civil para *discutir y tratar de resolver la pregunta fundamental en estos días de definición: **¿Qué se debe hacer para conseguir la paz con dignidad y justicia en este rincón olvidado de la patria mexicana?***<sup>47</sup>

Advierte también de su importancia nacional, dado que dicha convención dará pautas a seguir por otros grupos de ciudadanos en todo el país que se preparan para la CND.

En este comunicado cabe destacar otra definición del EZLN, grupo armado, respecto el CEOIC, grupo civil, al que señala como *lo mejor de los chiapanecos **con rostro y nombre.***<sup>48</sup>

En el comunicado, el EZLN recuerda quién y para qué de su convocatoria a la CND. Reconociendo fundamentalmente, que *estas democracia, libertad y justicia no pueden salir sólo de su andar sin rostro y sin mañana. Convoca con la certeza de que es posible y necesario **probar el camino no armado para levantar de nuevo la bandera nacional, sin vergüenza, con dignidad.***<sup>49</sup>

Quizá lo más importante del comunicado sea, en esta línea de recordar quién y para qué convoca a la CND, el que *reconocemos, nosotros, algo que la ceguera histórica del supremo gobierno le impide ver: **el posible papel protagónico de la sociedad civil mexicana, del pueblo de México, en este tránsito a la democracia, a la justicia, a la libertad.***

Dos aspectos llaman la atención y conviene explicitar en este comunicado. Por una parte, el hecho de que el EZLN se haga a un lado y promueva el protagonismo de la sociedad civil: *Nosotros caminamos ahora detrás de ustedes...*<sup>50</sup> Por otra, una clara explicitación de su postura ante otras

---

<sup>45</sup>Ejército Zapatista de Liberación Nacional. México. 18 de junio de 1994. Para: La Caravana de Caravanas. Estados Unidos Mexicanos. De: Subcomandante Insurgente Marcos. Montañas del Sureste Mexicano. Chiapas, México. Las negritas, son mías. Documento fotocopiado.

<sup>46</sup>Ib., P.D. de advertencia para los que no vinieron.

<sup>47</sup>EZLN. 1o. de julio de 1994. A: La Convención Democrática Estatal Chiapaneca. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. México.

<sup>48</sup>Ib. tercer párrafo del comunicado.

<sup>49</sup>Ib., final del quinto párrafo del comunicado.

<sup>50</sup>Ib., final del sexto párrafo del comunicado.

vías para transitar a la democracia: *No nos negamos a que, sin más sangre ni tiros, sea posible construir el nuevo México que necesitamos.*<sup>51</sup>

Otro aspecto medular del comunicado se refiere explícitamente a quiénes convoca y a quiénes no. Dada la diversidad de posturas de amplias corrientes de la izquierda mexicana y de otras corrientes políticas de centro y aun de derecha, el eje aglutinador es la convocatoria a todas las fuerzas sociales que luchan por un cambio democrático. Por tanto, no quedan convocados los que no quieren dicho cambio, ni los que promueven la sola vía armada, o rechazan la vía electoral, o no aceptan un gobierno de transición y un nuevo constituyente y rechazan que el obstáculo mayor sea la existencia de un partido de Estado.<sup>52</sup>

Una explicitación más que hace el comunicado del EZLN se anticipa a las acusaciones que pudieran provenir y que de hecho se insinuaban en muchas publicaciones de derecha: *La Convención Nacional Democrática no es el brazo civil o político del EZLN... no es la insistencia en la lucha armada o su apología... no es antielectoral o abstencionista... es... el esfuerzo civil y pacífico del tránsito a la democracia, la libertad y la justicia. El esfuerzo por lograr un gobierno de transición democrática y una nueva carta magna para nuestro México.*<sup>53</sup>

Finalmente, el EZLN se deslinda de otra convocatoria a otra CND hecha por Espacio Civil por la Paz (ESPAZ) y solicita al CEOIC que suscriba la convocatoria Zapatista a la CND en espacio chiapaneco. De esta manera, el CEOIC aceptaría sumarse a la segunda convocatoria de la CND, una **convocatoria conjunta**, en la que los convocantes son el EZLN, la Caravana de Caravanas y el propio CEOIC constituido como Convención Estatal Democrática Chiapaneca. Dicha convocatoria tiene fecha del 5 de julio de 1994 y convoca para la realización de la CND los días 6 a 9 de agosto de 1994, a realizarse en un paraje de la Selva Lacandona que llevará por nombre **Aguascalientes**, en recuerdo de la histórica Convención Revolucionaria de 1914.

En esta Convocatoria Conjunta, se explicitan las características fundamentales de esta Convención Nacional Democrática, que es:

- a) El esfuerzo de un proceso de diálogo y articulación entre las diversas expresiones sociales y políticas del país sobre los problemas fundamentales de la nación y sus posibles soluciones.
- b) El esfuerzo por construir un espacio amplio, plural y representativo, con el mayor respeto a la expresión de puntos de vista divergentes, pero con el común denominador de la necesidad del cambio democrático.
- c) El esfuerzo de la sociedad para exigir elecciones libres, limpias y democráticas, y la defensa de la voluntad popular.

---

<sup>51</sup>Ib., principio del octavo párrafo del comunicado.

<sup>52</sup>Ib., parte sustancial del décimo párrafo del comunicado.

<sup>53</sup>Ib., párrafos 11 y 12 del comunicado.

d) Es el esfuerzo de organización pacífica de la sociedad en contra del partido de Estado y por el tránsito a la democracia, la libertad y la justicia.

e) Es el esfuerzo organizado y pacífico de la sociedad para lograr un gobierno de transición democrática y una nueva carta magna para nuestro México.

f) Es el esfuerzo por el cambio democrático como única posibilidad real de una paz con justicia y dignidad.<sup>54</sup>

La convocatoria conjunta incluye los procedimientos para las Convenciones Democráticas Estatales, la representatividad de los *convencionistas* y, especialmente, la propuesta de 5 mesas de trabajo: 1. Tránsito a la democracia. Inviabilidad del partido de Estado; 2. Vías pacíficas del tránsito a la democracia. Elecciones, resistencia civil y defensa de la voluntad popular; 3. La formulación de un proyecto nacional... y los once puntos demandados; 4. características y lineamientos del gobierno de transición a la democracia, y 5. Proyecto para la realización de un nuevo Congreso Constituyente.<sup>55</sup>

A partir de esta convocatoria conjunta y a ejemplo de la Chiapaneca, en las siguientes semanas se realizarían en todo el país, 31 convenciones democráticas estatales y el nombramiento de delegados a la CND.<sup>56</sup>

---

<sup>54</sup>AL PUEBLO DE MEXICO: Convocatoria conjunta de la CEDCH, CdC y CCRI-CGdeIEZLN a la Convención Nacional Democrática. Fotocopia, p. 2

<sup>55</sup>Ib., p. 4, con fecha 9 de julio de 1994.

<sup>56</sup>al momento de redactar el presente trabajo, sólo tengo noticias aisladas de las realizadas en Jalisco y el Distrito Federal. Por Jalisco, asistieron al menos, dos miembros de las organizaciones impulsadas por la ONG en la que participé hasta antes de mi viaje a Chile.

## CUARTA PARTE

[\(volver al índice\)](#)

### *El efecto Chiapas: 7 meses de grandes transformaciones políticas*

1. No deja de tener sus dificultades intentar hacer un balance de conjunto de los cambios ocurridos en México durante los primeros siete meses de 1994. Lo que sí podemos afirmar y en lo que muchos estudiosos de la realidad nacional coinciden, es que el panorama político cambió en tan poco tiempo mucho más de lo que se podría esperar en más de diez años de política neoliberal.

Más todavía. Desde algunos sectores de la izquierda social mexicana, confirmamos que el EZLN consiguió en días, lo que a muchos nos ha llevado construir en años enteros de diversidad de luchas sociales en una pluralidad de organizaciones sociales que ahora confluyen y se articulan alrededor de la así llamada *Convención Nacional Democrática*.

¿Cuáles son esos cambios? Veámoslos con más detenimiento y sin pretender ser exhaustivos.

2. Modificaciones en el gabinete de gobierno. Renuncia del secretario de gobernación, Patrocinio González Garrido, ex-gobernador de Chiapas. Nombramiento de Jorge Carpizo McGregor, exrector de la Universidad Nacional, exdirector de la estatal Comisión Nacional de Derechos Humanos y exprocurador general de la república. En esta PGR se sucederían otros dos nombramientos, primero Diego Valadez y actualmente Humberto Benítez Treviño. Curiosamente, tanto la Secretaría de Gobernación, como la Procuraduría General de la República, son las dependencias que más cambios han registrado en todo el sexenio salinista. Nombramiento del exaspirante presidencial oficial, Manuel Camacho Solís como Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas.

Especial importancia tiene la creación de una *Coordinación Nacional de Seguridad*, al frente de la cual se pone a un funcionario caracterizado por su dureza y autoritarismo: Arsenio Farrell Cubillas, Secretario del Trabajo desde el período Delamadridista. Se considera que es una supersecretaría del *golpe de Estado*. Es decir, concentra todas las funciones de seguridad interna incluso por encima de las fuerzas armadas y, por tanto, los servicios de inteligencia. Desde aquí se presume que viene la campaña sistemática de intimidación, calumnias, difamación y hostigamiento a diversos luchadores sociales y, en particular, contra la Iglesia Católica, especialmente contra Don Samuel Ruiz y los jesuitas con trabajo popular.

Una renuncia de no más de 48 horas puso a temblar al grupo gobernante. El Secretario de Gobernación y presidente del Instituto Federal Electoral, Jorge Carpizo, renuncia a su cargo por considerar que no puede ser imparcial ante las presiones de un partido, sin hacer referencia a alguno en particular. Las especulaciones giran en torno al PRI o al PRD. El caso es que en un fin de semana, el presidente Salinas lo convence de que no renuncie y siga al frente de su cargo. Muchas voces plurales piden lo mismo a Carpizo.

3. Las movilizaciones masivas en varias ciudades de México, en especial la que se realiza en la capital, fuerzan tres acciones del gobierno: a) La declaración oficial del **cese al fuego** a 12 días del levantamiento armado. Misma declaración hace el EZLN. Los preparativos de los diálogos para la paz pretenden cercar y desarmar a los zapatistas; b) El ofrecimiento de una **Ley de Amnistía** y la consiguiente respuesta del EZLN, *¿Quién tiene que pedir perdón y quién lo puede otorgar?*; c) El intento publicitario por **desautorizar la violencia** como mecanismo de resolución de conflictos. En este punto, el EZLN sólo responde *no nos dejaron otro camino y, si todavía hay otra vía, díganos cuál*. Pero, la postura pública de la Iglesia Católica, en especial de Don Samuel Ruiz y de la Compañía de Jesús va a ser más radical: *¿qué violencia se critica? ¿La de los indígenas guerrilleros? O la violencia institucionalizada de todo un sistema excluyente?* Son las voces disidentes de toda

una polémica que en los primeros días de enero cubrió las principales páginas de diarios y otros medios de comunicación.

4. La figura de Camacho comienza a tomar una relevancia tal, que hace sombra a la campaña presidencial que realiza el candidato oficial, Luis Donald Colosio, y en general a todas las campañas del resto de los candidatos. Se especula de un posible relevo.

En un acto presidencialista sin precedentes, Carlos Salinas de Gortari convoca a todos los gobernadores priístas y funcionarios del gabinete y principales dirigentes del partido de Estado para decirles simplemente, el ya clásico *no se hagan bolas*, el único candidato del PRI es y ha sido Luis Donald Colosio. Es decir, comete un acto que, posteriormente, será tipificado como *delito electoral*, al paralizarse públicamente en favor de uno de los contendientes por la presidencia de la república.

5. Para subrayar el carácter de candidato único a la presidencia por el PRI, se decide que el único orador del acto conmemorativo al 65 aniversario del partido sea Luis Donald Colosio. El **6 de marzo** pronunciaría su **discurso histórico** y, para más de algún atento observador y analista, una de las causas que motivaron su asesinato. En él se pronuncia por la separación del PRI y el gobierno.

Hasta estos momentos, para todos es claro que la opción de Salinas en favor de Colosio, era una apuesta para lo que se ha dado en llamar un *proyecto transexenal* en la que el modelo de desarrollo impulsado tendría un *minimaximato* encabezado por el propio Salinas, quien tendrá escasos 46 años al terminar su período de gobierno. Un candidato largamente preparado, incluso desde el tiempo en el que Salinas era el titular de la Secretaría de Programación y Presupuesto, Manuel Camacho Subsecretario, Luis Donald Colosio, director general de desarrollo regional y Carlos Rojas Gutiérrez, director de desarrollo regional. Posteriormente, Colosio sería diputado federal y luego senador, al mismo tiempo que presidente nacional del PRI. Al momento de ser designado candidato presidencial es titular de la recientemente creada Secretaría de Desarrollo Social, encargada del Programa Nacional de Solidaridad. Con su salida de la SEDESOL, deja el puesto en manos de Carlos Rojas Gutiérrez.

6. Desde la designación de Miguel de la Madrid, en 1981, como candidato presidencial, comenzaron a ser evidentes las contradicciones al interior del partido de Estado y a gestarse un nuevo grupo gobernante integrado fundamentalmente por jóvenes sin trayectoria política y con larga formación económica, tanto en el Banco de México, como en universidades de los Estados Unidos. Desde entonces se conoció el antagonismo entre los *dinosaurios* y los *tecnócratas*.

La designación de Carlos Salinas tuvo este rasgo de mayor confrontación entre ambos sectores, porque era evidente que se designaba a un tecnócrata, responsable de la política económica del período Delamadridista. Pero también se vio la necesidad de llegar a un acuerdo, como en los viejos tiempos del nacimiento del partido de Estado, para que éste y sus sectores *dinosaurios* mantuvieran el control de las demandas sociales y los *tecnócratas* impulsaran más agresivamente su política neoliberal.

De esta manera, tres piezas claves se ponen en juego a lo largo del período salinista: a) el Programa Nacional de Solidaridad, con inversiones directas en zonas políticamente adversas. De hecho, hay antecedentes de encuentros de Salinas, durante su campaña presidencial, con los sectores más radicales organizados en Chiapas; b) el equipo económico del gabinete presidencial con Pedro Aspe, en la Secretaría de Hacienda y Jaime Serra Puche, en la Secretaría de Comercio, con la clara idea de, por un lado, acelerar la privatización de las empresas estatales y, por el otro, lograr un



Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá; c) el partido de Estado seguiría con el control corporativo de las demandas sociales.

En los primeros días posteriores al primero de enero, estos dos sectores del grupo gobernante agudizan sus posiciones, pues mientras los sectores más duros y beligerantes presionan para una solución militar al conflicto de Chiapas, otros sectores más sensibles a los cambios ocurridos, optan por la salida política y negociada. No es solamente una oposición entre las figuras de Colosio y Camacho.

7. El 23 de marzo en Tijuana es asesinado Luis Donaldo Colosio. Es otro acontecimiento que cimbra al país y pone en *alerta roja* al EZLN que está en plena fase de consultas. Se especula sobre el móvil real del asesinato, pero hay mucha lucidez en la lectura del EZLN y diversos sectores de la izquierda social: se trata de un golpe de los sectores *duros* y autoritarios del grupo gobernante y una advertencia contra Salinas.

Es interesante observar que es unánime la condena de la sociedad civil a este tipo de violencia. Como en los primeros días de enero, hay movilizaciones en favor de la paz en las principales ciudades del país que ahora condenan el magnicidio y se aboga en favor de la paz.

Un aparente intento de mezclar al EZLN en el magnicidio no prospera por lo burdo de sus argumentos y por la pronta declaración a todos los medios de comunicación. El EZLN suspende sus consultas.

8. Las especulaciones se acumulan y no sólo giran en torno a quién mató a Colosio, sino fundamentalmente, quién lo sucederá. El propio Camacho da pie a las especulaciones, pero se deslinda públicamente y declara su intención de dedicarse a la pacificación de Chiapas. La designación -el segundo dedazo- en favor de Ernesto Zedillo Ponce de León, un *tecnócrata* declarado, es recibido por amplios sectores de la opinión pública con escepticismo, dada su imagen gris y débil. Aplaudida por los grandes oligarcas, algunos sectores más políticos del propio partido de Estado, que vieron frenadas sus intenciones, darían origen a una figura del candidato como mezcla del *dinosaurio* y el *tecnócrata*. Es decir, dada la inexperiencia política, los políticos *dinos* le ofrecen su apoyo y públicamente la figura de Carlos Hank González, aparece como el *padrino* del nuevo candidato.

9. Ante el rechazo de las propuestas de paz del gobierno por parte del EZLN y las críticas abiertas de Zedillo, Manuel Camacho presenta su renuncia y genera una nueva crisis al interior del grupo gobernante.

10. Ante la incertidumbre generalizada por el rechazo Zapatista, surge en círculos intelectuales progresistas la iniciativa para intercambiar ideas y actuar de manera de proponer alternativas y evitar la violencia post-electoral. Surge el así llamado *Grupo San Angel* en el que participan figuras destacadas de la intelectualidad mexicana como Carlos Fuentes y Jorge G. Castañeda, entre numeroso grupo de intelectuales que llega a los 60.

11. Dos modificaciones legales se consiguen, en buena medida por las demandas del EZLN, pero no sólo de ellos. Se trata de la *tercera Reforma Electoral* del sexenio que, a regañadientes, el gobierno se ve forzado a realizar. No se consigue mucho, pero se consagra la mayor participación de ciudadanos sin partido en el Consejo General del Instituto Federal Electoral, que seguirá presidido por el Secretario de Gobernación. Se avanza, pero no se consigue lo fundamental: la total imparcialidad en la organización y calificación de las elecciones.

Las otras modificaciones legales son el añadido de un capítulo de *delitos electorales* en el Código Penal.

12. Un hecho histórico va a marcar el debate televisado entre los tres principales candidatos presidenciales: Zedillo, por el PRI; Cárdenas, por el PRD y Fernández de Ceballos, por el PAN. El resultado favoreció claramente al candidato del derechista PAN y aceleró la caída de la imagen del candidato oficial. Se hicieron debates sobre el debate y parecía que recalentaba la campaña presidencial. Posteriormente, el rechazo de los zapatistas haría volver a la realidad chiapaneca a toda la opinión pública.

13. El EZLN lanzaría una invitación a los tres candidatos presidenciales a visitarlos en su territorio. Sólo Cárdenas aceptaría y tendría un histórico encuentro, en el que se hace una fuerte crítica a los métodos antidemocráticos que prevalecen en el PRD. Sin embargo, se dialoga y se abre la posibilidad de negociar el tránsito pacífico a la democracia.

14. En el mes de abril se nombra al nuevo arzobispo de Guadalajara, Juan Sandoval, quien vuelve a la insistencia porque se aclare el asesinato del cardenal Posadas. Con esto genera otro polo de conflicto, no sólo al interior del Episcopado mexicano, sino directamente contra el grupo gobernante y, al interior de la Iglesia, contra el Nuncio, Jerónimo Prigione.

Durante todo el período, se han ido acumulando amenazas y hostigamiento, calumnias y difamaciones en contra del obispo Don Samuel Ruiz, quien fungió como mediador en los diálogos de paz. Especialmente se dirigen los ataques contra los jesuitas a quienes se hace responsable de todo el clima de violencia y que están detrás del EZLN y otras expresiones de insurgencia ciudadana.

15. El panorama de una *correlación de fuerzas* podríamos exponerla de la siguiente manera, reconociendo las dificultades para establecerla casi mecánicamente, y considerando que la realidad ha sido y es sumamente más compleja. Pero los actores principales y sus conflictos y diferencias internas pueden darnos pistas para comprender lo que ocurre y las posibilidades reales para un tránsito pacífico a la democracia.

D) El grupo realmente gobernante: *Del lado de allá del cerco.*

a) los empresarios beneficiados por la política neoliberal y el privilegiado grupo de 24 multimillonarios destacados por la revista *Forbes*, en clara contradicción y aun oposición de sectores empresariales no beneficiados e incluso perjudicados por la apertura comercial; en la práctica son *Grandes Electores* al declarar públicamente su voto en favor de Zedillo y, en caso contrario, amenazar con la fuga de capitales; sin embargo, el secuestro del banquero Alfredo Harp Helú, vicepresidente del Grupo Financiero Banamex-Accival y su millonario pago de rescate, señalan que no son *intocables*;

b) el PRI-Gobierno y sus contradicciones internas que, incluso abarcan a sectores del ejército federal. Incluyen las disputas palaciegas por *posiciones* en las listas de diputados federales y senadores;

c) la Iglesia Católica y sus sectores salinistas, encabezados por el Nuncio, Jerónimo Prigione; cuestionado no sólo por un sector 'modernizante' desde el cardenal Corripio, arzobispo de la

diócesis más grande del mundo, la Cd. de México, sino también por sus nexos con el narcotráfico por la relación encubierta con los 'capos' del cártel de Tijuana;

d) el Departamento de Estado de los Estados Unidos, y la designación del subsecretario para asuntos de México, Arturo Valenzuela; es interesante tener presente que, luego del asesinato de Colosio, el presidente Bill Clinton ofreció 6 mil millones de dólares, para 'eventualidades';

e) las diversas oligarquías regionales, las más atrasadas ideológicamente y con más muestras de dureza y autoritarismo; en el caso de Chiapas, con sus propias *guardias blancas*, ejércitos privados a su servicio;

f) los medios masivos de comunicación, al servicio del gran capital, con *Televisa* como prototipo y cadenas de radio y diarios de esta tendencia.

II) La insurgencia cívica, la Sociedad Civil organizada, los actores y movimientos sociales. *Del lado de acá de la noche, del lado del olvido, del lado de la memoria perdida, del lado del dolor, del lado de la muerte sin nombre ni rostro, del lado de la esperanza.*<sup>57</sup> En este *bloque histórico*, si cabe todavía llamarlo así, tendríamos:

a) El EZLN y otros grupos armados en diferentes estados de la república, principalmente en los estados de Guerrero, Puebla, Oaxaca, Hidalgo, Veracruz, Sinaloa, Durango y Chihuahua. Sin tener confirmación de su real existencia.

b) Diversidad de *redes ciudadanas* en torno a los Derechos Humanos, pero también en torno a demandas sociales o de los campesinos e indígenas, estudiantiles, magisteriales o de obreros y colonos -habitantes de poblaciones urbanas y de intelectuales independientes; tienen una confluencia común, la lucha por la democracia.

c) A pesar de todo, algunos partidos políticos, con todo y su crisis de representatividad. En este cuerpo destaca el PRD y su apertura a inscribir bajo su registro electoral, el 50% de sus candidaturas a diputados federales y senadores, a ciudadanos miembros de organizaciones sociales independientes. Aquí conviene señalar una disputa importante en el seno de la izquierda social y se refiere a los mecanismos de articulación entre el partido y el movimiento social.

d) Sectores de la Iglesia Católica, especialmente de las diócesis de la Región Pacífico Sur, que abarca al Sureste mexicano. Destaca la figura de Don Samuel Ruiz, pero incluye a una veintena de obispos y numerosos sacerdotes, religiosos y agentes de pastoral, así como innumerables Comunidades Eclesiales de Base y de Centros de Investigación Teológico-Pastoral y de defensa de los Derechos Humanos.

e) Los Medios de Comunicación independientes y la opinión pública internacional. Entre los primeros destacan por su creciente importancia y su papel desarrollado en la coyuntura chiapaneca, el diario local *El Tiempo* que se publica en San Cristóbal de las Casas; el semanario *Proceso*, los diarios de circulación nacional *La Jornada* y *El Financiero* y el diario estatal *Siglo21* que se publica en la ciudad de Guadalajara, la segunda en importancia en el país. Sin embargo, es quizás igual o tanto más relevante el papel de los corresponsales extranjeros quienes han proyectado el acontecer chiapaneco y nacional a todo el mundo.

---

<sup>57</sup>Del Subcomandante Marcos, en carta de invitación a Froylan M. López Narváez para asistir a la CND. Tomado de su columna en la revista *Proceso* 926 del 1 de agosto 1994, p. 35

Cabe señalar el esfuerzo de casi seis años de un grupo independiente de videastas, que a raíz del fraude electoral de 1988, se decidieron a fundar el *Canal 6 de Julio* y durante este tiempo han elaborado más de 25 programas de televisión distribuidos en videocassettes. Sobre Chiapas hay dos programas de excelente factura.<sup>58</sup>

Sin temor a equivocarnos, creemos que en el papel de los MMC se basó la ruptura del *cerco* y la victoria propagandística del EZLN y la CND. Al menos valdría la pena detenerse un poco a considerar el caso de una *guerrilla televisada* que ha dejado atónitos a los *modernos* y *posmodernos* y de todos aquellos a los que se les cayó una équis utopía. Algo estaba ocurriendo que rompía todos los esquemas y todas las interpretaciones. Resulta relevante, en este sentido, leer el nombre del EZLN en numerosas revistas europeas, por ejemplo, en artículos en inglés, francés y alemán, por lo menos.

f) El papel del *Grupo San Angel*. Dada la pluralidad de su composición, su característica común es la de evitar la violencia postelectoral y hacerse eco de las demandas del EZLN y de amplios sectores de la sociedad civil.

Una lectura más atenta por ejemplo de las propuestas programáticas de Jorge G. Castañeda, darían la impresión de que tratan de organizar y calendarizar las soluciones de una transición democrática pacífica y la composición de un gobierno de transición.<sup>59</sup>

La voz de más peso en el *Grupo San Angel* es sin duda la del escritor Carlos Fuentes quien declara que *sin la rebelión Zapatista, el país seguiría dormido*.<sup>60</sup>

La importancia del *Grupo San Angel*, de este lado del cerco, se debe más que nada por la disputa que enfrentan con los intelectuales de *del otro lado del cerco*, los intelectuales de Estado, los que elaboran e interpretan el discurso oficial y han resultado funcionales al sistema. La disputa entre intelectuales no es tanto una disputa sobre la *verdad* sino, en la práctica, por la conciencia del acontecer verdadero y la búsqueda de *nuestra modernidad* que realmente se nutra de lo mejor de la *tradicición*.

III) En un análisis de correlación de fuerzas, se destacan ordinariamente los actores principales y la calidad y cantidad de su fuerza. Sin embargo, un ejercicio de difícil elaboración es la caracterización de los sectores aparentemente neutrales. Particular importancia tiene, en el caso de México, los tradicionales electores que se **abstienen** de ejercer su voto.

En las elecciones presidenciales de 1988 se habló de un *voto de castigo* de los sectores tradicionalmente corporativizados, especialmente los de las zonas metropolitanas y, en particular los de la ciudad de México, quienes votaron mayoritariamente en contra de Salinas. Sin embargo, el porcentaje de abstención fue de casi un 60%. Para estas elecciones, con un padrón electoral de casi 46 millones de electores, se prevé que el abstencionismo rebase el 50%

---

<sup>58</sup>Se pueden consultar en Chile, con personas particulares que tienen en sus manos los videos.

<sup>59</sup>Para un análisis más detallado, se pueden consultar los artículos sucesivos que Castañeda publicó en la Revista *Proceso* y que causaron polémicas, tanto entre dirigentes de partidos políticos, como Heberto Castillo del PRD, como intelectuales de Estado, como el insigne Héctor Aguilar Camín. Sus comentarios, también pueden ser consultados en la misma revista mexicana.

<sup>60</sup>Entrevista de la periodista Sanjuana Martínez, publicada en la Revista *Proceso* 926, del 1 de agosto de 1994, pp. 20-23

En la mayoría de las encuestas realizadas, con todas las limitaciones que tienen dada la situación política de México y los intereses reales de quienes pagan las encuestas, se maneja un porcentaje oscilante de alrededor del 25% de electores indecisos. Pero no hay un dato fehaciente que nos indique el margen de abstención.

De esta manera, las tendencias históricas del comportamiento del electorado mexicano, indicarían el decrecimiento del voto priísta, el aumento del voto de la oposición, pero también un aumento en el porcentaje de abstención.

La actual coyuntura es de gran incertidumbre. Pero los cálculos más conservadores indicarían una relativa disminución del abstencionismo y que ninguno de los candidatos vencedores, obtendría la victoria con más del 40% de los votos emitidos.

Esta circunstancia concreta nos señala que la victoria electoral está dependiendo en buena medida de la afluencia masiva del voto tradicionalmente abstenido, de los indecisos y, sobre todo de los nuevos votantes, los que luego de las elecciones del '88 cumplieron los 18 años de edad y se inscribieron en los censos electorales. Lo curioso es que no tenemos datos para cuantificar esta gama del electorado que, paradójicamente, podría decidir la elección presidencial del próximo 21 de agosto.

Para tener una idea del panorama que presenta la correlación de fuerzas mexicanas, vale la pena observar el cuadro anexo. Intentamos presentar los principales actores sociales y políticos, con sus contradicciones internas y el peso y calidad de su fuerza. Con esto, intentamos destacar las pequeñas fisuras que presenta la coyuntura nacional para un eventual despliegue de la insurgencia ciudadana y las posibilidades de una real transición democrática pacífica.<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup>Cfr. Cuadro Anexo. Es un tradicional ejercicio gráfico de correlación de fuerzas que utilizamos en los talleres de análisis de coyuntura en los proyectos de educación popular de algunos jesuitas en México. La idea es no sólo visualizar las fuerzas, sino también plantear lo que llamamos *oportunidades de avance estratégico*.

## QUINTA PARTE

[\(volver al índice\)](#)

### ***Entre la Convención Nacional Democrática y las elecciones presidenciales del 21 de agosto***

--Un ejercicio de futuribles o *hipótesis tendenciales*--<sup>62</sup>

1. En el ejercicio de análisis que solemos realizar en diferentes grupos populares en México y en algunos grupos de jesuitas, al ejercicio de correlación de fuerzas le agregamos una caracterización de las *oportunidades de avance estratégico* para un sujeto colectivo concreto, dadas las circunstancias concretas analizadas.

Visto de manera muy global, la oportunidad de una real transición democrática por vías pacíficas están dadas. Sin embargo hay tres limitaciones graves. Por un lado, el real comportamiento de ese amplio margen de **electores indecisos**, la **beligerancia creciente** de los sectores duros y autoritarios y que incluye a los sectores de la ultraderecha y, tercera limitante sería, la **real representatividad** - amplitud limitada, obviamente- de la *Convención Nacional Democrática* como instancia de expresión de la sociedad civil organizada. Esta tercera limitante se desglosaría en dos aspectos. Por un lado, la calidad de la representatividad y por el otro, **la capacidad real**, como sujeto colectivo, de aprovechar la oportunidad histórica de transitar a la democracia por la vía pacífica, respetando el resultado de las elecciones, siendo éstas, igualmente un fenómeno con enormes limitaciones.

2. Las principales **limitaciones del fenómeno electoral** en México se refieren, primeramente a un fenómeno de la *cultura del fraude*. Se trata ya de una larga historia de fraudes que se ha ido introyectando en la mayoría de la población. Esto genera, a su vez, una crisis de *credibilidad*. Sea cual fuere el resultado electoral de las elecciones del 21 de agosto, el problema está en que mayoritariamente, la gente no cree en su resultado.

Por tanto, la verdadera batalla de la *transición democrática* no está tanto en las elecciones y su resultado, sino en la *credibilidad*.

Un triunfo del oficialista **Zedillo**, sería visto como fraudulento, una vez más; máxime si, como pronostican los estudiosos, gana por una mínima diferencia. Suponiendo que las diferencias fueran muy notables, entonces se haría más evidente el fraude. Las actuaciones del grupo gobernante, en especial de su sector más duro, es el hostigamiento, la represión selectiva y la intimidación, con el propósito, paradójicamente, de **desalentar** la votación. De más está decir que se ha puesto toda la maquinaria electoral a favor de Zedillo: televisión, radio, prensa, absolutamente todo, incluyendo a los funcionarios electorales de los niveles inferiores, dado que no hubo el tiempo suficiente para *ciudadanizarlos*. Por tanto, todos son priístas.

Dado que la figura gris y débil del candidato oficial, no parece dar confiabilidad a muchos sectores, entonces algunas apuestas se inclinan en favor del candidato del PAN, Diego Fernández de **Cevallos**. Su eventual triunfo, y no está muy lejana la posibilidad, sería una manera heterodoxa de continuar con el proyecto económico y, paradójicamente, de hacer creíble el triunfo.

---

<sup>62</sup>En esta parte aparece con mayor claridad cómo se veía la situación pre-electoral de México, al calor de la Convención Nacional Democrática y en condiciones realmente pre-electorales. El trabajo está hecho justo en Agosto de 1994. A un año de distancia, justo, ¡qué diferentes se ven las cosas y cuánta razón se tenía en pugnar por una organización y fortalecimiento de la sociedad civil, como acontece actualmente, bajo los efectos del *tequila* y las disputas por el control del poder al interior del grupo dominante.

Contra estas dos opciones se han pronunciado tanto el EZLN como la Caravana de Caravanas y otras organizaciones de la sociedad civil y algunos adelantos de los resultados de la **Convención Nacional Democrática**.

La gran interrogante es qué va a suceder si gana **Cárdenas** y si realmente hay la tan anunciada fuga de capitales, amenaza pronunciada por voceros de los banqueros. En esta alternativa, que no es difícil ni lejana, incluso según encuesta realizada por el Instituto Mexicano de Opinión Pública - dirigido por el politólogo Miguel Basáñez-, quien da un margen de triunfo para él, las posibilidades de transitar pacíficamente a la democracia son más reales y cuentan con el apoyo de la **Convención Nacional Democrática**. En caso de evidente fraude y triunfo poco creíble de cualquiera de los dos candidatos oficiales, se organizaría la ya anunciada *insurgencia cívica*, con la amenaza ya explicitada de la represión, la militarización del país y, en el extremo, el levantamiento armado en diferentes puntos del territorio nacional.

Esta es una de las limitaciones más relevantes del resultado electoral y del comportamiento mismo de las elecciones. Pero no es la única.

Otra limitación grave de las elecciones, ya lo hemos señalado, es una larga historia de **abstencionismo electoral**. A nadie parece importarles que haya elecciones, que se cometa el fraude. Pero, en la actual coyuntura, se da un despertar real, no cuantificado, pero que parece que puede influir en un resultado electoral. El país no es el mismo después de Chiapas. Pero... ¡65 años de cultura política corporativa nos contemplan!!

Finalmente, otra limitante electoral la constituyen las **tres reformas electorales** del sexenio que, a pesar de sus innegables avances, no tocan el fondo: la imparcialidad en la organización y calificación electoral. El gobierno sigue siendo juez y parte. Aquí se da el mecanismo fundamental del control de las elecciones.

3. Las **posibilidades reales de un gobierno de transición** quedan marcadas por la inercia estructural de un modelo de desarrollo neoliberal y un TLC que tiene fuerza legal. Por tanto, no se prevén sino pequeñas reformas para una composición del gobierno de manera más plural, gane quien gane las elecciones y negocie una reforma política más consistente, forzada por la **Convención Nacional Democrática** que, por una parte será interlocutora del nuevo gobierno, pero carecerá de una representación más oficial, dado que no tiene ningún carácter legalmente reconocido.

Los dilemas, de nuevo, vendrán a partir de la continuación de la guerra en formas políticas de movilización y resistencia ciudadana.

4. Otra tendencia hipotética se refiere a la **actuación electoral y postelectoral** de la sociedad civil organizada.

En primer lugar, como nunca antes en la historia de México, se ha hecho un esfuerzo de **observación electoral** para las próximas elecciones. Hay observadores nacionales e internacionales. Hay una Red Cívica y prácticamente todas las organizaciones civiles representadas en la **Convención Nacional Democrática** van a participar en las casillas electorales con observadores y aun con representantes de partidos políticos. Sin embargo, se ve muy difícil que, a pesar de todos los esfuerzos, puedan cubrir y vigilar realmente, con capacidad de tener las actas electorales en las manos, en todas y cada una de las 96 mil casillas electorales a instalarse en todo el territorio nacional.

En segundo lugar, y ante las señales manifiestas de *fraude electoral*, más sofisticado y cibernético, la fuerza real de la *insurgencia cívica* depende del aumento exponencial de las movilizaciones y protestas a lo largo y ancho de todo el país. Sólo en la medida en que esta insurgencia logre prender y motivar a sectores tradicionalmente apolíticos, su fuerza será creciente. De otra manera, los cálculos gubernamentales y, en particular, del ejército y de la Coordinadora de Seguridad Nacional, darán pie, sin lugar a dudas, a la represión. Pero los cálculos para esta represión van a depender de otros cálculos: los estrictamente militares. En esto cuenta mucho la capacidad real de los diversos contingentes guerrilleros desplegados en, por lo menos 8 puntos diferentes del país. Dado que la *política es la guerra continuada por otros medios*<sup>63</sup>, es importante destacar que la capacidad militar del ejército federal está limitada a enfrentar exitosamente dos o tres puntos de combate, pero no 8 o más, dado que dispersaría sus fuerzas. Los cálculos insurgentes van en la línea de *prepararse para la guerra para evitar la guerra* y forzar así, al menos, al sector del ejército federal más abierto y dispuesto a negociar la formación de un *gobierno de transición*.

5. Una de las condiciones para el correcto aprovechamiento de la oportunidad de tal *gobierno de transición* consiste en lo que Jorge G. Castañeda llama *las alianzas longitudinales* y el propio EZLN ha convocado a formar el más amplio espectro de confluencia de fuerzas patrióticas que tienen como referente el cambio democrático.

Es decir, que si fragua una amplia alianza promovida por la *Convención Nacional Democrática* en la que se incluyen otros actores importantes de la sociedad civil, como los empresarios afectados por el modelo de desarrollo y sectores tradicionalmente apolíticos de los niveles medios y aun medio-altos, entonces, estaremos en posibilidades de plantear las condiciones de un *gobierno de transición* e incluso de la posibilidad de la convocatoria a un *nuevo constituyente*.

Decimos esto porque, justamente, el punto débil de la *CND* y del EZLN es lograr una amplia y plural representatividad. Una verdadera alianza longitudinal que vaya, en términos zapatistas, *de uno y otro lado del cerco*, entendiendo que el cerco no es solamente lo que separa la exclusión de la inclusión, los privilegiados por una cierta modernidad, de los afectados por ella. Porque el verdadero *cerco* está en otro lado y es de otra naturaleza. Se trata de un cerco que hace referencia a una racionalidad unidimensionalizada que comprende la modernidad en términos que excluyen no sólo económica y políticamente, sino sobre todo y ante todo, culturalmente. Es una modernidad autosatisfecha y que evita nutrirse de la tradición, especialmente de la tradición indígena.

Por lo tanto, la superación real de este *cerco de la modernidad excluyente* es lo que permitiría realizar las *alianzas longitudinales* que hagan posible un gobierno de transición y un nuevo constituyente.

6. De lo que todos los mexicanos estamos convencidos es de que México ya no es el mismo antes que después del 1o. de enero de 1994. Pero tampoco será el mismo después del 21 de agosto. Es posible que el lunes 22 de agosto sea un día tranquilo y no pase nada. Ese día. Pero después, nada está garantizado.

7. Una visión pesimista de la coyuntura mexicana daría mucha importancia a las innumerables *inercias históricas* que marcan a nuestra sociedad civil y nuestra especial cultura política.

Sin embargo, cualquiera que sea el resultado electoral del 21 de agosto y su desenlace, 1994 será un año cargado de lecciones históricas para la capacitación de nuevas posibilidades. Quizás para

---

<sup>63</sup>Frase de Michel Foucault, citada en la Revista *Gobernabilidad*, Año 1, No. 4



aventurar *una nueva oportunidad para la democracia*, permanentemente relegada a lo largo del siglo, en el que se puede contemplar cómo se fueron presentando nuevas y esperanzadas oportunidades para una vida digna, vivida en democracia, y cómo cada sueño era interrumpido por la brutalidad de una oligarquía siempre insaciable y apoyada por el vecino del norte. ¿Estaremos viviendo un nuevo sueño a punto de ser interrumpido por la violencia del sistema? De la afluencia de votantes y de la fuerza real de la insurgencia cívica, depende un futuro nuevo para México y una lección para toda América Latina: el modelo neoliberal no tiene futuro, porque mata a sus mejores hombres, a los más pequeños, a los sin rostro, a los sin nombre, a los hombres y mujeres aparentemente sin mañana, a los que tienen la capacidad de gritar, **¡ya basta!** Mata especialmente a los que tuvieron la valentía de abrir los ojos de todo un país, que prefirió volverse a dormir, en espera de mejores días. Mata a sus mejores hombres y mujeres, a los que simplemente reivindican el derecho a una vida digna. Y los mata por un simple hecho: porque le descubren sus encubiertos mecanismos por los que produce pobres cada vez más pobres y ricos cada vez más ricos. Ese es el modelo neoliberal dominante, el que Chiapas ha puesto al descubierto y el 21 de agosto en México se intenta derrotar electoralmente..., o por la insurgencia ciudadana, o por las armas.

## SEXTA PARTE

[\(volver al índice\)](#)

### *Un modelo teórico de aproximación a la realidad histórica*<sup>64</sup>

A) La *visión del pasado*: la transmisión tradente, o una explicación de cómo hemos llegado hasta aquí. El papel teórico de las **hipótesis tendenciales anteriores**.

Cuando se hace análisis concreto de la realidad concreta, desde y para la acción de una organización social independiente, es prácticamente una cuestión vital mirar al pasado y el pasado reciente. Esta mirada tiene dos objetivos concretos. Por un lado, trata de verificar o de descartar las hipótesis tendenciales que se formularon en el anterior ejercicio de análisis. La finalidad es ir puliendo la mirada atenta y crítica de las tendencias que se van imponiendo. Tendencias de fuerzas históricas, sociales y políticas principalmente, que vienen actuando en favor o en contra de la misma organización social.

Por otra parte, se trata de medir el efecto de las acciones concretas desarrolladas por la organización social que busca conseguir resultados concretos a sus demandas y a su propio proceso de organización.

No es un ejercicio de adivinación gratuita y tiene un profundo sentido el hacerlo. Tampoco es un ejercicio de vaticinios en el que da lo mismo si se le 'atina' o no, como si fuera una lotería. Se trata de ir afinando la actividad concreta de la organización y de definir las mejores formas de lucha para obtener los resultados que se buscan.

El pensamiento filosófico de Ellacuría, nos permite revalorar este ejercicio, que no siempre resulta fácil, sino que, por el contrario es tedioso y muy complejo. No sólo para la verificación de las tendencias previstas, sino, en general, para valorar la fuerza histórica de la tradición.

Por esta razón, la fuerza histórica de la tradición, está tan presente en el EZLN y en todos sus comunicados. En general, hay una continua y permanente apelación al pasado, incluso con figuras poéticas. *Cuando les viene la duda y no saben qué hacer -nos dicen- voltean hacia atrás, hacia las montañas, hacia donde están sus muertos.*

Esta *mirada hacia las montañas*, hacia el pasado, tiene una formulación conceptual en Ellacuría que entiende la realidad histórica como **transmisión tradente**. Uno de los elementos que nos van a permitir acercarnos a lo que haya de histórico en la historia.

En primer lugar, se transmite una raíz material y biológica, pero en el ser humano, se da un momento de realidad, en el que está entre cosas -ríos y montañas- y está *realmente*. De aquí la posibilidad de que el hombre tenga opciones: *no nos dejaron otro camino*. De ahí que lo primero que transmite son *formas de estar en la realidad*. De estas formas van a destacar, principalmente, un principio de apertura y de indeterminación que sólo se cierra por opción.

En la concepción de la realidad histórica como transmisión tradente, el énfasis está en la *tradición* entendida como entrega. Hay transmisión, porque hay raigambre biológica y natural. Pero en la

---

<sup>64</sup>Para toda esta parte, voy a establecer relaciones con mi trabajo anterior sobre Ignacio Ellacuría: **La praxis histórica**. Hacia la superación de la ruptura entre racionalidad política y racionalidad ética. Una revaloración del concepto de **praxis histórica** en Ignacio Ellacuría, sj. Santiago, Junio 15 de 1994.

realidad histórica, las cosas no ocurren porque sí, de manera natural, sino que hay fuerzas que optan porque las cosas ocurran de una manera concreta y no de otra.

Pero, además, la tradición, si bien mira al pasado y es una manera de mirar al pasado, es también una forma de mirar al futuro, dado que se trata de una entrega dinámica. Así, Ellacuría explicita tres momentos estructurales de la tradición: constituyente, continuante y progrediente.

Con esto tenemos una caracterización del dinamismo de la historia, basado en el dinamismo de la realidad.

Al hablar del sujeto de la tradición, Ellacuría evita el problema del *sujeto de la historia*, dado que el único sujeto tal es la propia especie humana. En cuanto a la tradición, su distinción entre el sujeto activo y el sujeto pasivo es importante, dado que en la historia se pueden detectar los sujetos que *hacen* la historia y la tradición, y los sujetos que la *padecen*.

B) La aproximación a los **datos de la realidad**, o la necesidad de sumergirse en lo real, en la historia-realidad.

Si no reducimos el concepto de praxis histórica a sus connotados sociales o políticos, sino al conjunto de la actividad humana, personal y social, entonces nos damos cuenta que en la interacción de las organizaciones colectivas, los diferentes espacios que la sociedad civil se va dando a sí misma para realizar la solidaridad y ejercer una manera de hacer política que los re-constituya como sujetos y, en este proceso, viven inmersos en la realidad, entonces se va a dar un proceso por el que se está *atentos a la realidad*. No sólo se está sumergido en ella, sino que se está *a la escucha de la realidad*.

El ejercicio de recoger los datos de la realidad, sin mayores procesos de interpretación o de construcción de significados, es un difícil trabajo de acumular información de lo que ocurre, de lo que acontece. Para unas organizaciones sociales, el proceso implica estar de tal manera en la realidad, que se participe en el proceso de producción y distribución de la información, cualificada en función de lo que hay que hacer en la línea de realizar sus demandas económicas, sociales, políticas y culturales.

De ahí que, el esfuerzo de *narrar* no sea sólo anecdótico, sino que tiene la finalidad de comprender lo que acontece. De esta manera, se reúnen todos y sólo los datos que realmente interesan en función del quehacer de una organización concreta.

En el esfuerzo de sujetos concretos como el EZLN, el CEOIC o el conjunto de la CND, es evidente que estuvieron atentos al acontecer de estos seis meses y que mutuamente se dejaron *sorprender* unos a otros por sus propias actuaciones y los efectos que iban produciendo en el conjunto de la vida nacional. Entre otras razones, porque están *sumergidos en la realidad* sin alienarse de ella y con lúcida conciencia.

C) La **interpretación** de los *datos de la realidad*, o el **esbozo** de lo que la realidad es en realidad. La descripción de los dinamismos de posibilidad.

El conflicto actual en México nos señala una evidencia plenamente palpable y que alude al conflicto real de interpretar lo que está ocurriendo y la disputa por la verdad de lo que ocurre. Sin embargo, una lectura que sólo mire el famoso *conflicto de las interpretaciones*, se queda en una posición teórica eminentemente idealista, porque olvida a los muertos y su sangre derramada. Olvida la

enorme cantidad de movilizaciones sociales que invadieron las principales calles de las grandes ciudades de México.

La dificultad para *esbozar* lo que la realidad es en realidad no es de ayer, ni de ahora. Es un problema de la cabeza. No sólo de cómo usar la cabeza, sino y ante todo, de re-conocer, cómo en la práctica la usamos y para qué.

Las interpretaciones de la realidad mexicana no están en conflicto sólo porque se use de manera diferente la cabeza, sino porque hay diversos modos de estar en la realidad. Evidentemente que los zapatistas tienen una manera de estar en la realidad, como *excluidos*, como los que han *padecido* 502 años de dominación y despojo. Pero también es cierto que el dirigente de los banqueros y el club de los 24 supermillonarios mexicanos, tienen su modo de estar en la realidad y, especialmente, de disfrutar de ella.

Por tanto, el horizonte de visión es definitivo para interpretar los datos de la realidad, pero sobre todo, para ir optando por nuevas y más dinámicas formas de estar en la realidad. La insurrección armada fue el resultado de una opción, pero sobre todo, de la lectura atenta de la realidad nacional y del momento más oportuno. La insurrección cívica es otra opción, también resultado de una lectura atenta de la realidad, desde el fondo de ella y desde un modo de estar en ella: la urgencia de transformarla para *actualizar las posibilidades* que encierra la historia y la realidad. Y especialmente descubrir en éstas su dinamismo de posibilidades.

Estas tres notas de la realidad histórica, *transmisión tradente*, *actualización de posibilidades* y *proceso creacional de capacidades* son lo que, para Ellacuría, constituyen la historia.

D) Las **hipótesis tendenciales** o la descripción de la actualización de posibilidades y su apropiación.

En continuidad con la reflexión anterior, expresar de manera hipotética las tendencias, no es hacer un ejercicio de adivinación o futurología, sino simplemente describir el vector de la historia que se ha detectado y asumir la realidad con toda su complejidad, para optar por una manera de actuar ante la realidad.

En este sentido, las diferentes modificaciones que se pueden detectar en la actuación del EZLN, no se debieron sólo al factor sorpresa, sino que tuvieron atenta mirada al acontecer y se dieron tiempo para analizar, discutir y definir los diferentes cambios de actuación. Se prepararon durante más de diez años para una guerra prolongada y, a los doce días, por actuaciones de la sociedad civil, se ven convocados a sentarse a dialogar los términos de la paz. Y así sucesivamente.

Las hipótesis tendenciales que todo ejercicio de análisis debiera tener, son una manera de *barruntar* la actualización y realización de las posibilidades de la historia, su dinamismo de posibilidad.

De esta manera, se pueden hacer previsiones hipotéticas más o menos pesimistas o más o menos optimistas. Decir, por ejemplo -como expresé más arriba- que los que han tenido el dominio de la historia reciente de México han matado a sus mejores hombres y a sus mejores mujeres, debido a su proyecto neoliberal, ... y lo seguirán haciendo!! No es una falsa previsión. Entra dentro de lo posible: la aniquilación del EZLN y el aumento de la represión a los movimientos sociales. Hay claras señales de esto y el *cercó* es sólo una de sus expresiones.

Pero lo importante de la formulación de las hipótesis tendenciales no es solamente mirar la negrura en el horizonte, sino también la hipótesis contraria, la de ver las condiciones por las cuales la

sociedad civil organizada en la CND es capaz de forzar en un momento dado, la transición a la democracia.

En este aspecto, diferenciamos lo que serían las tendencias hipotéticas, si no tuviéramos que actuar ante ellas. Por ejemplo la generalización de la represión. Es evidente que podemos formular una hipótesis semejante. Pero es diferente, como hipótesis también, lo que vamos a hacer ante esa tendencia hipotética. Porque no es sólo mirar que nos cae encima un árbol, sino que nos hacemos a un lado. Por tanto, aquí se definen un doble nivel de actuaciones. Por un lado las tácticas, debidamente orientadas por la estrategia, animada e inspirada por la utopía. Por otro, las oportunidades de avance real.

Nuevamente, las categorías de Ellacuría nos permiten fundamentar teóricamente este ejercicio de análisis histórico concreto: mirar la actualización de posibilidades y el dinamismo de posibilidad y sus condiciones concretas.

E) El papel de la **utopía** y su necesaria reformulación. Hacia una lectura del *talante utópico* de los mensajes y comunicados del EZLN.

A la supuesta *caída de las utopías* se le puede criticar fundamentalmente que es uno más de los olvidos de la estructura radicalmente dinámica de lo humano y de la historia. En dicha estructura, encontramos la raigambre de la *utopía* como dinamismo de la realidad de un permanente dar de sí a lo largo de la historia.

La utopía parte de una elemental *honestidad con la realidad*. Con la realidad como es 'en la realidad' y descubrir en ella un permanente devenir de lo real, en actualización permanente de posibilidades y en un proceso creacional de capacidades, intrínsecamente dinámica. Por tanto, la utopía se ubica en el horizonte de la plena realización de la realidad histórica y de la realidad del hombre, como un continuo dar de sí y, por tanto, de realización de sí misma como historia y como humanidad de hombres y mujeres.

Se trata de comprender la realidad histórica como intrínsecamente dinámica que implica un dinamismo con-viviente y personalizante basado en una radical comunización, previa a toda posible comunicación de poner en común la propia vida y lo que se hace en la vida. Así dice Ellacuría que esta comunización, cuando es estrictamente social, el dinamismo es un dinamismo de incorporación al cuerpo social, por el cual no sólo se constituye éste, sino que se convierte positivamente en *constitutiva topicidad*, al ofrecer un sistema común y comunicado de posibilidades.

La *u-topía* surge precisamente de que dicha *topicidad* no se da en la realidad, sino de manera excluyente y exclusiva. Es decir, nos tropezamos en la realidad masiva de los excluidos y la más elemental *honestidad con la realidad* nos hace conscientes de que algo anda mal en la historia y sus posibilidades.

Cuando el dinamismo de la realidad histórica es capaz de conjugar todos los posibles dinamismos, entonces reviste la forma especial de *praxis histórica*. Entendida desde el conjunto de los dinamismos de la historia, y no restringido a uno de ellos, o a una de las fuerzas de la historia. Por esta razón, Ellacuría explicita su concepto en estos términos: *la transformación que definiría a la*

*praxis sería la intromisión de la actividad humana, como creación de capacidades y apropiación de posibilidades, en el curso dinámico de la historia.*<sup>65</sup>

Finalmente, quiero traer a colación un comentario sobre el asesinato de Ellacuría que expuse en el trabajo citado y que me parece importante: *Su palabra es el llamado urgente a reinventar la utopía, a recuperar todos los dinamismos de la realidad, de la persona, la sociedad y la historia y a luchar contra todo reductivismo, del signo que sea, materialista o idealista, con la finalidad de humanizar al hombre y a la historia. Ni el desencanto contemporáneo, ni supuestas disputas por la modernidad, ni el fin de las ideologías, ni ninguna ideología que nos domina podrán arrebatarnos de ese testimonio del que Zubiri y Ellacuría son profetas y portavoces: la fundamental y formal religación del ser humano y de la historia, a la realidad y sus dinamismos, en su globalidad.*<sup>66</sup>

Desde esta recuperación de la globalidad de los dinamismos de la realidad de la historia, desde su transmisión tradente, actualización de posibilidades y proceso creacional de capacidades, es como la palabra **DIGNIDAD** tiene tanta relevancia e impronta en el discurso zapatista, eminentemente utópico, pero no por carecer de *topicidad* es menos una impelencia a la realización de estas posibilidades de **cargar con la realidad**.

F) Hacia la búsqueda y realización de una **modernidad inclusiva**, alimentada por la **tradicción** que humanice a la historia y a los hombres.

Ellacuría plantea, hacia el final de su texto, *la praxis histórica es una praxis real sobre la realidad, y éste debe ser el criterio último que libere de toda posible mistificación: la mistificación de una espiritualización que no tiene en cuenta la materialidad de la realidad y la mistificación de una materialización que tampoco tiene en cuenta su dimensión transcendental. La consideración unitaria de todos los dinamismos que intervienen en la historia muestra a las claras la complejidad de la praxis histórica y los supuestos requeridos para que sea plenamente praxis histórica.*

Si esto es verdad, decimos nosotros, entonces, en el fondo de la actual situación de México generada a partir de la insurrección indígena de Chiapas, hay algo más que la disputa militar y política de dos ejércitos, o de dos bloques sociales. Lo que está en juego es asumir la complejidad de la **praxis histórica** para humanizar la historia y humanizar a los hombres.

Esta humanización supone, siguiendo a Zubiri y a Ellacuría, que los hombres *nos hacemos cargo de la realidad*. Para esto, es necesario superar al menos dos aparentes conflictos teóricos -que se ubican en las corrientes del *conflicto de las interpretaciones*- entre modernidad y posmodernidad por un lado -sea o no la posmodernidad una crítica al interior de la modernidad- o la misma crisis de la modernidad entendida o con categorías comunicacionales o con categorías meramente interpretativas. Lo que está en juego, nos parece, es la superación misma de una racionalidad que ha privilegiado excesivamente la primacía de las ideas por sobre la realidad; y por otro lado, una racionalidad que se sustentó en un materialismo craso y hasta grosero que quiso dar positividad y raigambre en la naturaleza a su propio discurso. Tanto una como otra, tuvieron y siguen teniendo serias repercusiones en la historia concreta de muchos hombres y mujeres. Si no fuera así, no habría las tragedias de la ex-Yugoslavia o la de Ruanda o los fundamentalismos de todo tipo.

---

<sup>65</sup>Ellacuría, I. *Filosofía de la realidad histórica*, Ed. Trotta, Madrid 1991, p. 471

<sup>66</sup>Cfr. Mi trabajo sobre Ellacuría citado anteriormente.

La racionalidad por la que abogamos es aquélla que es capaz de sumergirse en la realidad, en la complejidad de la realidad, incluso en la compleja realidad del propio inteligir comprendiéndolo como *inteligencia sentiente*, a partir de la cual es posible reelaborar el discurso de una modernidad que sea la realización del conjunto de posibilidades de la realidad en cuanto real, intrínsecamente dinámica y cuyo dinamismo es un permanente dar de sí desde una *praxis histórica*.

De esta manera, estaremos comprendiendo el conflicto mexicano como un conflicto de modernidades: entre una **modernidad excluyente**, productivista y super elítica y, por tanto autoritaria y salvaje para defender sus privilegios, y en este sentido, también se trata de una modernidad paradójicamente 'primitiva'; y una **modernidad nutrida por la tradición e incluyente**, por la entrega de lo mejor de las culturas indígenas, populares, mestizas, criollas y aun de la intelectualidad universitaria y de los centros de investigación.

Sólo desde esta *modernidad incluyente y nutrida por la tradición* será posible humanizar la historia y humanizar a los hombres y a las mujeres.

## ANEXO 1

[\(volver al índice\)](#)

### Perfil del Desarrollo Humano en México, en el Informe del PNUD 1993 y 1994. Breve análisis e interpretación.

**1. Perfil del Desarrollo Humano:** En este punto, lo que cabría destacar es que México está ubicado entre el grupo de países en desarrollo con Alto Desarrollo Humano. Entre los indicadores que utiliza el Informe, sólo el que se refiere a la oferta calórica como porcentaje de las necesidades per capita y la tasa de alfabetización de adultos están por encima de las indicaciones del Informe. Los demás indicadores están por debajo, siendo el más grave el porcentaje de la población sin acceso a saneamiento.

**2. Aumento de la urbanización:** El Informe nos indica que México se encuentra ligeramente debajo de los indicadores del PNUD para el % de población urbana, pero por encima de las tasas anuales de aumento. De cualquier manera, hay una previsión para el año 2000 de que la población urbana en México será del 77%, con tasas relativamente altas de crecimiento demográfico -1.9%- y de fecundidad -3.3-.

**3. Desequilibrios en la enseñanza:** Este es un capítulo bastante engorroso. Pero los datos del Informe nos señalan que están muy cerca, los que se refieren a México, de los previstos como referencia para los países de Alto DH. Salvo el % que se refiere de estudiantes terciarios en el extranjero, que es muy bajo: 0.6%, respecto al 2.7% que es la referencia del Informe.

**4. Balance Comercial y Deuda Externa:** Los datos del Informe son más bien pobres. En el Anexo acudimos a la otra fuente utilizada, la de Huerta y Pacheco. Si a estos datos agregamos lo dicho en la TERCERA PARTE, tenemos un panorama poco menos que desastroso, dado el déficit acumulado y una deuda de alrededor de 120 mil millones de dólares.

**5. Estructura del Empleo y Salarios Reales:** En este punto, combinamos las dos fuentes y, si agregamos lo dicho en la TERCERA PARTE tenemos una situación alarmante: un % de la fuerza de trabajo en México, más bien decreciente y por debajo de las referencias del Informe -30/36-; una creciente incorporación de la mujer al trabajo; una notable disminución del empleo rural; muy escaso crecimiento del empleo en la industria -sólo 1% en 26 años- y el aumento del % en el sector de servicios, nuestros subdesarrollados servicios. De la caída del salario real, ni qué decir, nuestra mejor *ventaja comparativa*.

**6. Perfil de privación humana:** La pobreza de datos es notable en el Informe. Sin embargo, cabe destacar que el indicador que se refiere a malnutrición de niños menores de 5 años por miles, en México es de 122, comparativamente con otros países latinoamericanos, uno de los más altos. Comparado con países con Uruguay -# 30 en el IDH-, de sólo 1 por mil, o de Haití -# 137 en el IDH-, que registra sólo 30/1000. Con mucho, es el país con el indicador más alto.<sup>67</sup>

**7. Perfil de salud y seguridad alimentaria:** De este indicador llama la atención la creciente importación, y, por tanto dependencia, de granos básicos; el número de habitantes por médico, superior a la referencia del Informe y el % del gasto público dedicado a salud, por debajo de las

---

<sup>67</sup>Cfr. Mi trabajo *La democracia participativa, estrategia del desarrollo alternativo*. Cuadro Auxiliar # 1. Página 2a. ILADES-Seminario "Población y Desarrollo". Mayo de 1994.



referencias. Igualmente llama la atención, la mortalidad materna que está por encima de las referencias -150/120-.

**8. Formación de capital humano:** En cuanto al % de alfabetización de personas mayores de 15 años y entre los 15 y los 19 años, los indicadores para México están muy cerca de las referencias. Pero, en lo que se refiere a la mediana de años de escolarización para personas de 25 años o más, los indicadores están muy por debajo de las referencias.

**9. Perfil del desarrollo humano comparativo:** Los datos están expuestos sólo para llamar la atención de un dato relevante: entre los socios comerciales del TLC, hay una relación total y absolutamente asimétrica. Basten sólo un indicador: México es el # 53 -en el Informe '93- y Canadá y Estados Unidos, el 2 y 6, respectivamente. Para el Informe '94, cambian ligeramente, Canadá es el 1 y México desciende algunos lugares más.

## ANEXO 2

[\(volver al índice\)](#)

### La disputa mexicana... y quizás latinoamericana. Interpretación del Cuadro de Correlación de Fuerzas.

1. El **conflicto fundamental**: por un modelo de acumulación. A nivel internacional, la Convención Nacional Democrática se enfrenta al capital extranjero transnacional y un TLC firmado en los términos actuales. Su alternativa no excluye un TLC, sino con modificaciones importantes.<sup>68</sup> A nivel nacional, este conflicto fundamental se da entre la CND y todos sus apoyos, y la **gran oligarquía mexicana**, agrupada en Grupos Financieros, entre los que destacan a nivel de personalidades, los 24 multimillonarios mexicanos de la revista norteamericana *Forbes*.
2. La expresión de tal conflicto se da más directamente entre la CND y el **partido de Estado**. Reconociendo que éste es el instrumento fundamental de la oligarquía para el control político corporativo del conjunto de la sociedad civil mexicana.
3. El papel del PAN y su candidato, Diego Fernández de Cevallos, dada su afinidad en cuanto al proyecto económico con el partido de Estado y la oligarquía, tiene un papel funcional y supletorio para que, en caso de ganar las elecciones presidenciales, se realice un cambio relativamente creíble y, supuestamente, sin violencia.
4. El mayor peligro, en esta confrontación nacional, está en los **sectores duros** señalados en el gráfico. Se dan a todos los niveles, pero los más peligrosos y que han actuado casi sin reservas, son las bandas de narcotraficantes, a las que se les involucra incluso en el asesinato de Colosio. Son un factor real de desestabilización generalizada y sus redes se extienden a todos los sectores involucrados. Los **sectores duros** estarían coordinados, en el mejor de los casos, por la **Coordinación Nacional de Seguridad** y sus servicios de inteligencia, particularmente los servicios de la PGR, la Secretaría de Gobernación e incluso inteligencia militar. Desde aquí viene el hostigamiento a luchadores sociales y, en particular, las intimidaciones a los sectores de la Iglesia y, particularmente, a los jesuitas.
5. El **Grupo San Angel** realiza un papel de *amortiguador* y mantiene relaciones con uno y otro bloque y su papel se reduce al intento de articular programáticamente un *gobierno de transición* que recoja las principales demandas del EZLN y la CND y las viabilice en diálogo con los **sectores abiertos** del sector dominante, desde la gran oligarquía, el grupo Salinas y sectores de políticos-políticos, tanto del PRI como del PAN.
6. La posibilidad de realizar **alianzas longitudinales** de parte del conjunto que gira alrededor de la CND, dependen, en buena medida, del contacto y relaciones que ya se tienen con sectores del Congreso de USA y de Canadá, de las redes que se han creado en dichos países *frente al Libre Comercio* y con el *Foro de Sao Paulo* y otras organizaciones y partidos políticos del centro-izquierda latinoamericana. Además, obviamente, de mantener el apoyo de la opinión pública internacional, que mira con especial atención al fenómeno mexicano.

---

<sup>68</sup>En el trabajo de Alberto Arroyo se pueden consultar las alternativas de tipo económico. En otro trabajo, David Fernández, sj plantea *26 hipótesis acerca de las prácticas sociales populares, hacia la elaboración de una estrategia de lucha social transformadora*. Centro de Reflexión y Acción Social, CRAS. México, Febrero de 1994. Mimeo.

7. La disputa real de las elecciones presidenciales del 21 de agosto se van a concentrar en ese sector señalado en el gráfico como *grandes masas de sectores medios y populares de tradición abstencionista electoral*. En realidad, son los sectores que, paradójicamente, van a decidir las elecciones: representan un porcentaje de casi el 20% que se expresa en las encuestas como *indeciso* o que no dicen preferencia.

**PARTE II:**  
**¡AL FRENTE... LA ESPERANZA!**  
**Segundo Semestre de 1994.**  
Resultados electorales y una lectura cultural del EZLN.

**Introducción**

[\*\(volver al índice\)\*](#)

1994 ha sido para México un año muy especial, de grandes convulsiones y que han modificado su panorama global. En lo económico, se fueron consolidando las políticas macroeconómicas, tanto para el control de la inflación -hasta llegar a un dígito en 1994-, como para lograr un superávit fiscal, la puesta en marcha del TLC y el ingreso de México a la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico. Sin embargo, en el terreno político, en estas postrimerías del siglo XX, en México se presenta a partir del 1o. de enero un levantamiento indígena cuya originalidad impacta a todo el país y a la opinión pública internacional. Las convulsiones a que da lugar esta insurgencia indígena a través del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, trastornan la imagen de la estabilidad política mexicana y su milagro económico.

La celebración de elecciones presidenciales el pasado 21 de agosto fueron marcadas por una gran afluencia de votantes y de observadores electorales, tanto nacionales como extranjeros. La gran disputa de opinión se dio en torno a los resultados de los observadores quienes señalaron el gran fraude acumulado a partir de pequeños fraudes en todas las casillas electorales -más de 96 mil casillas en todo el país- en contra de lo que observadores 'oficialistas' consagraron como una elección limpia y ejemplar. Lo que llamaba la atención para estas elecciones, entre otras muchas cosas era el llamado de un ejército insurgente a votar y a que se respetara el resultado.

Por una parte, se realizaron elecciones para elegir presidente de la república, diputados federales y senadores, pero, además, se elegía gobernador del estado de Chiapas. El EZLN y su guerra de propaganda sacudió a la opinión pública nacional, generó una conciencia de la necesidad de cambios políticos urgentes y de que se logaran las grandes demandas nacionales de democracia, justicia y libertad.

Dos asesinatos políticos marcan también el escenario político mexicano. En marzo, el candidato oficial, Luis Donaldo Colosio, cae víctima de una bala disparada a milímetros de su cabeza. En septiembre, el secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu cae víctima del disparo de una bala expansiva. Los dos se distinguieron por sus firmes propósitos reformistas para separar al PRI del gobierno. En un régimen de partido de estado, tales propósitos son una grave amenaza.

La presencia del EZLN a través de sus comunicados y declaraciones, de sus tomas de posición ante cada acontecimiento que sacudía la vida nacional, refleja algo más que un afán de protagonismo y de ser tomados en cuenta en una guerra suspendida desde el 12 de enero de 1994. Se trata de una visión del mundo y de la vida, en la que destaca de manera especial una manera de entender y de vivir la democracia. Se trata de una cultura, una visión del mundo y de la vida, un modo de estar en la realidad, ante la realidad y de hacerse cargo de la realidad.

Los resultados electorales fueron un especial golpe a la esperanza de muchos mexicanos, particularmente para algunos sectores de la sociedad civil que se movilizaron en la Convención Nacional Democrática, convocada por el propio EZLN. Durante su primer encuentro, en *Agascalientes*, Chiapas, parecía que tendría la fuerza suficiente para expresarse y movilizarse

electoralmente. Pero tanto el fraude, como un amplio sector de votantes, favorecieron de manera increíble al candidato oficial. Pero, nuevamente, afloran diversas interpretaciones, según las diferentes posiciones de clase. Sólo desde abajo se puede mirar el rumbo de la esperanza. Nuevamente, es un comunicado del EZLN el que abre nuevos horizontes y cuestiona otras visiones que consideraban la transición a la democracia como algo más al alcance de la mano.

El año 1994 ha dado lugar a muchas interpretaciones e incluso se podría hablar de una verdadera disputa por la visión legítima de lo que realmente ocurrió en México durante 1994... y sigue ocurriendo. Un conocido politólogo mexicano, Jorge G. Castañeda, ha lanzado su más reciente libro, *Sorpresas que da la vida*, con ese propósito. Pero para nosotros es más importante descubrir los mecanismos que subyacen a estas interpretaciones. Cómo se producen, qué finalidades persiguen y, particularmente, el papel que juega la democracia, como concepto y como realidad -o como realidad ausente-, en una realidad concreta como la mexicana, en donde se hace cada vez más urgente la transición a la democracia.

Para un adecuado análisis de los *actores y movimientos sociales* en México, un ejercicio de *sociología de la cultura*, da algunos elementos para responder a estos interrogantes y desde estos contextos. Porque uno de los elementos relevantes de lo que acontece en México, en este 1994 y en años anteriores, es precisamente una cultura política forjada a través de 65 años de un régimen de partido de Estado. Para acercarnos a la comprensión de esa peculiar *cultura política* de tipo corporativo, con alto grado de sumisión, tratamos de aproximarnos desde otra cultura, la de origen maya, que tiene algunas expresiones en los comunicados del EZLN.

La ayuda de autores europeos puede resultar significativa, en la medida en que nos aproximamos como interlocutores que planteamos interrogantes interesados y recontextualizamos sus aportaciones y reflexiones.

Una pequeña cuestión de método es esta misma introducción en la que planteamos el *desde dónde* hacemos la reflexión y ejercicio sociológico -este México de 1994, del lado de acá de la cerca, del lado de los pobres y, en particular desde sus luchas organizadas-. El para qué del ejercicio es lograr una comprensión del acontecer mexicano en la que se desenmascaren los intereses que están en juego y señalar *el rumbo de la esperanza* para una transición a la democracia. El *cómo*, es el intento de un diálogo fecundo entre las aportaciones teóricas de tres autores europeos -Pierre Bourdieu, Jürgen Habermas y Alain Touraine- y la visión personal de lo que ocurre en México. Esta visión no es la mera opinión que me he ido haciendo, solamente, sino, en alguna medida, es el análisis que voy construyendo en base a la información que permanentemente estoy recibiendo de México. Hay dos antecedentes de este análisis, que corresponden a otros dos respectivos trabajos para cursos de ILADES. El primero sobre Chiapas, que analiza directamente el surgimiento del EZLN y la coyuntura global mexicana; el segundo, sobre el resultado electoral del 21 de agosto, que pretende un ejercicio de teoría política.

De ninguna manera nos interesa precisar si uno u otro de los autores mencionados tiene más razón que otros, o si se equivoca en algún punto. Incluso no nos manejamos como si fueran autores total y absolutamente incompatibles -no dudo que tengan alguna incompatibilidad, por ejemplo, en torno al historicismo-. Creemos que cada uno reflexiona y hace teoría desde contextos diversos, trayectorias particulares e incluso tiene sus propios interlocutores y adversarios teóricos, con quienes disputan. Y, en la práctica, cada uno nos permite ver en nuestra propia realidad, algo que los otros no ven.

Para nuestra reflexión particular, consideramos que cada uno aporta elementos enriquecedores para una comprensión de la cultura, y en particular, de culturas subalternas o dominadas, como el caso de

la cultura política corporativa en México y de la propuesta de la cultura maya que se ha vertido en el discurso del EZLN.

Los elementos que aportan los autores que trabajamos, nos parece que dan un marco general de *ejercicio sociológico*, con el rigor que caracteriza a Bourdieu y la lucidez de Touraine o de Habermas.

Insisto en el carácter de *ejercicio sociológico*, no sólo porque soy 'aprendiz de brujo', sino porque me parece interesante establecer el diálogo desde el horizonte epistemológico de una realidad concreta y tan rica, como la actual coyuntura mexicana. En un contexto, como el chileno, en el que algunos sectores festinan en torno al NAFTA (TLC), olvidando que existe Chiapas, es decir, la antítesis del TLC. El *ejercicio* excluye directamente el diálogo entre los autores, salvo en el caso de Habermas, por el abordaje directo que hace Touraine. Es más un diálogo desde una realidad concreta y una aportación teórica determinada y seleccionada por mí. En esto es claro que no abordo la aportación de los autores desde su obra completa, sino sólo desde obras particulares que pueden o no ser significativas.

En una primera parte, expongo algunos aspectos del trabajo teórico de Bourdieu en temas como la cultura y la política y la importancia que tiene para casi cualquier ejercicio sociológico -sociología de la cultura, o de cualquier otro ámbito de la realidad social-, sus conceptos clave de *habitus*, *campo* y *capital*, para una teoría de la práctica.

En una segunda parte, expongo una pequeña recensión que hace Habermas sobre el concepto del poder en Hanna Arendt y el problema teórico al que apunta, tratando de situar lo más fundamental de su propuesta de la teoría de la acción comunicativa, vista desde la política, como elemento fundamental de toda orientación cultural.

Finalmente, expongo parte del debate que realiza Touraine con Habermas a partir de su concepto de democracia, en el contexto de su *crítica de la modernidad*, en la que trata de puntualizar su propuesta en favor de un concepto de modernidad que privilegie como valor universal al sujeto, individual y colectivo.

Sin pretender ser exhaustivo, trataría simplemente de rescatar algunos elementos teóricos que los europeos nos aportan para comprender aspectos fundamentales de nuestra cultura. No pretendo, por tanto, hacer un ejercicio concreto de sociología de la cultura maya, o sociología de la cultura política corporativa en México.

En este sentido, el de una reflexión históricamente situada, me interesa menos la reflexión sobre una sociología de la cultura de la modernidad, elaborada en otros contextos históricos -el del mundo desarrollado de la Europa central-; pero interesa mucho, la comprensión de los fenómenos que ocurren a nuestro alrededor, a partir de las mismas reflexiones teóricas que permiten una adecuada comprensión de un acontecer concreto.

Desde aquí, nuestras preguntas se orientan por la validez y viabilidad de las culturas subordinadas o subalternas, como la maya, en un contexto simultáneamente de globalización económica y fragmentación cultural, de disputa por la democracia nacional en formas de ejercicio de poder transnacionalizado.

En el ya mencionado contexto chileno de festinar el NAFTA, al momento de redactar estas líneas ocurren dos acontecimientos disímiles: señales insistentes de la reanudación de la guerra en Chiapas -el mensaje del Subcomandante Marcos *Carta de cartas*, así lo indica- y, el comienzo de las

negociaciones para la incorporación de Chile al Tratado de Libre Comercio de Norteamérica. Se olvida un dato muy relevante: que el 1o. de enero de 1994, se puso en marcha el TLC, pero también irrumpió el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en contra precisamente, entre otras cosas, del TLC y de una modernidad que se olvidó de los más pobres, los indios de México.

A lo largo del trabajo, en pequeños recuadros sombreados, anoto textos de los últimos comunicados del Subcomandante Marcos que expresan, de alguna manera, la visión del mundo social mexicano y las propuestas para una paz con justicia y dignidad.

Porque el hombre que sabe mirarse el corazón no ve la fuerza del león, ve la fuerza de su corazón y entonces lo mira al león y el león lo mira que lo mira el hombre y el león mira, en el mirarlo del hombre, que es sólo un león y el león se mira que lo miran y tiene miedo y se corre.<sup>69</sup>

#### **NOTA DE EDICIÓN**

Esta parte del trabajo fue redactado a principios de diciembre de 1994. Por tanto, tiene la visión de aquél momento y, por tanto, antes de las graves decisiones económicas de la tercera semana de diciembre, que precipitaron la grave crisis financiera que volvió a poner los ojos en México, ya no por los zapatistas, sino por el desastre de un modelo neoliberal presentado como ejemplar. Esta PARTE II, trata de aproximarse a la interpretación de lo que ocurrió a lo largo de 1994

El autor. Agosto de 1995

---

<sup>69</sup>Subcomandante Marcos, *Comunicado poselectoral zapatista*, publicado en el diario *La Jornada*, viernes 26 de agosto de 1994, p. 22

## PRIMERA PARTE

[\(volver al índice\)](#)

Pierre Bourdieu: Aproximaciones a una *sociología incómoda*

1. De la reflexión teórica de Bourdieu rescatamos de manera especial todos los elementos que construye acerca del *oficio de sociólogo* entre los que destacan sus advertencias acerca de la necesidad de una especial *vigilancia epistemológica*, en contra de toda *sociología espontánea*, a la que tendemos con mucha facilidad para conseguir casi cualquier tipo de interpretación del hecho social.

No está por demás decir que, acerca del acontecer mexicano de 1994, hay una verdadera *inflación* de sociología espontánea para explicar, muchas veces de manera interesada, lo que hay de particularmente complejo, como es la sobrevivencia del partido de Estado más viejo del mundo y un ejército insurgente a finales del siglo XX, en pleno apogeo del neoliberalismo como proyecto cultural dominante.

2. Una segunda aproximación a la sociología de Bourdieu, nos la da el concepto de *campo*. Primero, retomamos algunas de sus propias apreciaciones acerca de su trayectoria.

En una entrevista realizada en 1985, el propio Bourdieu da cuenta del origen de ese concepto: *se desprende del encuentro entre las investigaciones de sociología del arte que comenzaba, en mi seminario de la Escuela normal, hacia 1960, y el comentario del capítulo consagrado a la sociología religiosa en **Wirtschaft und Gesellschaft**... en los análisis más antiguos sobre el honor...*<sup>70</sup>

En la misma entrevista, el autor de *La Distinción*, plantea sus proyectos de trabajo entre los que destaca la elaboración de una *teoría de los campos*, de la que señala que *podría llamarse "pluralidad de los mundos"- terminará con una reflexión sobre la pluralidad de las lógicas que corresponden a los diferentes mundos, es decir a los diferentes campos como lugares donde se construyen los sentidos comunes, los lugares comunes, los sistemas de tópicos irreductibles los unos a los otros.*<sup>71</sup>

A lo largo de la entrevista señalada, Bourdieu da cuenta del concepto de campo, como un espacio social referido prácticamente a cualquier ámbito de la actividad humana, en la que, de manera especial, se destaca una lucha: *Es decir, que en todo campo hay una lucha por el monopolio de la legitimidad.*<sup>72</sup>

De esta manera, podemos hablar no sólo del campo intelectual, sino incluso del campo de la sociología y, también y por supuesto, del campo de la sociología de la cultura. En nuestro intento por aproximarnos de una manera peculiar al hecho social relevante, en México, de la insurgencia Zapatista, somos conscientes de que estamos incidiendo en un *campo* concreto, en el que se disputa la legitimidad de la interpretación de un acontecimiento, pero también de la legitimidad del hecho mismo de un ejército indígena levantado en armas contra un gobierno establecido.

---

<sup>70</sup>*Cosas dichas*. Colección *El mamífero parlante*. Buenos Aires 1988. Primera Parte: **Itinerario**. Entrevista con Pierre Bourdieu, de A. Honneth, H. Kocyba y B. Schwibs, realizada en París en abril de 1985 y publicada en alemán en la revista *Asthetik und Kommunikation* (Frankfort), 16, No. 61-62, 1986.

<sup>71</sup>Op. cit. p. 32

<sup>72</sup>Op. Cit. p. 46



En esta disputa, Bourdieu es consciente de las dificultades para la construcción de la realidad, al llamar la atención sobre la intervención de determinaciones estructurales y motivaciones inconscientes de los *agentes*. De ahí que su propuesta teórica sea sugerente y rigurosa. Dicho en sus propios términos: *Me parece en particular que el modelo que propongo de la relación entre los **habitus** y los **campos** provee la única manera rigurosa de reintroducir a los agentes singulares y sus acciones singulares sin caer en la anécdota sin pies ni cabeza de la historia de los acontecimientos.*<sup>73</sup>

De hecho, es en *La Distinción*, donde el sociólogo francés establecerá la fórmula de su *teoría de la práctica*:

[(*habitus*) (*capital*)]+*campo*= *práctica*)

Una de las relaciones importantes del concepto de *campo*, está con el concepto que Bourdieu elabora de *interés*, que no es el de los economistas, sino que el interés, *está para mí en la inversión en un juego, cualquiera que sea, que es la condición de la entrada en este juego y que es a la vez creada y reforzada por el juego. Hay por tanto tantas formas de interés como campos. Es necesario determinar en cada caso empíricamente las condiciones sociales de producción de ese interés, su contenido específico, etc.*<sup>74</sup>

Conviene llamar la atención que en el hecho concreto del acontecer mexicano, especialmente el que hace referencia a la insurgencia indígena de Chiapas, dado su alto grado de complejidad, pues pone en jaque el acontecer mismo de todo un país -y quizá con importantes consecuencias para el resto de América Latina-, están en juego varios *campos*. Desde ahora me parece importante explicitar el intento por circunscribirme al campo cultural, reconociendo que es un subcampo, en el que se encuentran múltiples relaciones con otros campos, como el político que es el que queda en entredicho con un acontecimiento como el ocurrido el 1o. de enero de 1994.

En este sentido, no es tan fácil explicitar *las condiciones sociales de producción* del *interés* que está en juego para explicar una cultura que da origen a un levantamiento armado y pone en tela de juicio a un régimen político, como el partido de Estado en México. Pero es un elemento importante que no conviene perder de vista, al menos para visualizar el *campo de disputa* de las explicaciones sobre lo que ocurre en Chiapas, México.

### 3. Aproximación al concepto de *campo*.

En una conferencia dirigida a un grupo de filólogos e historiadores de la literatura, en la Ecole Normale Supérieure, en noviembre de 1976, Bourdieu plantea de manera muy sintética *algunas propiedades de los campos*<sup>75</sup>.

Primeramente, nos dice el sociólogo francés, *los campos se presentan para la aprehensión sincrónica como espacios estructurados de posiciones (o de puestos) cuyas propiedades dependen*

---

<sup>73</sup>Op. Cit. p. 55

<sup>74</sup>Op. Cit. pp. 56-57

<sup>75</sup>Conferencia dirigida a un grupo de filólogos e historiadores de la literatura, en la Ecole normale supérieure en noviembre de 1976. Publicado en *Sociología y Cultura*. Ed. Grijalbo. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México 1990. Original francés, *Questions de sociologie*, Les Editions de Minuit, París, 1984.

*de su posición en dichos espacios y pueden analizarse en forma independiente de las características de sus ocupantes (en parte determinados por ellas).*<sup>76</sup>

Los campos tienen *leyes generales* para todo tipo de campo. Son leyes invariantes. Así sean tan diferentes los campos como la política, o el arte, el deporte o la religión, en todos se dan estas leyes.

Una primera, ya señalada anteriormente, cuando el autor da cuenta de su trayectoria teórica, es la que dice que ***en todo campo encontraremos una lucha, cuyas formas específicas habrá que buscar cada vez, entre el recién llegado que trata de romper los cerrojos del derecho de entrada, y el dominante que trata de defender su monopolio y de excluir a la competencia.***<sup>77</sup>

Una segunda ley general de los campos, formulada por Bourdieu es la que define a cada campo *definiendo aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios.*<sup>78</sup> Es decir, un campo tiene relativa autonomía respecto a otro campo. Cada cual tiene algo en juego e intereses particulares. Con estas dos *leyes generales*, tenemos la constitución de un campo -cualquiera que sea-, dado que, como dice el autor, *para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los habitus que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego.*<sup>79</sup>

Todo campo tiene una *estructura*. Es decir, una relación entre sus componentes. En todo campo su *estructura es un estado de la relación de fuerzas entre los agentes o las instituciones que intervienen en la lucha*. Esta lucha se va a dar fundamentalmente en términos de *la conservación o subversión de la estructura de la distribución del capital específico*, y lo que está en juego, es el *monopolio de la violencia legítima (autoridad específica) que es característico del campo considerado.*<sup>80</sup>

Simplificando un poco, en el caso concreto a considerar en torno a una cultura autóctona, como la maya, que se levanta en armas contra un régimen de partido de Estado, hay un campo específico alrededor de la interpretación legítima del acontecimiento. En dicho campo, se da una lucha entre quienes detentan la *versión oficial* considerada como la única legítima, y las *versiones independientes*, consideradas por aquélla como *subversivas*. Lo que está en juego no es solamente la legitimidad de una interpretación, sino la realidad misma de los indígenas de Chiapas y del resto del país, y su derecho a la democracia, la justicia y la libertad.

---

<sup>76</sup>Op. Cit.

<sup>77</sup>Op. Cit.

<sup>78</sup>Op. Cit.

<sup>79</sup>Op. Cit.

<sup>80</sup>Op. Cit.

A este país se puede llegar por la planta alta o por el sótano. Al México del sótano se llega caminando y llorando... en el lodo (...) Al México de la planta alta... se llega por avión.<sup>81</sup>

En cuanto al *capital específico*, que es parte de lo que está en juego, se trata de un capital complejo, como veremos más adelante, al analizar el concepto de *capital*. Las tres demandas reiteradas por los zapatistas, nos indican, en términos de Bourdieu, los tres tipos de capital que se encuentran en disputa: capital político, capital económico y capital cultural o simbólico: democracia, justicia y libertad.

En la disputa concreta, quienes detentan mayor capital, monopolizan a su vez el poder y la autoridad legítimas. Por tanto, desarrollan estrategias de *conservación* de dicho capital y poder. En cambio, quienes tienen menos capital -en todos los sentidos-, desarrollan estrategias de *subversión*. Bourdieu reflexiona en el caso de la producción de bienes culturales. En el primer caso, se trataría de los que detentan la *ortodoxia*; en el segundo, los que caen en la *herejía*.<sup>82</sup>

Hay otra *ley general de los campos*, que el propio Bourdieu advierte de que es menos visible: *toda la gente comprometida con un campo tiene una cantidad de intereses fundamentales comunes, es decir, todo aquello que está vinculado con la existencia misma del campo; de allí que surja una complicidad objetiva que subyace en todos los antagonismos*. Es decir, en el caso que nos ocupa, a ninguno de los contendientes le interesa destruir al país, por ejemplo; aunque haya declaraciones en ese sentido de ambas partes. Unos por la política neoliberal que condena a muerte a los más pobres; otros por el recurso a las armas que amenaza con desestabilizar al país. En las dos partes, sin embargo, nos dice esta *ley general de los campos*, comparten un interés común fundamental: *Los que participan en la lucha contribuyen a reproducir el juego, al contribuir, de manera más o menos completa según los campos, a producir la creencia en el valor de lo que está en juego*.<sup>83</sup> Ambas partes comparten la creencia en el valor de la democracia, la justicia y la libertad.

Dado que no es poco lo que está en juego, pues se trata en el fondo de una alternativa de país, Bourdieu advierte que *a través del conocimiento práctico que se exige tácitamente a los recién llegados, están presentes en cada acto del juego toda su historia y todo su pasado... toda esta gente que está comprometida con la conservación de lo que se produce en el campo, su interés en conservar y conservarse conservando*.<sup>84</sup> Uno de los elementos clave del discurso Zapatista es la apelación a la historia y cultura maya, pero especialmente a una historia de conquista y de ultrajes. En cambio, del lado dominante, el discurso es la simulación, el hacer creer que hay democracia, justicia y libertad. La disputa no es sólo discursiva, dados sus componentes militares, como veremos más adelante. Pero aquí sólo queremos detenernos un poco, en la relatividad de la conservación del

---

<sup>81</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994, p. 2. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*.

<sup>82</sup>Bourdieu, P., Op. Cit.

<sup>83</sup>Op. Cit.

<sup>84</sup>Op. Cit.

campo, del conjunto de los campos, dado que lo que está en juego, es la vida misma de miles de indígenas. La lógica de la guerra es la eliminación del adversario. De ahí que no quede tan claro cómo pueda rescatarse esta observación de Bourdieu en el sentido de que hay una ley general de los campos poco visible que tiende a conservar todo lo que se produce en el campo.

El México de arriba no tiene tiempo para mirar hacia abajo, está ocupado con complicados cálculos macroeconómicos, intercambia promesas, halagos e índices de inflación, tasas de interés y porcentajes de inversión extranjera, concesiones de importación y exportación, listas de riquezas, balanzas donde *la Patria y la dignidad no pesan...*<sup>85</sup>

Quizás por la complejidad de este acontecimiento, sea importante el rescate de otra observación del sociólogo francés, en el sentido de rescatar *otro indicio del funcionamiento de un campo como tal es la huella de la historia del campo en la obra (e incluso en la vida del productor)*. Esta historia concreta, entendida como realidad y no sólo como narración o biografía de grandes personajes, ha sido el recurso más socorrido para la explicación de lo que ocurre en Chiapas y en el resto de México. Al menos es un elemento del que no podemos prescindir.

Pero incluso la apelación a la historia tiene o puede tener sus inconvenientes, como bien nos advierte Bourdieu, al señalar que existe un *efecto de campo cuando ya no se puede comprender una obra (y el valor, es decir, la creencia, que se le otorga) sin conocer la historia de su campo de producción: con lo cual los exégetas, comentaristas, intérpretes, historiadores, semiólogos y demás filólogos justifican su existencia como únicos capaces de explicar la obra y el reconocimiento del valor que se le atribuye*. Así, muchos son los historiadores, pero especialmente los antropólogos que han investigado durante años la realidad chiapaneca, quienes reivindican la versión legítima y autorizada de lo que realmente está aconteciendo en México. No se trata de un punto de vista totalmente descartable. Pero es un matiz relevante, en cuanto que nos advierte de que se pueden erigir unos *portavoces* no autorizados por los directamente involucrados. Aun en nuestro propio caso.

Dada la convergencia de innumerables *campos* en torno a un mismo acontecimiento, Bourdieu advierte la importancia que puede adquirir el *profesional* de cada campo: *el habitus del profesional ajustado de antemano a las exigencias del campo (como, por ejemplo, a la definición vigente de la problemática legítima) funcionará como un instrumento de traducción*. En este punto, adquiere una relevancia particular, el papel del Subcomandante Marcos: es el profesional que no sólo cumple con un rol de dirección, sino particularmente, como vocero de los indígenas, y, sobre todo, como traductor del mundo indígena hacia el campo dominante y de éste al mundo indígena. Sobre este papel particular de este intelectual, volveré más adelante.

Con esta observación, Bourdieu nos introduce a otro de sus conceptos clave: el de *habitus*. En relación con el concepto de *campo*, señala que *hay una relación inconsciente entre un habitus y un campo*.<sup>86</sup> Y explicita en este mismo trabajo, que *la teoría del habitus está dirigida a fundamentar*

---

<sup>85</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada*. 10 Aniversario. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*.

<sup>86</sup>Bourdieu, P. Op. Cit.

la posibilidad de una ciencia de las prácticas que escape a la alternativa del finalismo o el mecanicismo.<sup>87</sup>

El señor Carlos Salinas de Gortari es, en el México de arriba, el presidente... pero de un consejo de accionistas. La modernidad en la neopolítica mexicana, hace de los funcionarios públicos algo así como una especie de vendedores de piso, y del presidente de la república, el gerente de ventas de una gigantesca empresa: México, S.A. de C.V. Ser político del partido de Estado en México, es el mejor negocio.<sup>88</sup>

4. Una cuarta aproximación a la sociología de Bourdieu la hacemos en torno a la relación que establece entre *cultura y política*.<sup>89</sup>

En el contexto de su estudio sobre el *gusto*, Bourdieu aborda un aspecto importante de la vida social, como es el campo de la política. Inicialmente, parafrasea un texto de Marx para señalar la importancia de desenmascarar las opiniones corrientes en torno a la política. Así es como afirma: "*No existen hombres políticos sino todo lo más hombres que, entre otras cosas, practican la política*": la utopía en este campo, como en tantos otros, encuentra su justificación científica (y, sin duda, política) en la demolición de las evidencias que opera y que fuerza a sacar a la luz los supuestos previos del orden corriente.<sup>90</sup>

El ejercicio que realiza es precisamente *la demolición de las evidencias* a partir de sacar a luz los supuestos previos tradicionalmente consagrados por los intelectuales, como el del voto universal, la opinión pública, aun el discurso político.

El aborde que hace Bourdieu llama la atención por una cierta originalidad que hace contraste a las teorías clásicas y actualizadas en torno a lo político. Quizás una de sus afirmaciones iniciales y fundamentales van en la línea de retomar una de las tesis del leninismo clásico sobre el aporte externo de la conciencia de clase, aun cuando plantea una cierta reformulación que no deja de ser interesante.

El planteamiento de Bourdieu gira en torno a las condiciones sociales de producción del discurso sobre el mundo social. Cuestiona, por tanto, lo que llama *la complacencia populista que otorga al pueblo el conocimiento infuso de la política no contribuye menos a consagrar, disimulándola en lugar de enunciarla (o de denunciarla), la "concentración en algunos individuos" de la capacidad*

---

<sup>87</sup>Op. Cit.

<sup>88</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Párrafo 2, 4ta. Columna de la p. 2

<sup>89</sup>Bourdieu, P. *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus, Madrid 1988. Original francés: *La distinction*. Les Editions de Minuit. París, 1979. Especialmente, Capítulo 8, pgs. 405-475.

<sup>90</sup>Op. Cit., p. 405

*de producción del discurso sobre el mundo social y, con ello, de la capacidad de acción consciente sobre ese mundo.*<sup>91</sup>

Esta concentración en algunos individuos, que se inscriben en el campo intelectual y, en particular en el campo de la política, va a ser analizada con especial rigurosidad por Bourdieu.

A partir de esta inicial oposición entre una visión populista que da por sentado el conocimiento *infuso* de la política y, por el otro, el hecho real de la concentración en pocos individuos de la capacidad de producción del discurso sobre el mundo social, Bourdieu se pregunta, suponiendo aquella situación ideal de un pueblo realmente consciente, *si y cómo, ese sentido político puede expresarse en un discurso conforme con la vida que encierra en estado práctico y convertirse de ese modo, en el principio de una acción consciente y, mediante el poder de movilización que encierra la explicitación, realmente colectiva...*<sup>92</sup>

1o. Acomode, con cuidado, un funcionario tecnócrata, un opositor arrepentido, un empresario prestanombres, un charro sindical, un casateniente, un finquero, un alquimista computacional, un "brillante" intelectual, una televisión, una radio, y un partido oficial. Ponga un frasco aparte y rotule: "Modernidad".<sup>93</sup>

Desde esta pregunta, el sociólogo francés introduce su concepto de *mercado*, para visualizar el campo de la política como tal, en donde hay ofertas y demandas concretas. En tal mercado, se pregunta si *constituye verdaderamente esa especie de intuición infalible en que a veces se le ha transformado y que permitiría al menos reconocer, en el mercado de los discursos producidos y ofertados por los poseedores de los instrumentos de producción de problemas y opiniones legítimas, los productos más apropiados.*<sup>94</sup>

La reflexión que hace Bourdieu parte de los interrogantes que se hace en torno a los típicos "no contestan" de las encuestas de opinión de tipo político. Dice que no es difícil reconocer que muchos de esos "no contestan" provienen de lo que otros llaman "pueblo" o simplemente "masa", pero que, por ejemplo, *el abstencionismo es, quizá, menos un fallo del sistema que una de las condiciones de su funcionamiento como sistema censatario desconocido como tal, en consecuencia reconocido.*<sup>95</sup>

---

<sup>91</sup>Op. Cit., p. 405

<sup>92</sup>Bourdieu, P. *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus, Madrid 1988. Original francés: *La distinction*. Les Editions de Minuit. París, 1979. Especialmente, capítulo 8, pags. 405-475.

<sup>93</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Instrucciones para ser nombrado "Hombre del año". Primer párrafo de la p. 3

<sup>94</sup>Op. Cit., p. 406

<sup>95</sup>Op. Cit., p. 406

En este punto, el cuestionamiento del análisis apunta a poner en tela de juicio la noción de "opinión personal", dado que expresa los intereses de los intelectuales. Así lo expresa Bourdieu: *al requerir a todas las personas interrogadas, sin distinción, para que den una "opinión personal"..., el sondeo de opinión acepta de manera implícita una filosofía política que hace de la elección política un juicio propiamente político, utilizando unos principios políticos para responder a un problema aprehendido como político y que reconoce a todos no sólo el derecho sino también el poder de emitir un juicio de tal naturaleza...*<sup>96</sup> A los intelectuales los va a ubicar justamente, como pequeños productores de opinión independientes, *cuyo papel se desarrolla paralelamente a la constitución de un campo de producción especializado y de un mercado para los productos culturales, y luego de un subcampo especializado en la producción de opiniones políticas (con la prensa, los partidos y todas las instituciones representativas).*<sup>97</sup>

Con estos elementos, Bourdieu va a construir unas categorías para el análisis del campo político, en el que destaca el papel de los intelectuales y desenmascara así, la visión optimista de muchos populismos. Para nuestra reflexión es importante señalar, desde este momento, el papel que ha desarrollado el Subcomandante Marcos, en la *guerra de opiniones* en torno al acontecer mexicano y, en particular, a la guerra de Chiapas. Pero quizás lo más significativo sea la aproximación que podamos ir haciendo a las condiciones sociales de producción del discurso Zapatista, en un mercado en el que los medios de comunicación, particularmente los de línea más independiente -como *La Jornada, El Financiero, Proceso, Tiempo*- se han hecho eco a estas expresiones.

20. Tome un obrero agrícola, un campesino sin tierra, un desempleado, un obrero industrial, un maestro sin plaza, un ama de casa inconforme, un solicitante de vivienda y servicios, lo poco de prensa honesta, un estudiante, un homosexual, un opositor al régimen. Divida tanto como le sea posible. Ponga en un frasco aparte y rotule: "Anti-México".<sup>98</sup>

Dado entonces un campo concreto, y sus actores perfectamente localizados, Bourdieu va a destacar la importancia de establecer los mecanismos de este mercado concreto. No hay que perder de vista que su análisis lo hace a partir de las encuestas de opinión política. El autor reconoce en todo acto que pudiéramos llamar político -llámese el hecho de votar, de leer un tipo de periódico, de participar en un partido, etc.-, una coincidencia entre una oferta y una demanda:

por un lado el **campo de producción ideológica**, universo relativamente autónomo, donde se elaboran, en la competencia y el conflicto, los instrumentos de pensamiento del mundo social objetivamente disponibles en un momento dado del tiempo, y donde se define al mismo tiempo **el campo de lo pensable políticamente** o, si se quiere, la **problemática legítima**; por el otro, unos

---

<sup>96</sup>Op. Cit., p. 406

<sup>97</sup>Op. Cit., p. 407

<sup>98</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Instrucciones para ser nombrado "Hombre del año". Segundo párrafo de la p. 3



agentes sociales que ocupan unas posiciones diferentes en el campo de las relaciones de clases y están definidos por una **competencia política específica** más o menos grande, es decir, por una capacidad más o menos grande para reconocer la cuestión política como política y tratarla como tal, respondiendo políticamente a ella, es decir, respondiendo a partir de principios propiamente políticos (y no éticos, por ejemplo), capacidad que es inseparable de un sentimiento más o menos fuerte de ser competente en el pleno sentido de la palabra, esto es, socialmente reconocido como habilitado para ocuparse de los asuntos políticos, para dar su opinión a propósito de los mismos o incluso para modificar su curso: puede, en efecto, suponerse que la competencia en el sentido de capacidad técnica (cultura política) varía de igual modo que la competencia en el sentido de capacidad socialmente reconocida, de atributo y de atribución estatutarios -lo contrario de lo cual es a la vez impotencia y exclusión objetiva ("no es asunto mío") y subjetiva ("eso no me interesa").<sup>99</sup>

Lo rescatable del planteamiento es precisamente la noción de la *problemática legítima*, que es parte de lo que está en juego en el campo de la política. En particular, en el caso mexicano la disputa ideológica se da precisamente en torno a las tres grandes demandas de los zapatistas: democracia, justicia y libertad. Lo que llama la atención, por ejemplo, es que en el discurso *oficial* cada vez se recuperan más elementos del discurso *Zapatista*, como por ejemplo, el de pugnar por una *paz con dignidad* para Chiapas. Este es un típico ejemplo de recuperación del discurso opositor, por el discurso oficial, dado que en el rechazo de las propuestas de paz, en junio pasado, el argumento giraba en torno precisamente a que la *dignidad no tiene precio* y que el EZLN busca una *paz con dignidad*. Tanto Salinas, en su último informe de gobierno, como Zedillo en su discurso de toma de posesión, repiten el mismo contenido: se busca una *paz con justicia y dignidad*.

Otro concepto que conviene tener en cuenta, es el que se refiere a la *competencia*, en el doble sentido de la palabra. Tanto de competir, en el sentido de disputar, como en el sentido de tener la capacidad y el reconocimiento social para tratar políticamente de la política. Lo que puede llamar la atención es la manera como el EZLN, por ejemplo, logró ese reconocimiento social: por la insurgencia armada.

30. Tome un indígena. Separe las artesanías y tómele una foto al indígena. Ponga las artesanías y la foto en un frasco aparte y rotule: "Tradición".<sup>100</sup>

Es a través de un levantamiento armado, largamente preparado, como el indígena maya de la región de los Altos de Chiapas, que se hace escuchar y adquiere una especial *competencia*. La sacudida nacional, e internacional, de los primeros días de enero de 1994 nos interroga acerca de las condiciones sociales que la hicieron posible y de sus efectos en el campo de la política y, particularmente, en el campo cultural.

---

<sup>99</sup>Op. Cit., p. 407

<sup>100</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Instrucciones para ser nombrado "Hombre del año". Tercer párrafo de la p. 3

Sobre la *competencia*, Bourdieu nos introduce en el análisis de las respuestas de la encuesta de opinión política, en la que hace interesantes observaciones. Por ejemplo, tales respuestas dependen de una relación entre una pregunta y un agente. Este agente, queda definido, según el sociólogo francés, *por una competencia determinada, capacidad que a su vez se corresponde con las probabilidades de ejercer esa capacidad*.<sup>101</sup>

Aunque la reflexión y el análisis de Bourdieu se hacen a partir de la encuesta de opinión, me parece importante rescatarla para nuestros propósitos, en la medida en que nos permite un acercamiento a la comprensión de un fenómeno particular como el del EZLN, que ha adquirido una resonancia especial en el contexto político mexicano, ya de por sí convulsionado por otros *agentes*.

La *competencia* adquirida por la insurgencia indígena, pudiera cuestionar algunas de las reflexiones que hace Bourdieu, pero no dejan de ser sugerentes. Por ejemplo, cuando define la competencia específicamente política, *en sentido restringido, por la posesión de los conocimientos eruditos y prácticos necesarios para producir unas acciones y unos juicios propiamente políticos, y sobre todo, quizá, por el dominio del lenguaje propiamente político, capacidades de las que todo permite suponer que varían del mismo modo que lo hace el capital escolar*.<sup>102</sup> Lo interesante de la crítica de Bourdieu consiste en desenmascarar la visión ingenua que establece una relación directa entre el capital escolar -medido por el grado de escolaridad- y la propensión a responder a los problemas más propiamente políticos.

Es decir, en el caso que nos ocupa, se da exactamente todo lo contrario: se trata de los sectores sociales excluidos, los pobres entre los pobres, los ignorantes, los que no han pasado por la escuela, los que levantan una simple voz: *¡Ya basta!* Y el efecto político que produce en todo el país, todavía se deja sentir. De ahí que la crítica de Bourdieu sea precisamente la de desenmascarar esa visión ingenua como *un efecto simple y directo de la desigual distribución de la competencia específicamente política*. Aunque, por otro lado, el análisis confirma una mayor aptitud para realizar clasificaciones políticas más afinadas, *según la posición social, el capital escolar y el origen social*.<sup>103</sup>

4o. Al indígena póngalo en otro frasco aparte y rotule: "Prescindible". No olvide desinfectarse después de esta última operación.

5o. Bien, ahora abra una tienda con un gran letrero que diga: "México 94-2000 Gran liquidación de fin de siglo".<sup>104</sup>

---

<sup>101</sup>Op. Cit., p. 413

<sup>102</sup>Op. Cit., p. 416-417

<sup>103</sup>Op. Cit., p. 417

<sup>104</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Instrucciones para ser nombrado "Hombre del año". 4o. y 5o. párrafo de la p. 3

El discurso Zapatista ha mostrado una particular manera de realizar su propia *lectura*, por tanto, sus propias clasificaciones del campo político mexicano. Un ejemplo claro de esta lectura es el comunicado *La larga travesía del dolor a la esperanza*, en el que clasifica cuatro niveles de la sociedad mexicana, cada uno con un análisis diferente de lo que ocurrió en las elecciones federales del 21 de agosto. No vamos entrar al detalle, lo que queremos llamar la atención es que la posibilidad de realizar una análisis de esa naturaleza, no contradice sin más el estudio de Bourdieu, sino que lo matiza, dado que no es difícil encontrar en tal discurso, una simbiosis entre culturas, en la que destaca el papel de *traducción* de los intelectuales que participan en el EZLN y, en particular, del Subcomandante Marcos.

Así tenemos que a la posición social, el capital escolar y el origen social, como variables que condicionan y determinan la capacidad de ejercer una concreta *competencia política*, sería necesario agregarle un concreto *capital cultural étnico*.

La crítica de Bourdieu se dirige precisamente a poner en cuestión lo que él llama una *división del trabajo político*, en la que se da una clara separación entre las *representaciones tecnocráticas*, las que producen los *expertos*, y aquellas que son complementarias, y que se fundan en la incompetencia y en el sentimiento de impotencia, más propiamente en los menos favorecidos cultural y económicamente. Por eso, Bourdieu plantea que, *como todo registro del dato tal como se da, esa observación de la apariencia tendría como efecto el impedir preguntar sobre los fundamentos objetivos de esas representaciones y, con mayor precisión, impedir buscar en la realidad de la división del trabajo político la verdad de las representaciones de esa división del trabajo...*<sup>105</sup> Y lo que se propone es precisamente, señalar que en este ejercicio de la *competencia política* interviene el *habitus*, como sistema de disposiciones adquiridas como se establece la relación entre la realidad y las representaciones. De esta manera afirma:

para comprender la relación entre el capital escolar y la propensión a responder a las preguntas políticas, no basta con tener en cuenta la capacidad para comprender el discurso político, para reproducirlo, incluso para producirlo, que garantiza la titulación académica; es necesario hacer intervenir también al sentimiento (socialmente autorizado y alentado) de tener buenas razones para ocuparse de la política, de estar autorizado para hablar de política, de tener autoridad para hablar políticamente de las cosas políticas, utilizando una cultura política específica, esto es, unos principios de clasificación y de análisis explícitamente políticos, en lugar de responder una y otra vez a partir de principios éticos... La competencia técnica es a la competencia social lo que la capacidad de hablar es al derecho a la palabra, tanto una condición para el ejercicio como un efecto. El efecto de marca (en el sentido de acción de marcar) que produce la imposición de propiedades tales como el estatus escolar o la identidad sexual se impone al individuo marcado -requerido de este modo para estar a la altura de su definición social- así como también a los demás, que esperan de él que realice su esencia (la manifestación psicosociológica de esa relación es particularmente visible en las relaciones en el interior de la pareja). Es esto lo que hace que la competencia en el sentido de cultura específica esté con respecto a la competencia en el sentido de propiedad estatutaria en la relación de la existencia con la esencia: únicamente aquéllos a quienes pertenece

---

<sup>105</sup>Op. Cit., p. 418

el poseerla pueden realmente adquirirla y únicamente aquellos que están habilitados para poseerla se sienten obligados a adquirirla.<sup>106</sup>

Es decir, en el caso de la insurgencia Zapatista, la *competencia política* le viene dada no tanto por su capital escolar -que es casi nulo-, sino por su *capital cultural* -que es ancestral- que le mueve a la sobrevivencia y a una disputa legítima por una vida digna. *Desde un rincón olvidado de la patria*, los sin rostro, se hacen escuchar, más por su cultura, que por su alto grado de escolaridad. Se trata, en términos de Bourdieu de una *competencia de cultura política*. Quizás los académicos y los especialistas de la política -legítimamente autorizados- no reconozcan a la insurgencia Zapatista tal competencia. Quizás incluso la puedan descalificar. Lo que no pueden hacer los académicos es negar la realidad concreta de la existencia de una insurgencia indígena que declara la guerra a un gobierno constituido y reclama democracia, libertad y justicia.

Esta competencia de cultura política que atribuimos al EZLN, va en la línea del análisis de Bourdieu en su interpretación de los "no contestan" de las encuestas de opinión, a las que señala la propiedad de estar ahí para *testimoniar que la competencia política, en el sentido de capacidad socialmente reconocida, es de esas aptitudes que sólo se poseen en la medida en que se está en derecho o en deber de poseerlas.*<sup>107</sup>

De la misma manera, las variaciones que se observan en las respuestas de las encuestas de opinión políticas, están ahí, según Bourdieu, *para atestiguar la contribución que los doxóforos, sabios aparentes y sabios de la apariencia, aportan a la imposición de los límites de competencia cuando, imponiendo a la interrogación y al análisis las apariencias que contribuyen a colocarlos fuera de toda discusión, refuerzan en los "incompetentes" el sentimiento de su indignidad.*<sup>108</sup>

La insurgencia Zapatista muestra, al mismo tiempo, la insuficiencia de los límites impuestos por las *versiones oficiales* en torno a la competencia política legítima. En este sentido, la insurgencia es también subversión de estos mismos límites y la reivindicación de una *competencia política* no reconocida.

Con esto tenemos una aproximación importante a lo que Bourdieu ha llamado la *división del trabajo político*, en la que se da una oposición entre las opiniones *competentes* y las opiniones menos competentes. Esto da lugar a dos reflexiones del análisis que realiza. En primer lugar, la crítica al *artefacto* construido con las opiniones que se obtienen de una encuesta política que *hace existir unas opiniones que no eran preexistentes a la pregunta y que de otra manera no se habrían expresado, o que, expresadas de otra manera, es decir, por medio de portavoces autorizados, hubieran sido completamente distintas; unas opiniones que, en cualquier caso, tenían pocas probabilidades de ser formuladas de manera espontánea, de manifestarse, al ser la manifestación una de las maneras de dar fuerza a las opiniones al poner de manifiesto el grupo que las mismas movilizan.*<sup>109</sup>

De esta primera reflexión, Bourdieu define la opinión política: *tanto como por su contenido informativo, por la fuerza de la que obtiene su existencia como fuerza propiamente política, aunque*

---

<sup>106</sup>Op. Cit., p. 419

<sup>107</sup>Op. Cit., p. 419-420

<sup>108</sup>Op. Cit., p. 420

<sup>109</sup>Op. Cit., p. 423-424

sea ella la que, por una parte, haga existir esa fuerza al movilizar al grupo que la posee en estado potencial.<sup>110</sup>

Al México de enmedio se llega en automóvil... Imagen de concreto que no puede negar la contradicción de la convivencia entre riqueza y pobreza extremas, el México de enmedio huele mal. Algo se pudre ahí dentro al mismo tiempo que se diluye el sentimiento de colectividad.<sup>111</sup>

La fuerza real adquirida por el EZLN le viene dada no tanto por su poder real -número de efectivos y capacidad de armamento-, sino por la movilización que logró generar en la sociedad civil, al menos para frenar la guerra, pero también para sensibilizar y concientizar a la opinión pública nacional.

La segunda reflexión viene en torno a lo que Bourdieu llama *los portavoces autorizados*. Estos surgen, según el autor, de la misma división del trabajo político, pero, en particular, por la oposición entre los competentes para hablar de política y los menos competentes o francamente incompetentes. A la **palabra autorizada** de la competencia estatutaria, palabra poderosa, que contribuye a hacer lo que dice, responde **el silencio de la incompetencia**, no menos estatutaria, que, vivida como incapacidad técnica, condena a la delegación, esa **privación desconocida y reconocida** de los menos competentes en favor de los "que hablan bien"... dos representaciones opuestas pero complementarias de la división del trabajo político que reproducen en las disposiciones, las prácticas y los discursos la división objetiva de los "poderes" políticos entre las clases y los sexos y que contribuyen con ello a reproducir esa división... la instrucción... tiende a funcionar como un principio de selección, tanto más eficaz cuanto que no es impuesta oficialmente ni siquiera tácitamente, que justifica y legitima la desigual participación en la democracia electoral, y, tendencialmente, **toda la división del trabajo político**.<sup>112</sup>

*Los que hablan bien*, esa es la expresión que pinta un poco el rol ejercido por el Subcomandante Marcos, como vocero oficial del EZLN. Para ningún analista político o para cualquier tipo de intelectual, en México, resulta innegable la fuerza y la riqueza del discurso Zapatista, dominado en buena medida, por el estilo del Subcomandante Marcos.

Una de las cuestiones disputadas en la opinión pública mexicana es precisamente si el Subcomandante Marcos habla por sí, es decir, expresa sus *opiniones personales*, o realmente es la expresión de una voz colectiva, particularmente indígena. En este sentido, Bourdieu aporta un indicio interesante: *la visión popular es realista y no ve otra opción, para los más desfavorecidos, que la pura y simple abdicación, reconocimiento resignado de la incompetencia de estatus, o la delegación total, entrega de sí sin reservas, que designa magníficamente la noción teológica de*

---

<sup>110</sup>Op. Cit., p. 424

<sup>111</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Tercer bloque, columna primera, de la p. 3

<sup>112</sup>Op. Cit., p. 424

*fides implícita*, confianza tácita, abandono de sí silencioso, que elige su palabra al elegir sus portavoces.<sup>113</sup>

En realidad, los indígenas de origen maya de la región de los Altos de Chiapas, han realizado lo que anteriormente hemos llamado una *simbiosis* cultural, asimilando a los intelectuales llegados de fuera -entre ellos, de modo destacado a Marcos- y éstos se han convertido en portavoces autorizados que expresan en un lenguaje, las inquietudes y deseos de toda una cultura que tiene su propia lógica, por tanto, su propio lenguaje, que resulta relativamente incomprensible para la *cultura dominante*, especialmente en lo que se refiere a la demanda de democracia y de la libertad para elegir a sus gobernantes.

El México de enmedio sobrevive de la peor manera: creyendo que vive. Tiene todas las desventajas del México de arriba: ignorancia histórica, cinismo, oportunismo y un vacío que poco o nada llenan los productos de importación. Tiene todas las desventajas del México de abajo: inestabilidad económica, inseguridad, desconcierto, paulatina pérdida de la esperanza y, además, la miseria tocando, en cada esquina, a la ventanilla del automóvil.<sup>114</sup>

Con estos elementos que se han ido estructurando en torno a la *cultura política*, Bourdieu hace un análisis interesante de los *modos de producción de la opinión*.

En primer lugar, destaca la ya observada reflexión en torno al *capital*. Tanto por su volumen como por su estructura. De él depende la *propensión a llevar los intereses y las experiencias al orden del discurso político, a buscar la coherencia de las opiniones y a integrar el conjunto de las posturas alrededor de principios explícitos y explícitamente políticos, así como la aptitud para ello dependen, en efecto y de manera muy estrecha, del capital escolar y, secundariamente, de la estructura del capital global, aumentando de la misma manera que lo hace el peso relativo del capital cultural con respecto al capital económico*.<sup>115</sup>

En el caso del EZLN, ya hemos señalado que su capital es más de tipo cultural, una particular manera de mirar el mundo y la vida, nutrida ancestralmente por la cultura maya. Su competencia política, por tanto, no sería tanto por su capital escolar -que casi sería nulo- ni por su capital económico, sino muy particularmente de su capital cultural, cuyo peso relativo explicaría la misma insurrección armada -no nos dejaron otro camino-, pero también el apoyo obtenido de la sociedad civil opositora al gobierno. Son valores fundamentales que giran en torno a la *dignidad* lo que le ha dado esa particular *competencia política*, derivada de lo que pudiera llamarse el capital militar del EZLN.

---

<sup>113</sup>Op. Cit., p. 428

<sup>114</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Primer párrafo, columna 2, de la p. 3

<sup>115</sup>Op. Cit., p. 428

Bourdieu inicia su análisis de los *modos de producción de la opinión política*, preguntándose por las condiciones sociales de posibilidad del juicio político y critica el postulado intelectualista que señala que una respuesta política a una pregunta política es el resultado de un enjuiciamiento estrictamente político. Dice que, en realidad, *se enmascara por completo el problema político más fundamental, esto es, la cuestión de los modos de producción de la respuesta a una pregunta política.*<sup>116</sup>

Si tomamos como paralelo, que el mejor juicio político realizado por el EZLN es su levantamiento armado el 1o. de enero de 1994, la pregunta que nos hacemos es sobre sus condiciones sociales de producción. Para esto, seguimos con el análisis que realiza Bourdieu, a propósito de las encuestas de opinión política.

Al México de abajo... se puede llegar inmediatamente. Convive, en conflicto permanente, con el México de enmedio... El México de abajo no comparte, disputa un espacio urbano y rural que, no obstante, tiene sus líneas internas de división, sus fronteras.<sup>117</sup>

Bourdieu parte del supuesto de que hay una respuesta política, según la *definición dominante* de política y que *puede ser producida según tres modos de producción muy diferentes.*

El primer modo sería el *ethos de clase*, fórmula generadora, no constituida como tal, que permite engendrar, sobre todos los problemas de la existencia ordinaria, unas respuestas objetivamente coherentes entre sí y compatibles con los postulados prácticos de una relación práctica con el mundo.<sup>118</sup>

En nuestro caso equivaldría a una especie de *ethos cultural étnico* que queda de manifiesto en todos los discursos y comunicados del EZLN: hay una manera, originada prácticamente en el inconsciente colectivo maya, de responder y de posicionarse ante todos los problemas que se les presentan y, por tanto, una manera de sobrevivir y de situarse ante el mundo, en particular, ante el valor concedido a la relación hombre-tierra, como valor fundamental, sin el cual, la vida no tiene sentido y la gente se muere de tristeza. En el conflicto de Chiapas, la lucha por la tierra es, en la práctica, el eje de las demandas del EZLN.

---

<sup>116</sup>Para demostrar la analogía entre el sondeo y el voto, sería necesario analizar, además de la filosofía política que está inscrita en la pregunta misma, la que está implicada en los métodos de análisis (y en particular la lógica puramente *agregativa* de la estadística). Se vería así que el sondeo nunca está tan próximo a su verdad como cuando, intentando prever los resultados de una consulta electoral, hace proceder a un simulacro de voto.

<sup>117</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Final columna 2 y mitad de la columna 3 de la p. 3

<sup>118</sup>Op. Cit., p. 429

Un segundo modo de producción del juicio político es el que Bourdieu llama un "**partido**" **político sistemático** (en el sentido en que se habla de un "partido" artístico), es decir, un sistema de principios explícitos y específicamente políticos, dispensados del control lógico y de la aprehensión reflexiva, en pocas palabras, una especie de axiomática política (en el lenguaje ordinario, una "línea" o "un programa") que permite engendrar o prever la infinidad de los juicios y de los actos políticos inscritos en el algoritmo y únicamente éstos.<sup>119</sup>

La mayor evidencia de que el EZLN ha ido produciendo desde este modo, juicios políticos significativos, está en su convocatoria a la realización, en un lugar al que llamó simbólicamente *Aguascalientes*, en Chiapas, de la Convención Nacional Democrática (CND). Ha sido, no solamente un interlocutor del *discurso oficial* y su mejor impugnador en la *guerra de opiniones políticas* realizada a lo largo de todo 1994, sino también el *tiralíneas* político de buena parte de la sociedad civil que aceptó la formación de la CND, y sus correspondientes Convenciones Estatales, y el programa de lucha diseñado, paradójicamente, por el EZLN, para su ejecución a todo lo largo y ancho del país, desde la misma construcción de la CND, como la puesta en práctica de luchas particulares, locales y sectoriales.

El México de abajo no tiene nada... pero no se ha dado cuenta... El México de abajo está bien abajo, tan abajo que parece que ya no hay nada más abajo, tan abajo que casi no se ve esa pequeña puerta que da... Al México del sótano.<sup>120</sup>

Finalmente, Bourdieu plantea un tercer modo de producción del juicio político, *el producto de una elección en dos grados*, es decir, del reconocimiento, operado sobre el modo del saber, de las respuestas conformes a la "línea" definida por un **partido político** -en el sentido, esta vez, de organización que suministra una "línea" política sobre un conjunto de problemas que el mismo contribuye a constituir como políticos- pudiendo a su vez la adhesión implicada en esa delegación tácita o explícita tener por principio, como se verá, el reconocimiento práctico operado por el *ethos* o la elección explícita con arreglo a un "partido".<sup>121</sup>

Aquí es donde queda la pregunta sobre si este tercer modo de producción del juicio político ilumina o explica el acontecer mexicano, dada su particular crisis política, en la que buena parte viene dada

---

<sup>119</sup>Op. Cit., p. 429

<sup>120</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Primer párrafo, columna 4, de la p. 3

<sup>121</sup>Sería suficiente indicar que la elección en dos grados se observa muy corrientemente en el terreno del gusto, en el que, como a menudo se ha mostrado, los consumidores eligen una unidad de producción o de difusión (un almacén, un teatro, una cadena de radio, etc.) y, a través de esta elección, eligen a su vez los productos seleccionados que la misma ofrece, cuando no delegan pura y simplemente la elección en unos mandatarios estéticos como los decoradores, los arquitectos y otros vendedores de servicios estéticos, que desempeñan en estas materias un papel bastante parecido al del partido.



por varias crisis al interior de los partidos políticos tradicionales, comenzando por el partido de Estado, que vive un período de descomposición interna de extrema gravedad. Por otro, la crisis de representatividad del conjunto de los partidos políticos y, de manera especial, por la crisis del Partido de la Revolución Democrática, de tendencia política de centro-izquierda, que ha sido rebasado por diversos organismos de la sociedad civil opositora. En este punto, el EZLN ha desempeñado un papel de interlocutor de diversas fuerzas sociales, partidistas y propiamente de la sociedad civil.

Quizá lo más relevante en este punto es que el EZLN expresamente ha planteado *hacerse a un lado, pero no retirarse*, para dar paso al protagonismo de la sociedad civil organizada en torno a la CND, sin que ésta sea propiamente un partido político, aun cuando comience a desarrollar algunos papeles que corresponderían a un partido.

El análisis agudo que realiza Bourdieu apunta a una notable distinción en la experiencia política, de la que diferencia los principios políticos implícitos o explícitos y destaca la necesidad de una *coherencia intencional*, para señalar que el fundamento real en el *habitus* de clase, ya señalado anteriormente y que nosotros traducíamos un poco en términos de *habitus de etnia*. De esta manera podríamos lograr una mayor aproximación a la realidad concreta del juicio y la experiencia política de la actuación del EZLN. Esta sería la reflexión del sociólogo francés:

Todo enfrenta a la *coherencia intencional* de las prácticas y de los discursos engendrados a partir de un principio explícito y explícitamente "político" con la *sistematicidad objetiva* de las prácticas producidas a partir de un principio implícito, por lo tanto, sin llegar al discurso político, es decir, a partir de esquemas de pensamiento y de acción objetivamente sistemáticos, adquiridos por simple familiarización, fuera de cualquier inculcación explícita y empleando el modo prerreflexivo. Sin estar mecánicamente ligadas a la situación de clase, esas dos formas de *disposición política* le están vinculadas de manera muy estrecha, por medio, principalmente, de las condiciones materiales de existencia cuyas urgencias vitales se imponen con un rigor desigual, y por consiguiente desigualmente acomodado para "neutralizar" simbólicamente, y por medio de la formación escolar capaz de procurar los instrumentos del dominio simbólico de la práctica, es decir, de la verbalización y de la conceptualización de la *experiencia política*. La inclinación populista a atribuir a las clases populares una "política"... espontánea y naturalmente dotada de propiedades incluidas en la definición dominante de la política ignora que la habilidad práctica que se expresa en las elecciones cotidianas (capaces o no de ser constituidas como políticas por referencia a la definición dominante de la política) encuentra su fundamento no en los principios explícitos de una conciencia continuamente vigilante y universalmente competente, sino en los esquemas de pensamiento y de acción implícitos en el *habitus* de clase; es decir, si fuera necesario atenerse a las fórmulas simplificadoras o simplistas de la discusión política, en el inconsciente de clase más bien que en la conciencia de clase.<sup>122</sup>

Con estas observaciones, parecería que Bourdieu da particular importancia al primer modo de producción del juicio político, por estar más enraizado en el inconsciente colectivo, ya sea de clase o de etnia. Sin embargo, establece claramente las diferencias al afirmar que *los dos últimos modos de producción de las opiniones se distinguen del primero en que los principios propiamente políticos*

---

<sup>122</sup>Op. Cit., p. 429-430

*de producción del juicio político son llevados aquí a nivel explícito y constituidos como tales, ya sea por la institución a la que se confía la producción y la gestión de estos principios, ya sea por el agente político aislado que, propietario de sus propios instrumentos de producción de las preguntas y respuestas políticas, puede aportar unas respuestas sistemáticas y sistemáticamente políticas a unos problemas aparentemente tan diferentes como la lucha de los trabajadores de Lip, la educación sexual o la polución (...) en la producción del discurso (científico o de cualquier clase) sobre el mundo social, así como en la definición de una línea de acción política sobre ese mundo, es el **ethos** de clase el encargado de suplir las insuficiencias de la axiomática y del método (o del insuficiente dominio de esos instrumentos de pensamientos y de acción).*<sup>123</sup>

Tenemos de esta manera, más que una sobrevaloración del **ethos**, por encima de los modos de producción explícitos, una localización de su papel en el conjunto de los modos de producción del juicio político. Con esto podemos afirmar que si hay una impronta original en el discurso político del EZLN y de su actuación político-militar y, especialmente de *propaganda armada*, es su **ethos étnico**: es la misma cultura maya la que se expresa y reivindica su lugar en el mundo, con dignidad.

Bourdieu es consciente de una aparente contradicción entre el primer modo y el segundo, particularmente cuando se enfrentan dos concepciones de las relaciones entre el partido y las masas: *la que, la mayoría de las veces en nombre del realismo, exige un alto grado de delegación en favor de la dirección central, y la que invita a la autogestión de la opinión política, mediante una universalización inconsciente de la relación con la política propia de los pequeños propietarios de sus instrumentos de producción de opiniones políticas, que no tienen ninguna razón para delegar en otros el poder de producir opiniones en su lugar.*<sup>124</sup>

Una de las características que más han llamado la atención en la opinión pública mexicana que, de manera especial, ha dado seguimiento al actuar y decir del EZLN es su compromiso con la democracia y una particular manera de centralizar y descentralizar las opiniones en su interior y el proceso de toma de decisiones. Su consigna clave, *el que manda, manda obedeciendo*, es singular para comprender la noción cultural de democracia que viven los mayas. Se trata de una característica que rompe las formas analizadas por Bourdieu que, suponemos, tiene como referencia el contexto francés, de partidos tradicionalmente constituidos con su clientela y sus maneras particulares de relacionarse con las masas.

---

<sup>123</sup>Op. Cit., p. 430-431

<sup>124</sup>Op. Cit., p. 433

Al México del sótano... se llega a pie, descalzo, o con huarache o bota de hule. Para llegar hay que bajar por la historia y subir por los índices de marginación. El México del sótano fue el primero. Cuando México no era todavía México, cuando todo empezaba, el ahora México del sótano existía, vivía.<sup>125</sup>

En el caso del EZLN, como ya lo hemos señalado, no se trata propiamente de un partido político, sino de un agente especial con modos de producción que van más en la línea de los dos primeros señalados por Bourdieu. Lo que llama la atención es, de nuevo, el papel de Marcos, ese pequeño productor de opiniones políticas que procesa el sentir y pensar de un grupo más amplio formado por indígenas mayas.

Dado que en la cultura maya, la noción de democracia es particularmente comunitaria y que el trabajo descansa en lograr el *acuerdo*, la relación entre mandantes y mandatario es muy clara y precisa: el que manda lo hace obedeciendo. De esta manera, el análisis de Bourdieu aporta elementos para destacar que la relación entre delegados y mandantes *depende, entre otras cosas, de los modos de reclutamiento, de formación y de promoción de los responsables políticos...; de las características sociales de la base...; de los modos de elaboración del discurso político o, lo que viene a ser lo mismo, de los modos de organización de los grupos en los que ese discurso se elabora o se difunde, etc.*<sup>126</sup>

El discurso Zapatista tiene su propio y peculiar proceso de producción y de difusión, en estrecha relación con una forma de organización eminentemente comunitaria. Es en el seno de una cultura ancestral y en la asimilación y simbiosis con intelectuales que vienen de fuera. La difusión y el impacto logrado ha sido por simpatía de medios de comunicación masivos ya señalados anteriormente.

La relación de los intelectuales y los grupos indígenas de Chiapas, podría inducir, y de hecho ha dado lugar, a sospechas acerca de la autenticidad del discurso Zapatista. Aproximarnos a este hecho concreto, podría dar lugar a uno de dos polos extremos. O bien, de que todo es el resultado de una actuación extraordinaria y brillante del Subcomandante Marcos, opinión que no está muy alejada de una buena cantidad de observadores y analistas, e incluso de la imaginería popular que ha hecho su propia mitología en torno al personaje. O bien, de que todo es el resultado de una cultura fuertemente arraigada, capaz de asimilar y aun anular a una personalidad tan peculiar como la del Subcomandante Marcos. Para lograr un justo término medio, sin que sea una especial componenda de tipo teórico, Bourdieu nos aporta una interesante reflexión:

---

<sup>125</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada*. 10 Aniversario. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Cuarta columna, 2o. párrafo de la p. 3

<sup>126</sup>Op. Cit., p. 433. Cfr. nota de pie # 37, en la que Bourdieu denuncia la pretensión de muchos intelectuales, a la autogestión, cuando la mayoría de ellos son productores por cuenta propia de discursos políticos.

Todos los juicios políticos, incluso los que se pretenden más esclarecidos, implican una parte inevitable de *fides implícita* que obedece a la propia lógica de la elección política como elección de portavoz y apoderados, como elección de ideas, de opiniones, de proyectos, de programas, de planes, *encarnados en unas "personalidades"* y que dependen en su realidad y en su credibilidad de la realidad y de la credibilidad de esas "personalidades". La incertidumbre sobre el mismo objeto del juicio, un hombre o unas ideas, está inscrita en la propia lógica de la política que, bajo cualquier tipo de régimen, hace que el trabajo de formular unos problemas o unas soluciones políticas y de su imposición esté confiado necesariamente a unos hombres, de suerte que estos "apoderados" puedan ser siempre elegidos ya sea por su *programa* (objetivado), en el sentido de catálogo de juicios ya formulados y de medidas que habrá que tomar ya anunciadas y hechas públicas (en la lógica del *juramento*), ya sea por su "personalidad", es decir, por su *habitus* como *programa* (en el sentido de la informática) *incorporado*, como principio generador de un conjunto de juicios y de acciones (las "medidas políticas") que no son formuladas explícitamente, en el momento de la "elección", ni por el candidato ni por el elector, y que deben, pues ser *presentidas* mediante los sutiles indicios de las disposiciones que no se ponen de manifiesto más que por medio de la hexis corporal, de la dicción, del porte, de las maneras.<sup>127</sup>

En la cultura maya, como en muchas otras culturas indígenas, existe la institución del *principal*, del *tatic*, y se trata de toda una personalidad que ha ido adquiriendo su autoridad con el paso de los años. Es el consejero de la comunidad. Pero no es uno solo sino que son varios. Sin embargo, no son los mandantes únicos, sino que es el conjunto de la comunidad. Cuando la comunidad logra el *acuerdo*, designa a uno o varios para su ejecución. El ejecutante, se convierte o puede convertirse en *portavoz* y *representante autorizado* por la comunidad, pero no para actuar por cuenta propia, sino conforme con la voluntad de la comunidad.

En el caso de Marcos, podríamos sospechar que se ha dado una especial simbiosis, como lo hemos reiterado, pero que llega incluso a los niveles del *habitus*: son dos tipos diferentes de *habitus* los que entran en diálogo. Marcos se convierte en portavoz autorizado porque tiene la *competencia* -en todos los sentidos- para comprender el lenguaje -habla el *castilla*- y para traducirlo a las lenguas indígenas y, simultáneamente, es capaz de comprender una lengua y una cultura y traducirla a la cultura dominante, cuestionándola y confrontándola. Este doble mecanismo tiene, como señala Bourdieu, su dosis de *fides implícita*, de confianza tácita, porque, como alguna vez lo señaló el propio Marcos, él supo ganarse la confianza de los indígenas cuando se fue a vivir con ellos, comió como ellos, caminó como ellos y trabajó como ellos. Pero, también Marcos confió en ellos, en su cultura, en su visión del mundo y de la vida y desde ahí, cuestionó y confrontó a su *otra cultura*, la que fue formando su capital, tanto el objetivado como el instituido a su paso por la escuela.

Hay una reflexión que hace Bourdieu en la que establece una correlación entre las opiniones explícitamente políticas a problemas planteados y reconocidos como políticos, y el capital acumulado. Esto cuestionaría un poco lo que venimos reflexionando acerca de la *competencia política del EZLN* y su capacidad para producir opiniones políticas. El señalamiento de Bourdieu dice textualmente: *la relación entre la clase social y las opiniones políticas varía según la clase social, es decir, según el modo de producción de la opinión más frecuente en la clase de que se trate: la probabilidad de dar una respuesta propiamente política a una pregunta constituida*

---

<sup>127</sup>Op. Cit., p. 434-435

*políticamente aumenta a medida que se sube en la jerarquía social (y en la jerarquía de los ingresos y de las titulaciones académicas).*<sup>128</sup>

Lo que pareciera ponerse en duda es la respuesta política que se ha venido fraguando a las opiniones políticas del EZLN. En parte es verdad si se toma en cuenta, de manera paralela, el resultado electoral del 21 de agosto en el que, a pesar del fraude, no sería posible revertir el resultado en favor del candidato oficial. Lo cual mostraría la debilidad -en conciencia y en organización- de las organizaciones sociales agrupadas en torno a la CND. Sin embargo, podríamos plantear la hipótesis de que la simpatía y apoyo obtenidos por el EZLN vienen dados más por el primer modo de producción, el que proviene del *ethos de clase*, combinado con los sectores del campo intelectual que han tenido la capacidad de resonar con el discurso Zapatista. Sin lograr, en conjunto, la fuerza necesaria para cambiar la correlación de fuerzas en el campo político mexicano.

El México del sótano es indígena... pero para el resto del país no cuenta, no produce, no vende, no compra, es decir, no existe... Revise usted el texto del TLC y verá que, para este gobierno, no existen los indígenas.<sup>129</sup>

Uno de los principales rasgos que aparecen en el escenario político del México de 1994 es precisamente el debate ideológico en torno al EZLN. No sólo porque se difunden sus comunicados y discursos, sino porque dan lugar a la polémica, al debate y, especialmente, a su legitimidad. Por lo pronto, hay muchos estudiosos que se entretienen en el campo de las interpretaciones. Pero lo más decisivo y relevante se da en el campo de producción ideológica.

Sobre este punto, la reflexión de Bourdieu destaca, para la *situación de encuesta*, dos efectos que pueden ser desenmascarados. Uno que llama *efecto de imposición* y otro, el *efecto de desvío*. Su importancia, para nuestro caso concreto, estriba en que nos ayuda a entender más lo que realmente está ocurriendo en el debate ideológico y a descubrir algunos de sus principales mecanismos.

Así por ejemplo, Bourdieu advierte que en la encuesta política

los agentes menos competentes están casi por completo a merced de los **efectos de imposición** que resultan todos, en último análisis, del hecho de que tienen que elegir entre dos respuestas que sólo adquieren su sentido por referencia a una **problemática política**. Ahora bien, esta problemática no es otra cosa que el campo de producción ideológica como tal, es decir, el universo de las relaciones objetivas, automáticamente retraducidas en posturas definidas en su contenido por el lugar desde el que se emiten, entre las posiciones ocupadas y defendidas en ese campo por los agentes y las instituciones en competencia por el monopolio de la producción y de la imposición de la representación legítima del mundo social y de la acción legítima sobre ese mundo. No existe ningún otro

---

<sup>128</sup>Op. Cit., p. 438

<sup>129</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Final de la p. 3

medio de apropiarse por completo esta problemática que el de participar realmente en su producción, el de ocupar una posición que cuente, es decir, con la que los demás deban contar o, mejor una posición cuya sola existencia modifique las demás posiciones, obligando a sus ocupantes a volver a pensar sus posturas (basta con pensar en los efectos estructurales determinados por la aparición del izquierdismo como idea-fuerza en el campo de producción ideológica).<sup>130</sup>

Lo que queremos destacar es la irrupción, incluso violenta, del EZLN en el campo de la producción ideológica, en el que ya se venía debatiendo con anterioridad la urgencia de una transición democrática en México. Se trataría de una doble incidencia. Por un lado, en contra de la magnificación que se ha venido haciendo de la imagen de un México desarrollado, de estabilidad política y miembro del TLC; pero, por el otro, se cuestionan los métodos que tradicionalmente venían reivindicando diversas fuerzas sociales de la izquierda en torno a la vía electoral como forma de lucha para transitar a la democracia.

Entre lodo y sangre vive y muere en el sótano de México. Oculto, pero en su base, el desprecio que padece este México le permitirá organizarse y sacudir al sistema entero. La falta de democracia, libertad y justicia para estos mexicanos, se organizará y estallará para iluminar... Enero de 1994.<sup>131</sup>

El debate, por tanto, se hace girar en torno a la validez de la vía armada como forma de lucha legítima, en un momento dado, o en torno a la violencia, la estructural y la contra-violencia de los aplastados por liberarse de aquella violencia. Luego, el debate se traslada en torno a las condiciones para la paz, las condiciones para unas elecciones sin fraude y, finalmente -en el recientísimo momento en que redacto- sobre las diversas formas para romper el cese al fuego decretado el 12 de enero pasado.

En este punto, el *efecto de imposición* vendría dado por la *versión oficial* para hacer ver que fueron los zapatistas los primeros en disparar, ocultando su voluntad de imponer un gobernador electo de manera fraudulenta, como ocurrió el pasado 8 de diciembre.

La situación actual, en México, daría lugar a pensar que hay mucha confusión, para quienes no están metidos directamente en la cuestión política, lo que haría más fácil este *efecto de imposición*. Pero, también es cierta una *referencia política* que permite una toma de posición y que también estaría en disputa. Al respecto, Bourdieu señala:

Al anunciar con claridad la posición en el campo de producción ideológica que se expresa de hecho en todas las posturas autorizadas, la *etiqueta* que es la

---

<sup>130</sup>Op. Cit., p. 441

<sup>131</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Primera columna, tercer párrafo de la p. 4

referencia política a una autoridad (a una encíclica papal, a una decisión del comité central de un partido, a un autor canónico, etc.), permite al profano "encontrarse en ella", encontrar la postura que debe adoptar, ya sea sobre la base de la delegación que explícita o tácitamente otorga a los ocupantes de una posición determinada en el *campo de producción ideológica*, ya sea gracias a su dominio práctico de las **homologías en el campo político** (es decir, el campo de las luchas de clases ordinarias o extraordinarias, larvadas o abiertas, individuales o colectivas, espontáneas u organizadas, etc.) en el que sabe situarse y orientarse prácticamente, y **el campo de producción ideológica** que reproduce la estructura de aquél según su propia lógica.<sup>132</sup>

No sería difícil, por tanto, descubrir este *efecto de imposición* en el debate ideológico actual, en México, especialmente cuando se anuncia la ruptura de la tregua. Por la misma razón, es relativamente fácil prever la movilización y actuación de presiones de la sociedad civil en favor de la paz, la justicia y la democracia, dado el descrédito creciente de las *versiones oficiales* y el conflicto interno en el grupo gobernante. Lo que daría lugar a lo que Bourdieu llama *las homologías en el campo político*, que no son sino alianzas entre los sectores dominados de la clase dominante - intelectuales y profesores, especialmente, artistas y estudiantes- y los sectores de la clase dominada - y, en particular, con los dominados entre los dominados.

Por otro lado, Bourdieu reflexiona sobre el *efecto de desvío* que producen las encuestas de opinión política. Así, afirma que *el efecto de desvío se ejerce de manera casi inevitable siempre que la pregunta requiera dos lecturas diferentes y no pueda suscitar la respuesta de los profanos más que a condición de ser conducida de nuevo desde el plano propiamente político, en el que la sitúan los profesionales que la producen y que comentarán y analizarán los resultados, al plano de la experiencia ordinaria, a la que directamente se aplican los esquemas inconscientes del ethos.*<sup>133</sup>

Enero de 1994... recordó al país entero la existencia de este sótano. Miles de indígenas armados de verdad y fuego, de vergüenza y dignidad, sacudieron al país del dulce sueño de la modernidad. "¡Ya basta!" grita su voz, basta de sueños, basta de pesadillas.<sup>134</sup>

Prescindiendo de un contexto de *encuesta*, la situación política en México está expuesta a estos posibles *efectos de desvío*, no sólo por sondeos de opinión, que tienen su papel en la lucha ideológica, sino por el manejo de los medios masivos de comunicación que pueden ir inventando lo que ocurre en Chiapas. En ese sentido van algunas de las declaraciones del EZLN cuando advirtieron el manejo distorsionado en torno al acontecer chiapaneco y, en particular, de los zapatistas. Su señalamiento fue en el sentido de que antes, en los primeros meses del año, los medios ayudaron a conseguir la paz, pero ahora, en los meses recientes, pueden provocar la guerra.

---

<sup>132</sup>Op. Cit., p. 441-442

<sup>133</sup>Op. Cit., p. 442

<sup>134</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Final de la primera columna, de la p. 4

El *efecto de desvío*, como señala Bourdieu, se logra por la interpretación práctica, implícita, que un profano en política, hace de una pregunta explícitamente política. De ahí que, como señala el autor, *los más desprovistos de competencia política específica tienen todas las probabilidades de alinearse en el campo de los defensores del orden moral y del orden social, e incluso de mostrarse más conservadores en este dominio que los conservadores conscientes del orden social, siempre que son conducidos a captar, según las categorías del ethos de clase, unos problemas ya constituidos políticamente a nivel del campo de producción ideológica.*<sup>135</sup>

Las características del campo político mexicano es de evidente crisis y, por tanto, de circunstancias en las que no quedan suficientemente claras las diferentes *marcas*. En una situación semejante, Bourdieu señala que es cuando se puede lograr un *efecto de desvío* al máximo. *Al no saber, hablando con propiedad, a qué pregunta responden, al no poseer ni los intereses ni las disposiciones que les permitirían reactivar realmente la pregunta formulada, reconociendo en ella una forma particular de la cuestión de la conservación o de la subversión del orden establecido, los más desfavorecidos no responden a la pregunta que en realidad se les formula sino a una pregunta que ellos producen con sus propios recursos, es decir, a partir de los principios prácticos de su ethos de clase.*<sup>136</sup> Es en estas condiciones cuando es previsible una movilización en favor de la paz, no tanto por preferencias políticas predeterminadas, sino simplemente porque corresponde más a los principios éticos del *ethos de clase* y de etnia.

En estas circunstancias, el concepto construido por Bourdieu del *habitus* aporta nuevos elementos para comprender el comportamiento de las opiniones y actuaciones políticas, en una cultura de masas, como la de México, donde hay sensibilidad a las culturas indígenas y una cultura política corporativa de sumisión a la autoridad.

Decenas de miles de máscaras verde olivo preparan una nueva guerra florida. Con sangre indígena quieren lavar su orgullo de servir al poderoso, de ser cómplices en el injusto reparto del dolor y la pobreza.<sup>137</sup>

Para Bourdieu resulta insuficiente localizar en uno u otro factor, la explicación a las opiniones políticas expresadas en una encuesta de opinión. Para nuestro caso concreto, que no se trata de una simple encuesta, sino del comportamiento ante una situación de crisis política, agudizada y alimentada por la insurrección indígena, resulta prácticamente imposible reducir cualquier tipo de explicación a un solo factor, como ha ocurrido en otras explicaciones que han localizado, por ejemplo, en la miseria, el detonante de la insurrección.

---

<sup>135</sup>Op. Cit., p. 442

<sup>136</sup>Op. Cit., p. 447-448

<sup>137</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Inicio de la segunda columna de la p. 4



De ahí que Bourdieu plantee su noción del **habitus**, como el que *integra en la unidad originariamente sintética de un principio generador el conjunto de los efectos de las determinaciones impuestas por las condiciones materiales de existencia*.<sup>138</sup>

Una de las grandes interrogantes que muchos analistas del fenómeno de Chiapas se han hecho es, si la insurrección se hubiera dado sin la intervención de agentes de fuera de la zona, por tanto, de fuera de su propia cultura. Sin que sea una especulación gratuita, parece importante la reflexión, a la luz del concepto de **habitus**. En los grupos étnicos que intervienen en el EZLN -todos de origen maya- es evidente que tienen un **habitus** que, en términos de Bourdieu, es *la clase incorporada (que incluye unas propiedades biológicas socialmente moldeadas, tales como el sexo o la edad) y, en todos los casos de desplazamiento inter o intrageneracional, se distingue (en sus efectos) de la clase objetivada en un momento dado del tiempo (bajo la forma de propiedades, titulaciones, etc.) en que perpetúa un estado diferente de las condiciones materiales de existencia, aquéllas de las que es producto y que difieren más o menos en este caso de las condiciones de su actualización*.<sup>139</sup>

Sin meternos a la discusión del concepto de *clase social*, lo relevante es que las etnias son una manera de ser distinta y peculiar, cuyo capital fundamental reside en su cultura y, en ella, sus tradiciones y manera propia de situarse ante la realidad. Por tanto, un particular **habitus** indígena es un conjunto de disposiciones que permiten una manera de vivir, o mejor dicho, de sobrevivir, y de enfrentar las amenazas de muerte.

Pero no bastaría explicar desde tal tipo concreto de **habitus**, pues la pregunta queda en pie. Bourdieu ha planteado anteriormente, y en este punto lo hace más explícito, la correlación entre las opiniones políticas y la distribución de las clases en el espacio político, donde se dan las homologías entre los sectores dominados. De ahí que haya una interacción entre intelectuales y sectores dominados, de los que habría que destacar, en su origen social, tres efectos que Bourdieu llama *de trayectoria, de los condicionamientos sociales y de inculcación*:

Es evidente que no es posible explicar por completo las prácticas o las opiniones políticas, así como tampoco las demás prácticas, si se hace abstracción de todo lo que se capta mediante los indicadores ordinarios del **origen social**, donde hay que distinguir, por lo menos, *el efecto de trayectoria* que conduce de la posición original a la posición actual; *el efecto de los condicionamientos sociales* inscritos en una condición particular, y especialmente importante cuando se trata de entender las posturas políticas como posturas expresadas en el mundo social; *el efecto de inculcación* propiamente dicho, al recibirse la educación política, así como la educación religiosa que es una forma eufemistizada de la primera, desde la infancia y en la familia, por lo menos en parte.<sup>140</sup>

Los indígenas zapatistas con sangre pagarán su pecado. ¿Cuál? El de no conformarse con limosnas, el de insistir en sus demandas de democracia,

---

<sup>138</sup>Op. Cit., p. 448

<sup>139</sup>Op. Cit., p. 448-449

<sup>140</sup>Op. Cit., p. 450

El papel de los medios de comunicación es y ha sido relevante en la disputa ideológica actual en México, como pocas veces había sido anteriormente. No se niega su rol como difundidores de la ideología dominante, o de las opciones políticas legítimas. Lo que queremos destacar es que, en una situación de cultura corporativa como la de México, es relevante el papel de algunos medios de comunicación. Esta observación la planteamos a partir de la reflexión que hace Bourdieu sobre los periódicos o semanarios más marcadamente políticos, con el fin de precisar aún más la relación entre las clases sociales y las opiniones políticas socialmente constituidas en un momento dado. Reconociendo lo que el autor señala de que *únicamente la fe etnocéntrica en el mito de la "opinión personal", que uno "se hace" al precio de un permanente esfuerzo por informarse y mantenerse al corriente, puede hacer ignorar que el periódico (cuando se lee alguno) sólo es un periódico de opinión para unos pocos.*<sup>142</sup>

Más que intentar un análisis político de la prensa mexicana, ayuda más rescatar lo esencial del análisis que hace Bourdieu de las diversas posiciones políticas que se expresan en dos tipos diferentes de periódicos. Primeramente, el autor hace una reflexión sobre los diferentes tipos de periódicos franceses y sus más habituales tipos de lectores, entre los que destaca a los miembros de la clase dominante especialmente interesados en los temas de *interés general*, que son coincidentes con sus intereses particulares. De ahí que Bourdieu afirme que *ésta no es más que una de las razones para sospechar la oposición semiculta entre news y views, entre el "periódico sensacionalista", como se suele decir, y el periódico de "reflexión". Lo que significa, mediante la lectura de esas dos categorías de periódicos, es en realidad dos tipos de relaciones completamente diferentes con la política.*<sup>143</sup>

Habría que considerar una diferencia sustancial. Bourdieu analiza la realidad francesa, con uno de los más altos grados de escolaridad, 12 años en promedio según el PNUD 1994, y podemos sospechar que tienen un mayor número de periódicos, semanarios y, por tanto de lectores. En cambio, en México, el promedio de escolaridad es de sólo 4.9 años y en Chile de 7,8. Otro dato igualmente relevante es el que se refiere a la difusión de prensa diaria por cada 100 habitantes; mientras que en Francia es de 21, el más bajo entre los 10 países más desarrollados, resulta casi la tercera parte de Noruega, con una difusión de 61. En cambio, en México, es de 13,3.<sup>144</sup>

Estas observaciones no hacen irrelevante el análisis de Bourdieu para precisar las relaciones entre clases sociales y opiniones políticas, pues, además, recuerdan viejas afirmaciones de Antonio Gramsci, en el sentido de las diferencias entre los intelectuales y el pueblo, entre el *comprender* y el

---

<sup>141</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. 2o. párrafo de la segunda columna de la p. 4

<sup>142</sup>Op. Cit., p. 451

<sup>143</sup>Op. Cit., p. 454

<sup>144</sup>Informe sobre Desarrollo Humano 1994, Cuadros # 2, 5 y 28. FCyE, México, 1994

sentir sin comprender. Así, sin mencionar al italiano, Bourdieu explica las diferencias ocultas en los diferentes tipos de prensa:

Pero la diferencia entre la "prensa sensacionalista" y la "prensa informativa" reproduce en definitiva la oposición entre los que *hacen* política en actos, palabras o pensamiento, y los que la *reciben*, entre la opinión actuante y la opinión sobre la que se actúa. Y no es una casualidad que la oposición entre los dos tipos de prensa recuerde, bajo la figura de la antítesis del *entendimiento* y de la *sensibilidad*, de la *reflexión* y de la *sensación*, que está en el centro de la representación dominante de la relación entre dominantes y dominados, la oposición entre dos tipos de relaciones con el mundo social, entre el punto de vista soberano de los que dominan el mundo social en la práctica o en pensamiento... y la visión ciega, estrecha, parcial, la del simple soldado perdido en la batalla, de los que están dominados por este mundo.<sup>145</sup>

Con esta reflexión, Bourdieu nos recuerda su planteamiento del campo político como un mercado. Lo interesante para el caso mexicano, es que hay un tipo de prensa -*La Jornada, El Financiero o Proceso*, de circulación nacional; y *El Norte, Siglo21 y Tiempo*, de circulación regional- que han ido tomando distancia de las *versiones oficiales* y le han dado más voz a la sociedad civil, entre las que destacan los discursos y comunicados del EZLN, aun cuando no son los únicos.

La importancia de esta relación viene dada por una simple valoración, en el sentido de que no hubiera tenido el mismo efecto la insurrección indígena, con la difusión realizada por este tipo de prensa, que sin ella. Más aún, si no hubiera sido por las distorsiones de la prensa más estrechamente ligada al gobierno y a los grupos empresariales más importantes. Lo que dio lugar a una activación creciente de la lucha ideológica, en la que participaron de manera notable, nuestros más connotados intelectuales como Octavio Paz, del lado conservador, y Carlos Fuentes, del lado de los que simpatizan con los zapatistas y la democratización del país.

A pesar de todo, y por las características estructurales anotadas más arriba, el efecto que puede haber producido la prensa se circunscribe a ámbitos más bien reducidos de los que pueden tener acceso a la lectura del periódico y semanario de opinión y análisis. Con lo que resulta evidente la afirmación de Bourdieu en el sentido de que *los periódicos y los semanarios, con excepción de L'Humanité, no desempeñan verdaderamente su papel de indicadores políticos más que a partir del nivel de las clases medias.*<sup>146</sup>

*Capítulo 2.- Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos, de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias electorales que cuentan en la flota enemiga.*<sup>147</sup>

---

<sup>145</sup>Op. Cit., p. 456-457

<sup>146</sup>Op. Cit., p. 458

<sup>147</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 2.- *Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias*

Sin embargo, la observación es pertinente para imaginar un poco el espacio social en el que se puede ubicar con relativa precisión a las clases medias -el *México de enmedio*- que se han visto sensibilizadas y concientizadas por la insurgencia Zapatista, que no es la mayoría, por cierto. El indicador que utilizamos para esta observación es el del resultado electoral, con todo el desafío que impone su estudio riguroso para ubicar el origen de clase de la mayoría del voto priísta. Pero, por otro lado, lo podemos presumir por la debilidad manifiesta en la capacidad de movilización de la CND y sus reducción a casi un 50% o menos en su segunda reunión realizada en noviembre pasado, a la que asistieron unos 3 mil delegados de todo el país, en comparación de los más de 6 mil que acudieron en agosto, en la primera celebración masiva y fiestera de la CND.

De lo que sí podemos estar seguros es de que, en el campo político mexicano, se está viviendo un importante período de reacomodo entre diversas fuerzas sociales y políticas, cuyo escenario principal es el de las pugnas al interior de la clase dominante, tanto sus fracciones al interior del equipo gobernante, como de los grupos empresariales. En este aspecto, resulta interesante la reflexión que hace Bourdieu a propósito de las diferencias que puede haber entre las fracciones de clase y, de nuevo, las ya mencionadas homologías:

Las fracciones dominadas que, debido a su posición en el espacio de la clase dominante, están globalmente situadas del lado de la subversión parcial y simbólica, tienen también sus dominantes (temporalmente) que pueden encontrarse empujados (entre otras cosas por las disposiciones subversivas de los pretendientes) al lado de la conservación; y de igual modo, en el seno de las fracciones dominantes, que están totalmente de acuerdo con todas las formas de conservación, los sucesores (y, en cierta medida, las mujeres), que provisionalmente están alejados del poder, pueden participar, hasta cierto punto y durante un tiempo más o menos largo, de la visión del mundo social que proponen las fracciones dominadas.<sup>148</sup>

Esta reflexión permitiría aproximarnos a la crisis política que vive México no sólo para darnos cuenta de su complejidad, sino principalmente, para evitar una disociación radical entre diversas culturas. Pero no sólo una disociación, sino el comprender el conflicto político y la lucha ideológica en términos de simpatía o respeto por una cultura subordinada, como la maya, que lucha por hacerse escuchar y reivindicar democracia, justicia y libertad. Se trata más bien de intentar una explicación en la que estas tres demandas fundamentales, son reivindicadas, simultáneamente, por diversos sectores sociales, entre los que se encuentran incluso, fracciones de la clase dominante, con la suficiente visión política de mirar hacia el futuro y, quizás, en términos de asegurarse una cierta conservación de su propio proyecto de país. No es difícil encontrar posiciones en este sentido que abogan por la democratización del país, incluso como condición y requisito para un éxito más completo del TLC, por ejemplo.

Dentro de esta recomposición del espacio social mexicano, aun en el contexto internacional marcado por el neoliberalismo como proyecto cultural globalizador, el análisis de Bourdieu aporta mayores elementos para comprender la complejidad de tales reacomodos, especialmente cuando afirma que *la oposición entre las fracciones según la estructura del capital poseído resulta borrosa debido a*

---

*electorales que cuentan en la flota enemiga. HABLAN LA PATRIA Y SUS TEMORES.* Inicio de la primera columna de la p. 5

<sup>148</sup>Op. Cit., p. 460-461

los efectos de la oposición que, dentro de cada una de las fracciones, enfrenta a los "jóvenes" con los "viejos" o, con mayor exactitud, a los **predecesores con los sucesores**, al "viejo juego" con el "nuevo juego".<sup>149</sup>

A estas diversas oposiciones, hace falta subrayar la importancia que en México tiene la cuestión étnica -no hay que olvidar que en México existen y sobreviven alrededor de 56 etnias diferentes, con una población estimada de 12 millones de personas-. De esta manera, no podemos comprender la actual crisis política y la disputa ideológico-cultural, en los términos simplistas del conflicto entre clases dominadas y clase dominante. Sino que el espacio político, desde una mera visión sincrónica, resulta de una alta complejidad, en la que son previsibles las homologías entre fracciones dominadas.

Se nos ha criticado mucho el concepto de "sociedad civil"... Pero es que la sociedad que despierta en enero no responde a ninguna caracterización de clase definida. La movilización toca inclusive a sectores pudientes, a partes importantes de la clase media, a sectores intelectuales y llega a rozar a sectores de altos recursos económicos... nuestro concepto de sociedad civil señala más bien un problema... sirve para referirse a ese gran sector que se movilizó y que no responde a una problemática de clase, ni siquiera política. Es un abanico de posiciones políticas y apolíticas el que se incluye en ese movimiento que llevó al cese del fuego y, luego, al diálogo y al cinturón de paz.<sup>150</sup>

El resultado o el desenlace de la crisis mexicana es impredecible en buena medida por la multiplicidad de factores que intervienen en ella. Sin embargo, la *sucesión presidencial* de 1994 tiene mayor grado de complejidad porque ocurre en una situación de guerra interrumpida, una amplia movilización social, aunque débil, la penetración cada vez más amplia de las redes del narcotráfico en el sistema político -el *poder invisible* que llaman algunos italianos al poder de la mafia- y una creciente crisis de credibilidad en el sistema político mismo. De ahí que resulta interesante la reflexión de Bourdieu en torno a estas luchas competitivas por la sucesión en las clases dominantes:

las estrategias de subversión simbólica que imponen a algunos las luchas competitivas por la sucesión encuentran sus límites en el reconocimiento del juego y de las apuestas que aquéllas suponen y producen; se debe, con mayor exactitud, a que el orden interno de la clase dominante depende de manera muy directa de todo lo que rige la estructura del tiempo social, es decir, del *orden de sucesiones*, en el doble sentido: ya se trate de las representaciones que otorgan a cada edad sus pasiones y sus poderes, sus libertades y sus deberes, o del respeto de las formas y de las formas de respeto que, mejor que todas las reglas, garantizan las distancias sociales manteniendo las distancias temporales, las

---

<sup>149</sup>Op. Cit., p. 460

<sup>150</sup>Subcomandante Marcos, entrevista realizada por el doctor Martín de la Rosa Medellín, el 23 de noviembre de 1994, representante en Tijuana de la Asociación Mexicana para las Naciones Unidas y publicada por Enrique Maza en la Revista *Proceso* 944, 5 de Diciembre de 1994, pp. 16-18

diferencias, los miramientos, los retrasos y las expectativas que la conveniencia impone a la impaciencia de los sucesores.<sup>151</sup>

La disputa principal en México, según varios analistas políticos y según mi propia opinión, es por el control del poder del gobierno, entre diversas fracciones de la clase dominante, particularmente entre la vieja clase política, llamada los *dinosaurios*, y la nueva clase dirigente, conocida como los *tecnócratas*. En una y otra fracción de clase, se pueden encontrar homologías de clase, con fracciones del capital económico y del capital social. Pero, además de que está en juego el control del poder del gobierno, está en juego también la real democratización del país, que, al menos en el discurso oficial, está siendo el eje de sus *opiniones políticas legítimas*. Los hechos concretos que están transcurriendo, como la explosión o el apagamiento del volcán chiapaneco dilucidarán las reales *sucesiones* que ocurran durante 1995.

#### Elecciones Agosto 1994

##### 3 lecturas de los resultados electorales

*Lectura primera (en publicidad y recursos):* La planta alta de este país lee que la mitad de los mexicanos está encantada y feliz con la administración de la modernidad... Son sospechosos de no creer en las virtudes neoliberales del PRI, de Salinas y de los 24 notables, los siguientes: Cuauhtémoc Cárdenas, el PRD, los auténticos panistas, la Convención Nacional Democrática, el EZLN, y los 30 millones de ciudadanos que no votaron "por el bienestar de la familia" ... priísta.<sup>152</sup>

Con este espacio político, el campo de la producción ideológica se presenta en México como el principal campo de disputas por la opinión política legítima y la capacidad de imponer una visión del mundo social, como el de los resultados electorales del 21 de agosto. Con esto, volvemos a la reflexión que hace Bourdieu en torno al mercado político. Las diferentes clases sociales, según su diverso capital, en volumen y en estructura, se encuentran enfrentadas a diferentes *ofertas* de opiniones políticas ante las cuales, la elección de una de ellas se encuentra determinada, como señala el autor, por *la relación que se establece, con ocasión de la encuesta de opinión o de la elección electoral, entre una oferta de opiniones completamente preparadas y una capacidad determinada de elección:*

los consumidores de opiniones pueden cometer errores de objeto (alodoxia) e incluso están tanto más expuestos a reconocerse en unas opiniones que no son las suyas cuanto que, no disponiendo de principios de percepción y apreciación propiamente políticos, se fían más completamente de los esquemas políticamente inciertos, incluso indeterminados de su *ethos* de clase; pero pueden también elegir una opinión constituida cuando, *lo sepan o no*, elegirían otra, más o

---

<sup>151</sup>Op. Cit., p. 461

<sup>152</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 2.- *Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias electorales que cuentan en la flota enemiga. HABLAN LA PATRIA Y SUS TEMORES*. Final de la primera columna de la p. 5

menos diferente, si estuviera constituida como tal y sobre todo si, al ser profesada por un grupo determinado de profesionales, tuviera posibilidades de imponerse. El campo político propone un universo de posibles políticos que, como tal, ejerce, pues un doble efecto: en primer lugar, favorece el *efecto de falsa identificación* resultante del hecho de que lo mismo que está implícito puede reconocerse en diferentes formas de "ya-explicitado"; en segundo lugar, tiende a producir un *efecto de cierre* al dar tácitamente el universo de los posibles realizados por el universo de los posibles posibles y al delimitar así el universo de lo *políticamente pensable*. Estos dos efectos se ejercen aquí con una particular fuerza, debido al hecho de que **la "demanda" casi nunca preexiste** (al menos en las clases dominadas) **a la oferta de discurso político**: informada o parcialmente formulada, la demanda no se conoce más que cuando puede reconocerse, con razón o sin ella, en una opinión ofertada. Ese es el motivo de que sea necesario volver al análisis del logocentrismo de la encuesta politológica que, en su inocencia metodológica, constituye una especie de reconstrucción *in vitro* del efecto más fundamental de la división del trabajo político: proponiendo a elección varios enunciados y exigiendo una postura sobre lo ya enunciado, la encuesta de opinión, lo mismo que las consultas políticas, da como resuelto el problema mismo de la política, es decir, la cuestión de la transmutación de la experiencia en discurso, del *ethos* informado en *logos* constituido y constituyente, del sentido de clase que puede implicar una forma de adaptación y resignación con las evidencias del orden social, en aprehensión consciente, esto es, explícitamente formulada, de ese orden... el *efecto de la interrogación* se ejerce tanto más fuertemente cuando los productores de respuestas están desprovistos por completo de los instrumentos necesarios para captar como "políticas" las preguntas formuladas y para darles una respuesta, y una repuesta "política"; y más alejados de la posibilidad de satisfacer las condiciones de producción de un cuerpo de opiniones coherentes y homogéneas puesto que están engendradas a partir de un principio explícitamente constituido.<sup>153</sup>

Por una parte, es importante destacar la afirmación de Bourdieu en el sentido de que no existe propiamente la *demanda* política, sino ante una oferta concreta, ante la cual, particularmente los sectores dominados, pueden reconocerse como suya.

*Segunda lectura (arrinconada en lo poco que queda de medios de comunicación honestos): La planta baja de México no se pone de acuerdo en cómo leer el proceso electoral pasado. Los más frágiles (en moral y en teoría) leen derrota y buscan los culpables con el rabillo del ojo, a su lado, entre sus iguales.*<sup>154</sup>

---

<sup>153</sup>Op. Cit., p. 470

<sup>154</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 2.- *Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias*

Por otra, el acontecer político y la manera como se vaya resolviendo la actual crisis, tiene elementos de discontinuidad entre la *experiencia* vivida por la mayoría de los sectores dominados, particularmente aquellos que no tienen expresamente *voceros* o representantes autorizados, y los discursos políticos ofrecidos y que se disputan la legitimidad de su existencia, pero también disputan la viabilidad de un país democrático en el que tengan cabida, también los grupos indígenas y otros sectores de las clases dominadas.

De ahí que sea relevante lo que Bourdieu llama el *efecto de la falsa identificación*, por el cual pudiera interpretarse una votación mayoritaria en favor del partido oficial en las pasadas elecciones presidenciales. Pero también es cierto y enriquecedor, el otro efecto que señala el autor, el del *efecto de cierre*, puesto que los discursos políticos enfrentados actualmente, resultan de poco acceso a la mayoría de la población, que sólo experimenta el malestar por una situación económica y de exclusión que le resultan insostenibles.

*Segunda lectura: en esta lectura, los votos del PRI son producto de una larga cadena de fraudes de todos los tamaños, sabores y colores. No es una elección legítima, es necesario limpiarla y repetirla. No hay ganador limpio en un proceso sucio de origen.*<sup>155</sup>

Lo que estaría en cuestión, por tanto, es la posibilidad de producción de opiniones políticas que expresen realmente los problemas vividos por la mayoría de la población quienes, guiados por su *ethos de clase y de etnia*, ven en el discurso Zapatista, en la medida en que tienen acceso a él, una expresión de sus demandas más sentidas.

Estamos así, en la situación que denuncia Bourdieu: la necesidad de articular el *ethos* informulado en *logos* constituido, que es la problemática misma de la política. Por tanto, lo que se pone en juego en México, como quizás en otras latitudes, es la noción misma de la política como proceso de construcción de otro orden social, y su propia legitimidad como tal.

Esta discontinuidad es radical, según señala Bourdieu, pues *no existe ningún tipo de nexo entre el dominio práctico, que puede orientar la práctica cotidiana en todo lo que tiene de política (objetivamente) sin acceder nunca a la explicitación, y menos todavía a la conceptualización sistemática, y el dominio simbólico de la experiencia, que se expresa en el discurso socialmente reconocido como político y que supone poner entre paréntesis cualquier tipo de referencia directa y exclusiva a la situación en su singularidad concreta; puesto que esto es así y que la relación de la*

---

*electorales que cuentan en la flota enemiga. HABLAN LA PATRIA Y SUS TEMORES.* Inicio de la segunda columna de la p. 5

<sup>155</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 2.- *Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias electorales que cuentan en la flota enemiga. HABLAN LA PATRIA Y SUS TEMORES.* Inicio de la tercera columna de la p. 5



*experiencia con la expresión, es decir, con la conciencia, es relativamente indeterminada, pueden reconocerse las mismas experiencias en unos discursos muy diferentes.*<sup>156</sup>

El problema mayor que se da en México es el riesgo de la solución militar al problema de Chiapas, a pesar de que el discurso oficial vaya en sentido contrario. Se de o no, el debate ideológico sigue girando en torno a la *competencia* del discurso Zapatista y sus principales reivindicaciones que son, al mismo tiempo, las de la mayoría de los mexicanos. De ahí que el *efecto de falsa identificación* que señala Bourdieu pueda ser un recurso del gobierno para obtener legitimidad en la solución que de al conflicto de Chiapas y al que enfrenta en el resto del país.

Dado que en buena medida el conflicto se da en el campo cultural, el punto de encuentro entre la experiencia y el discurso, es donde aparecen los, llamados por Bourdieu, productores profesionales de discursos. Es donde la clase dominante tiene todos los recursos a su disposición para obtener el consenso necesario:

los dominados que toman partido por la conciencia, es decir, por el lenguaje, están a merced del discurso que se les propone, corriendo el riesgo de no salir de la doxa más que para caer en la alodoxia, en todos los falsos reconocimientos que favorece el discurso dominante; a merced, en el mejor de los casos, de su portavoz, al que corresponde proporcionarles los instrumentos de la reapropiación de su propia experiencia. La esencial indeterminación de la relación entre la experiencia y la expresión se acompaña con el efecto de imposición de legitimidad y de censura que ejerce el uso dominante del lenguaje, tácitamente reconocido, incluso por los portavoces de los dominados, como el modo de expresión legítima de la opinión política. El lenguaje dominante destruye, desacreditándolo, el discurso político espontáneo de los dominados: no les deja otra cosa que el silencio o el *lenguaje postizo*, cuya lógica no es ya la del uso popular sin ser tampoco la del uso culto, lenguaje deteriorado, en el que las "grandes palabras" sólo están allí para señalar la dignidad de la intención expresiva, y que, al no poder transmitir nada de verdadero, de real, de "sentido", priva al que lo habla de la misma experiencia que se supone expresa. El lenguaje dominante impone el recurso a unos portavoces, condenados a su vez al lenguaje dominante -lo que basta para introducir una distancia con los mandantes y, lo que es más grave, con sus problemas y su experiencia de esos problemas- o, por lo menos, a un lenguaje rutinario que, además de sus funciones de recordatorio y de parapeto, constituye el único sistema de defensa de aquellos que no pueden ni jugar el juego ni "romper la baraja", lenguaje que rueda en vacío, como una especie de máquina automática que produce sus sartas de fórmulas canónicas y de consignas, y que, por segunda vez, priva de su experiencia a los mandantes.<sup>157</sup>

Lo interesante de lo que ocurre en México en el campo cultural, en particular en el campo de la producción ideológica, es que el discurso Zapatista se ha abierto un espacio y un reconocimiento, incluso por los mismos intelectuales del sistema y de los relativamente independientes. No deja de ser curioso, por ejemplo, que recientemente se haya editado un libro con los documentos y

---

<sup>156</sup>Op. Cit., p. 471

<sup>157</sup>Op. Cit., p. 472

comunicados del EZLN acompañados de crónicas escritas por renombrados escritores como Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis.<sup>158</sup> Es la disputa directa por el *lenguaje legítimo*.

¿Por quiénes votaron los antiguos abstencionistas? La mayoría de los votos "nuevos" fueron para la oposición, el porcentaje de votos para la oposición se triplica de 1991 a 1994. El "voto del miedo" no fue para el PRI. Los abstencionistas de ayer acudieron a votar en contra del PRI.<sup>159</sup>

Años más tarde, Bourdieu plantearía de manera sintética esta relación entre cultura y política, a partir de la noción de *mercado*.<sup>160</sup>

Se puede describir la política por analogía con un fenómeno de mercado, de oferta y demanda: un cuerpo de profesionales de la política, que se define como detentador del monopolio de hecho de la producción de discursos reconocidos como políticos, produce un conjunto de discursos que ofrece a personas que poseen un gusto político, es decir, una capacidad muy variable para discernir entre los discursos que se les ofrecen. Estos discursos serán recibidos comprendidos, percibidos, seleccionados, elegidos y aceptados en función de una competencia técnica, y, para ser más precisos, de un sistema de clasificación cuya agudeza y capacidad de diferenciación variarán en función de las variables que definen la competencia social.<sup>161</sup>

Como todo mercado, tiene su proceso de producción, de distribución y de consumo. Así es como describe el campo de la política Bourdieu:

por el lado de la **producción** tenemos un espacio competitivo que posee su lógica autónoma, su historia y esto es muy importante porque en la política, tanto como en el arte, no es posible comprender las últimas estrategias si no se conoce la historia del campo, que es relativamente autónoma en relación con la historia general. Por el otro lado, por el del **consumo**, tenemos un espacio de clientes que percibirán y juzgarán los productos que se les ofrecen en función de categorías de percepción y juicio que varían según diferentes variables. El estado de la **distribución** de las opiniones públicas en un momento dado es pues la confluencia de dos historias relativamente independientes: es la confluencia

---

<sup>158</sup>EZLN. Documentos y Comunicados. Prólogo de Antonio García de León. Crónicas de Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis. México, Ediciones ERA, 1994

<sup>159</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 2.- *Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias electorales que cuentan en la flota enemiga. HABLAN LA PATRIA Y SUS TEMORES*. Inicio de la cuarta columna de la p. 5. Ahí se precisan las cifras concretas.

<sup>160</sup>Bourdieu, P. *Sociología y Cultura*. Ed. Grijalbo. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México 1990. Original francés, *Questions de sociologie*, Les Editions de Minuit, París, 1984. Capítulo: *Cultura y política*.

<sup>161</sup>Op. Cit., p. 260

entre una oferta elaborada en función, no de la demanda, sino de las limitaciones propias de un espacio político que posee su propia historia, y una demanda que, aunque es producto de todas las historias individuales en las cuales se han constituido las disposiciones políticas, se organiza según una estructura homóloga.<sup>162</sup>

Dentro del campo político y, en particular, en el campo de la producción ideológica, es relevante el papel de la *fides implícita*, de la confianza tácita, que la clientela política tiende a reforzar la tendencia de los grupos que detentan el poder a concentrarlo en pocas manos. Bourdieu plantea que hay una estrecha relación entre una y otra. De ahí que señale la importancia del *sentido de clase*: *Está entonces este sentido de clase, que se encuentra muy profundamente metido en el cuerpo, una relación con el cuerpo que es una relación con la clase, y está lo que se llama conciencia y toma de conciencia.*<sup>163</sup>

*Tercera lectura (por hacer): En el sótano del país no se lee. El analfabetismo aquí busca su lectura en otra parte, se lee a sí mismo, se habla con códigos ancestrales, con imágenes de antes, con sonidos de muchos ayeres, se comunica por canales subterráneos. El cambio se construye abajo, dicen y repiten. El escepticismo no se cruza de brazos. Afila, con paciencia, la tierna punta de la esperanza. En el sótano de México se intuye lo que otras cifras dicen, para que nadie las lea.*<sup>164</sup>

Es, de nuevo, el planteamiento del problema del campo político y cultural en términos de mayor realismo que Bourdieu expresa como el problema

de la transición de esas disposiciones profundas, corporales, en las que la clase se siente vivir sin volverse tema como tal, a modos de expresión verbales o no verbales (como las manifestaciones). Habría que hacer todo un análisis de las formas en que un grupo se constituye como tal, en que constituye su identidad y se simboliza a sí mismo, en que una población obrera pasa a ser un movimiento obrero o a una clase obrera. Esta transición que supone una *representación* en el sentido de delegación, pero también de teatro, es una alquimia muy complicada en la cual el efecto propio de la oferta lingüística, de la oferta de discursos ya constituidos y de modelos de acción colectiva (como la manifestación, la huelga, etc.) desempeña un papel muy importante.<sup>165</sup>

---

<sup>162</sup>Op. Cit., p. 261

<sup>163</sup>Op. Cit., p. 262

<sup>164</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 2.- *Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias electorales que cuentan en la flota enemiga. HABLAN LA PATRIA Y SUS TEMORES*. Inicio de la cuarta columna de la p. 5.

<sup>165</sup>Op. Cit., p. 262-263

Aunque Bourdieu se muestra muy refractario al tema de la toma de conciencia, o de la concientización y critica las posturas populistas, con razón o sin ella, el caso es que señala un problema clave: **¿cómo se pasa de las disposiciones profundas, del *habitus de clase o etnia*, a su expresión lógica en discursos y en discursos legítimos?** Como quiera que ocurra, sucede en la práctica una concreta toma de conciencia, ya sea por la vía de los intelectuales como *pequeños productores profesionales de discursos*, o bien, en las tradiciones culturales, por la transmisión oral, tradente, de los más viejos a los *sucesores*.

Este problema no es menor porque incide en lo que consideramos es el núcleo de la disputa cultural. En otros términos, la pregunta la podríamos formular de la siguiente manera: ¿cómo se logra imponer un proyecto cultural de manera dominante? ¿Cuáles son sus principales mecanismos? Por otra parte, ¿cómo es que logran sobrevivir las culturas tradicionales, como la maya, que a través de una insurrección armada, logra un reconocimiento y cierta legitimidad, negada durante siglos?

Dicho de otra manera. La llamada *cultura de la modernidad*, es parte de una disputa en el campo intelectual en las fracciones dominadas de la clase dominante de los países europeos. Desde nuestras culturas tradicionales, alcanzamos a vislumbrar que parte de esa disputa en torno a la *modernidad* tiene algo que ver con nuestras realidades de clases dominadas, porque al menos una fracción de la disputa reivindica un valor que, tradicionalmente, se encuentra en el núcleo de las culturas tradicionales: el valor de la dignidad de la persona, de la gente, del ser humano, o, como diría Touraine, del sujeto.

Con esto, nos introducimos en la siguiente parte, al menos en un brevísimo capítulo de la disputa ideológica en el campo de la *crítica de la modernidad* que realizan dos autores europeos en torno al concepto de *democracia*. En qué términos discuten y qué nos aportan en nuestra reflexión sobre la cultura maya expresada en el discurso Zapatista.

En el sótano de México se intuye la verdad: incluso con el jumbo-fraude, las dos terceras partes del electorado están en contra del PRI. La mayoría de este país quiere un cambio democrático, quiere que se termine el sistema de partido de estado. Coincide esta intuición con la conclusión de la lectura que hace el México de abajo, el inteligente: es necesario un movimiento civil de resistencia y de lucha.<sup>166</sup>

### ESTOS FUERON LOS RESULTADOS ELECTORALES

Candidato	# de Votos	% Votación	% Padrón
Zedillo	17'336,325	48.77	37.83
Fernández	9'222,899	25.94	20.12
Cárdenas	5'901,557	16.6	12.87
Soto	975,356	2.74	2.12
Abstención	10'618,917		22.26
Anulaciones	1'782,000	2.82	

<sup>166</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada*. 10 Aniversario. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 2.- *Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias electorales que cuentan en la flota enemiga. HABLAN LA PATRIA Y SUS TEMORES*. Final de la cuarta columna de la p. 5. Se transcriben en el cuadro las cifras concretas y porcentajes.

## SEGUNDA PARTE

[\(volver al índice\)](#)

### Jürgen Habermas: Un concepto comunicativo del poder.

Habermas nos propone una hipótesis sobre la generación comunicativa del poder, a partir de su crítica del concepto en Hannah Arendt (HA).<sup>167</sup>

Su reflexión retoma el concepto de poder en Max Weber (MW) y lo compara con el de HA. Así puede establecer algunas similitudes y diferencias al afirmar: *Max Weber define el poder como la posibilidad de imponer en cada caso la propia voluntad al comportamiento de los demás; Hannah Arendt (HA) entiende el poder como la capacidad de ponerse de acuerdo, en una comunicación sin coacciones, sobre una acción en común. Ambos presentan el poder como una potencia que sólo se actualiza en acciones; pero cada uno de ellos parte de un modelo de acción distinto.*<sup>168</sup>

Habermas distingue dos modelos de acción diferentes. Por un lado, un modelo teleológico y, por otro, un modelo comunicativo de acción. De ahí la diferencia entre poder, entendido como *poder de disposición sobre los medios que permiten influir sobre la voluntad de los otros es a lo que MW llama **Macht** (poder). HA reserva para esto el concepto de **Gewalt** (fuerza, violencia, poder instrumental).*<sup>169</sup>

El concepto de poder, según el modelo de acción comunicativa, en la versión de HA, sería aquél poder que surge de la capacidad que tienen los hombres no solamente para actuar o hacer cosas, sino también para concertarse con los demás y actuar de acuerdo con ellos.<sup>170</sup> *El fenómeno fundamental del poder no es la instrumentalización de una voluntad ajena para los propios fines, sino la formación de una voluntad común en una comunicación orientada al entendimiento.*<sup>171</sup>

En este punto, Habermas plantea su primera crítica del concepto de poder utilizado por HA, al señalar que, en la realidad, se distinguen acepciones que no son sino dimensiones de una misma realidad y establece la relación con otro modelo teórico, la teoría de sistemas, principalmente elaborada por Talcott Parsons:

Pero esto cabría entenderlo en el sentido de que **Macht** y **Gewalt** son solamente dos aspectos de un mismo ejercicio de la dominación política. **Macht** significaría entonces la movilización del asentimiento de los miembros de una comunidad para los fines colectivos, es decir, la disponibilidad de los miembros para respaldar a la dirección política; mientras que **Gewalt** significaría el disponer de recursos y de medios de coacción en virtud de los cuales una dirección política puede tomar e imponer decisiones vinculantes para realizar los fines colectivos. Y esta idea es la que inspira de hecho el concepto de poder desarrollado en el marco de la teoría de sistemas. Talcott Parsons entiende el *poder* como la capacidad general de un sistema social para *conseguir que se haga lo que hay*

---

<sup>167</sup>Jürgen Habermas, *Perfiles filosófico-políticos*. Taurus, Madrid, 1986. b) El concepto de poder de Hannah Arendt (1976).

<sup>168</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 205

<sup>169</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 205-206

<sup>170</sup> Hannah Arendt, *On violence*, 1970. Versión alemana, *Macht und Gewalt*, München, 1970, p. 45. Citado por Habermas, op. cit. p. 206

<sup>171</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 206

que hacer en interés de los fines colectivos.<sup>172</sup> Parsons repite en el plano de unas categorías construidas en el marco de la teoría de sistemas la misma idea teleológica que MW sustenta en el plano de la teoría de la acción. En ambos casos se pierde lo específico que distingue la discusión que concuerda voluntades del poder ejercido instrumentalmente (*Gewalt*). La fuerza generadora de consenso de una comunicación que busca el entendimiento se opone a este poder instrumental porque el acuerdo, cuando se lo busca en serio, es un fin en sí mismo, y no puede ser instrumentalizado para otros fines.<sup>173</sup>

A partir de este razonamiento, Habermas señala cómo HA se desliga del modelo teleológico del concepto de poder que utiliza MW, al afirmar que *el poder se forma en la acción comunicativa, es un efecto grupal del habla en la que el entendimiento se convierte para los participantes en un fin en sí mismo.*<sup>174</sup>

Dada esta concepción del poder, surgido del acuerdo del habla recíproca y con un fin en sí mismo, se manifiesta: a) en las ordenaciones que protegen la libertad política; b) en la resistencia contra las fuerzas que amenazan a la libertad política desde fuera o desde dentro, y c) en aquellos actos revolucionarios que fundan nuevas instituciones de la libertad.<sup>175</sup>

Habermas destaca también un contenido normativo en el concepto de poder utilizado por HA. Su crítica fundamental se concentra en el apego manifiesto a una forma de pensamiento de origen aristotélico, al mantener el concepto de praxis. Así nos dice que *la principal obra filosófica de HA (The human condition, 1958) tiene por objeto una renovación sistemática del concepto aristotélico de praxis.*<sup>176</sup>

En el análisis de la obra de HA, Habermas hace una lectura en la que, consideramos, establece su propia visión que, posteriormente, va a distinguir de la que está criticando. Así, señala que *HA analiza la forma de la intersubjetividad, generada en la praxis del habla como el rasgo fundamental de la reproducción cultural de la vida. La acción comunicativa es el medio en el que se forma el mundo de la vida compartido intersubjetivamente.*<sup>177</sup>

Para Habermas, la intención conceptual de HA es clara: *partiendo de las propiedades formales de la acción o de la praxis comunicativa, trata de descubrir las estructuras generales de una intersubjetividad no mermada en su integridad.*<sup>178</sup>

De esta manera, Habermas puede concluir que la hipótesis central de HA es: *ninguna dirección política puede sustituir impunemente el poder (Macht) por la fuerza (Gewalt); y el poder solamente puede provenir de un espacio público no deformado.*<sup>179</sup>

---

<sup>172</sup> Talcott Parsons, Authority, legitimation and political action, T.P., Structure and Process in Modern Societies, Nueva York, 1960, pag. 181. Citado por el autor.

<sup>173</sup> Habermas, J. Op. Cit. p. 207

<sup>174</sup> Habermas, J. Op. Cit. p. 208

<sup>175</sup> Habermas, J. Op. Cit. p. 208

<sup>176</sup> Habermas, J. Op. Cit. p. 209

<sup>177</sup> Habermas, J. Op. Cit. p. 209 Las negritas señalan conceptos fundamentales construidos por Habermas.

<sup>178</sup> Habermas, J. Op. Cit. p. 210

<sup>179</sup> Habermas, J. Op. Cit. p. 210

Aun cuando queda pendiente el problema de la legitimidad, para Habermas hay rasgos comunes en la postura teórica de HA con otras visiones, pero remarca lo que le parece distintivo en ella: *No es solamente HA quien considera al espacio público político como generador, si no del poder, sí por lo menos de la legitimación del poder; pero HA insiste en que un espacio público político sólo puede generar poder legítimo en la medida en que sea expresión de las estructuras de una comunicación no distorsionada.*<sup>180</sup>

Algo se rompió en este año, no sólo la imagen falsa de modernidad que el neoliberalismo nos vendía, no sólo la falsedad de proyectos gubernamentales, de limosnas institucionales, no sólo el injusto olvido de la Patria hacia sus habitantes originales, también el esquema rígido de una izquierda obcecada en vivir del y en el pasado. En medio de *este largo navegar del dolor a la esperanza*, la lucha política se ve a sí misma desnuda de los ropajes oxidados que le heredó el dolor, es la esperanza la que le obliga a buscar nuevas formas de luchar, es decir, nuevas formas de ser políticos, de hacer política.<sup>181</sup>

A partir de esta concepción comunicativa del poder, Habermas destaca las aplicaciones fundamentales que realiza HA:

Sus investigaciones históricas giran más bien en torno a dos casos extremos: el de la aniquilación de la libertad política bajo los regímenes totalitarios y el de la instauración revolucionaria de la libertad política. Sus trabajos *The origins of totalitarianism* (1955) y *On Revolution* (1960) constituyen ambos una aplicación de su concepto comunicativo de poder, en la que las deformaciones de las democracias de masas de occidente quedan iluminadas desde dos lados opuestos.<sup>182</sup>

Habermas va a introducir su propia visión del concepto de poder, para hacerlo descansar en las estructuras comunicativas. Así es como afirma: *Todo orden estatal que aísla entre sí a los ciudadanos por medio de la desconfianza e impide que se intercambien públicamente sus opiniones degenera en tiranía. Destruye las estructuras comunicativas, que es el único lugar de donde puede surgir el poder.*<sup>183</sup>

---

<sup>180</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 210

<sup>181</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 2.- *Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias electorales que cuentan en la flota enemiga. HABLAN LA PATRIA Y SUS TEMORES*. Tercera columna de la p. 6: *Un paréntesis más: la Convención Nacional Democrática.- Una mano en la cubierta, al despedirse del puerto, dice adiós y gracias.*

<sup>182</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 210-211

<sup>183</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 211



La distorsión de las estructuras comunicativas, Habermas, siguiendo la reflexión de HA, las establece en *administraciones públicas altamente burocratizadas, por partidos, asociaciones y parlamentos, complementa y afianza las formas de vida privatistas que, vistas las cosas desde la perspectiva de la psicología social, son las que hacen posible una movilización de lo apolítico, es decir, las que hacen posible la dominación totalitaria.*<sup>184</sup>

Retomando la idea de HA en torno a las convicciones, como coacciones no coactivas que surgen de la práctica comunicativa, Habermas plantea la relevancia que tiene en la autora las convicciones emancipativas:

En los movimientos emancipatorios le interesa (a HA) el poder de las convicciones comunes: la negación de la obediencia a las instituciones que han perdido su legitimación; la confrontación del poder generado a través de la discusión y el libre acuerdo con los medios de coacción física de un Estado brutal y, sin embargo, impotente; el acto de nacimiento de un nuevo orden político y la tentativa de conservar el *pathos* del nuevo comienzo, de mantener la situación revolucionaria de partida, de consolidar institucionalmente la generación comunicativa del poder.<sup>185</sup>

Con esta visión de conjunto, Habermas pasa ahora a establecer los límites de esta concepción del poder. En primer lugar, por establecer en las formas de consejos la única forma de mantener la libertad, pero principalmente, porque:

HA estiliza la imagen que se ha hecho de la polis griega hasta convertirla en la esencia misma de lo político, y eso la lleva a construir rígidas dicotomías conceptuales entre lo 'público' y lo 'privado', entre el Estado y la economía, entre la libertad y el bienestar, entre la actividad práctico-política y la producción, que no se ajustan ni a la moderna sociedad civil ni al Estado moderno. Y así el mero hecho de que con la implantación de la forma de producción capitalista se establezca una relación de complementariedad entre el Estado y la economía, queda convertido ya en síntoma de una patología, de una compenetración que no puede resultar más que dañina.<sup>186</sup>

Habermas da un tercer argumento sobre las limitaciones de este concepto de poder, al afirmar que es inaplicable a situaciones actuales:

HA es víctima de un concepto de política inaplicable a las situaciones modernas cuando afirma que *la invasión del espacio político por los asuntos sociales y económicos y la transformación del gobierno en un aparato administrativo en el que la dominación personal es disuelta por la burocrática y las medidas y leyes anónimas sustituidas por los decretos (On Revolution, vers. alem., pags. 115ss)* tiene forzosamente que aniquilar cualquier inicio de un espacio público político activo y de una democracia radical.<sup>187</sup>

---

<sup>184</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 211-212

<sup>185</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 213

<sup>186</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 214

<sup>187</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 215

De esta manera llegamos a la denuncia que hace Habermas de la perspectiva por la que HA se deja llevar: *un estado descargado del tratamiento administrativo de las cuestiones sociales; una política purificada de las cuestiones de política social; una institucionalización de la libertad pública, independiente de la organización del bienestar; una formación radical y democrática de la voluntad colectiva que se detiene ante la represión social -esto ya no es un camino practicable por ninguna sociedad moderna.*<sup>188</sup>

Habermas señala el dilema al que conduce esta concepción comunicativa del poder. Por un lado, es evidente que tal concepción ilumina aspectos de la realidad para los que la ciencia política ha sido insensible, aun cuando el autor no da ejemplos concretos; pero, por el otro, en la concepción de HA lleva a incongruencias al no permitir una cabal comprensión de situaciones actuales.

Para Habermas, la concepción de HA es rescatable -porque es su propia concepción, de Habermas-, si se la desliga de la visión aristotélica. Así es como afirma: *El concepto que desarrolla HA de un poder generado comunicativamente sólo puede convertirse en un instrumento afilado si lo desligamos de su conexión con una teoría de la acción de inspiración aristotélica.*<sup>189</sup>

Para re-establecer un concepto realista del poder desde una teoría de la acción comunicativa, Habermas realiza la crítica de una concepción semejante, pero que tiene un estrechamiento categorial y tres costos fundamentales:

HA tiene que reducir el poder político exclusivamente a praxis, esto es, al habla y a la acción conjunta de los individuos, porque a esa praxis la deslinda de las actividades no políticas del producir y del trabajar, por un lado, y de la actividad no política del pensamiento, por el otro. Y frente a la producción de los objetos y frente al conocimiento teórico, la acción comunicativa tiene que aparecer como la única categoría política. Este estrechamiento categorial por el que lo político queda identificado con lo práctico, permite conseguir reveladores efectos de contraste en lo que atañe a la eliminación a la que hoy estamos asistiendo de los contenidos esencialmente prácticos del proceso político. Pero HA consigue eso al precio de 1) suprimir del ámbito de lo político, a título de 'violencia' (*Gewalt*), todos sus elementos estratégicos; 2) arrancar a la política de sus relaciones con su entorno económico y social en el que queda inserta a través del sistema administrativo, y 3) no ser capaz de aprehender los fenómenos de violencia estructural.<sup>190</sup>

Para retomar y enriquecer una tal concepción del poder en términos de acción comunicativa, Habermas plantea la competencia estratégica por el poder y critica que HA desligue de la política, tanto la acción instrumental como la acción estratégica por considerar ambas igualmente violentas.

Para Habermas, las cosas se podrían ver de manera distinta si *a la acción estratégica entre individuos en competencia la situamos al lado de la acción comunicativa, considerándola como una forma de interacción social distinta, esto es, no guiada por el acuerdo, sino por el éxito.*<sup>191</sup>

---

<sup>188</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 215

<sup>189</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 215

<sup>190</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 215-216

<sup>191</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 216

Para esto, va a agregar 4 elementos básicos en torno a la concepción comunicativa del poder, de los cuales, sólo a la generación del poder se le puede aplicar la categoría de praxis. Así es como afirma que *a la **adquisición y afirmación del poder político** hemos de distinguirlas tanto de la **dominación, del ejercicio del poder político, como de la **generación del poder político**. En este último caso, mas sólo en éste, podemos recurrir al auxilio del concepto de praxis.***<sup>192</sup>

De esta manera, complementa la concepción comunicativa del poder y establece que *ningún ocupante de las posiciones de dominio puede ejercer el poder y ningún otro puede disputarle su poder político si esas posiciones no están ancladas en leyes e instituciones políticas, cuya existencia reposa en última instancia en opiniones comunes, en la opinión **en la que muchos se han puesto de acuerdo públicamente.***<sup>193</sup>

Habermas reconoce que las posibilidades de acción estratégica se han incrementado notablemente y que han generado, entre otras cosas, una tradición en las ciencias políticas que confunde poder y potencial: *Estos fenómenos de adquisición y afirmación del poder han llevado a los teóricos políticos (desde Hobbes a Shumpeter) a confundir el poder con el potencial para una acción estratégica con éxito.*<sup>194</sup>

Debido a esta confusión, la misma HA reacciona, según lo reconoce el propio Habermas, afirmando que *las confrontaciones estratégicas por el poder político ni son las que han suscitado ni las que mantienen las instituciones en las que están ancladas. Las instituciones políticas no viven de la fuerza (**Gewalt**), sino del reconocimiento.*<sup>195</sup>

Sin embargo, Habermas va a insistir en que no se puede desligar el componente de acción estratégica en una concepción comunicativa del poder. De ahí que afirme que *la violencia (**Gewalt**) ejercida a través de la acción estratégica vamos a entenderla como **la capacidad de impedir a otros individuos o grupos la percepción de sus intereses...** El poder legítimo sólo surge entre aquellos que forman sus convicciones comunes en una comunicación libre de coacciones.*<sup>196</sup>

Estas dos afirmaciones -la concepción de violencia y la del poder legítimo- nos parecen fundamentales para ubicar la postura teórica de Habermas.

La nave zarpó como es ley, en medio de una tormenta que lavó ojos y corazones, rompió cadenas y desató el arma más poderosa: la imaginación... navegar en una *larga travesía del dolor a la esperanza*. Este absurdo con velas que surca el mar de nuestra historia nació en la selva y lleva buen

---

<sup>192</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 217

<sup>193</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 217

<sup>194</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 217

<sup>195</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 217

<sup>196</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 218. Las negritas son mías.

rumbo. Esta tierna locura tomó el nombre que la define y proyecta:  
*Convención Nacional Democrática.*<sup>197</sup>

Tanto la generación comunicativa del poder, como la competencia estratégica pueden ser categorizados desde la teoría de la acción, no así el ejercicio del poder legítimo. Es lo que afirma Habermas para establecer dos visiones aparentemente complementarias, o, al menos, desde dos visiones que tendrían mayor interés en unos o en otro de los elementos en torno al poder, como la teoría de sistemas o la teoría de la acción. Este es el comentario de Habermas:

La generación comunicativa del poder y la competencia estratégica en torno al poder político pueden ser aprehendidas en categorías de la teoría de la acción; pero cuando se trata del *ejercicio* del poder legítimo no son esenciales las estructuras de acción a través de las cuales tiene lugar ese ejercicio. Pues el poder legítimo permite a los ocupantes de las posiciones de dominio tomar decisiones vinculantes. Y esta utilización del poder interesa más desde una perspectiva sistémica (TP) que desde la perspectiva de la teoría de la acción (HA).<sup>198</sup>

Dados los diversos intereses de una y otra visión teórica, Habermas concede razón a HA dado que *su desconfianza está más que justificada cuando la teoría de sistemas se autonomiza frente a la teoría de la acción.*<sup>199</sup>

Las diferencias entre las dos visiones teóricas se centran en torno a la generación del poder y Habermas las establece con claridad. Lo que está en discusión es el recurso a la violencia y la legitimidad de ese recurso, además de la legitimidad misma del poder:

Desde la perspectiva de la teoría de sistemas la generación de poder aparece como un problema que se resuelve con un reforzamiento de la influencia de la dirección política sobre la voluntad de la población. Y como eso sí tiene lugar por medio de la coacción física, de la persuasión o de la manipulación, se trataría, en conceptos de HA, de un aumento de la violencia (*Gewalt*), pero no de un incremento del poder del sistema político. Pues el poder, según su hipótesis, sólo puede surgir de las estructuras de una comunicación sin coacciones; no puede ser generado 'desde arriba'. Parsons discutiría esa hipótesis... estaría dispuesto a admitir de muy buen grado una diferencia entre los créditos de poder serios y los no serios. El problema es que no es tan fácil ver la línea divisoria... HA ofrece una solución. Trata de deducir de las estructuras de una intersubjetividad no menoscabada las condiciones que tiene que cumplir el

---

<sup>197</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 2.- *Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias electorales que cuentan en la flota enemiga. HABLAN LA PATRIA Y SUS TEMORES*. Cuarta columna de la p. 6: *Un paréntesis más: la Convención Nacional Democrática.- Una mano en la cubierta, al despedirse del puerto, dice adiós y gracias.*

<sup>198</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 218

<sup>199</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 219

espacio público político para que sea posible generar o ampliar comunicativamente el poder.<sup>200</sup>

A pesar de las diferencias claramente establecidas, Habermas no queda conforme y establece todavía nuevos argumentos para cuestionar la reducción de una concepción comunicativa del poder que desarrolla HA:

Aunque en las democracias modernas la dirección política se ve obligada a procurarse legitimación periódicamente, la historia, sin embargo, tiene a punto abrumadoras evidencias que muestran que el dominio político tiene que haber funcionado y funciona de forma distinta de la que supone HA. *En favor* de su tesis milita la circunstancia de que el dominio político sólo puede durar cuando se lo reconoce como legítimo. *En contra* milita la experiencia de que las relaciones que el dominio político estabiliza, sólo en contadas ocasiones son expresión de una opinión *en la que muchos se han puesto públicamente de acuerdo*.<sup>201</sup>

El eje fundamental de la crítica de Habermas se va a desplazar, de la generación del poder, o de la competencia estratégica por el poder, hacia su ejercicio, a la dominación, en particular, al ejercicio de la violencia, particularmente la violencia estructural.

Por principio de cuentas, Habermas afirma que la violencia estructural *no se manifiesta como violencia, sino que más bien, sin hacerse notar, bloquea las comunicaciones en las que se forman y propagan las convicciones generadoras de legitimación*.<sup>202</sup>

Esta hipótesis sobre el *bloqueo de las comunicaciones* es la que le va a permitir a Habermas plantear el problema de las ideologías, pues *puede explicar (su) formación, puede hacer plausible cómo llegan a formarse convicciones con las que los sujetos se engañan sobre sí mismos y sobre su situación. A estas ilusiones dotadas de la autoridad de convicciones comunes las vamos a llamar ideologías*.<sup>203</sup>

Con estos elementos, Habermas está en condiciones de plantear su propia concepción comunicativa del poder, a la que llama *realista*, al afirmar:

Con esta propuesta pretendo dar una versión realista de la generación comunicativa de poder. En las comunicaciones distorsionadas por barreras sistémicas los interesados forman sus convicciones sin sentirse subjetivamente coaccionados; pero esas convicciones no son más que ilusiones; y así *generan un poder que cuando se institucionaliza puede volverse contra los mismos interesados*. Para aceptar esta propuesta, tendríamos que ser capaces de aplicar un **canon crítico** que nos permitiera distinguir entre las convicciones engañosas y las no engañosas.<sup>204</sup>

---

<sup>200</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 219-220

<sup>201</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 220-221

<sup>202</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 221

<sup>203</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 221

<sup>204</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 221. Las cursivas son mías.

Finalmente, Habermas señala que esta propuesta suya es la que HA no admite por aferrarse a un concepto de praxis en la que caben las opiniones y convicciones, que no son susceptibles de verdad, en sentido estricto. Así es como el autor introduce elementos cognitivos para reforzar su propio planteamiento de una concepción comunicativa del poder, afirmando que:

Es, pues, un concepto hoy superado de saber teórico lo que impide a HA concebir el entendimiento sobre cuestiones prácticas como formación de una voluntad racional. Si, por el contrario, el pensamiento representativo, en el sentido en que ella lo introduce, que examina la universalizabilidad de los puntos de vista prácticos (lo que quiere decir: la rectitud de las normas), no está separado de la argumentación por un abismo, entonces cabe admitir también una base cognitiva para el poder de las convicciones comunes. En tal caso el poder estaría anclado en el reconocimiento fáctico de pretensiones de validez resolubles discursivamente y, susceptibles en principio, de crítica.<sup>205</sup>

Habermas va a criticar que HA fundamente el poder de la opinión en la clásica y tradicional noción del contrato, sin atenerse a su propia concepción comunicativa del poder. Por eso afirma que el fundamento de este poder de las opiniones, HA lo encuentra en la capacidad de los sujetos dotados de lenguaje y de acción para hacer promesas y mantener lo prometido... La base del poder la ve en el contrato suscrito por libres e iguales con el que las partes se obligan recíprocamente. Para asegurar el núcleo normativo de la originaria equivalencia que establece entre poder y libertad HA acaba fiándose más de la venerable figura del contrato que de su propio concepto de praxis comunicativa.<sup>206</sup>

¿Qué elementos son los que aporta Habermas para la comprensión de nuestro caso mexicano? Si retomamos la reflexión de toda la primera parte, parece que resulta enriquecedor todo lo que se refiere al contenido del concepto de poder, sin entrar todavía a la discusión entre los autores alemanes. Daría la impresión de que Bourdieu da el marco general, el espacio social, su generación y las condiciones sociales de su producción. Habermas, en su crítica de Hannah Arendt propone una hipótesis interesante sobre la concepción comunicativa del poder, tanto de su generación, como de la competencia estratégica por el poder y, en particular de su ejercicio.

Hombres y mujeres recobrando su lugar en la historia, su quehacer que descubren común y colectivo, su dejar de ser anónimos espectadores para ser actores con una valentía tan grande que ni ellos mismos alcanzan a verla, a verse, a descubrirse, cada uno detrás del pasamontañas, del rostro negro que el viejo Antonio señalara como origen de luz y calor.<sup>207</sup>

---

<sup>205</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 221-222

<sup>206</sup>Habermas, J. Op. Cit. p. 222

<sup>207</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 2.- *Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias electorales que cuentan en la flota enemiga. HABLAN LA PATRIA Y SUS TEMORES*. Cuarta columna de la p. 6: *Un paréntesis más: la Convención Nacional Democrática.- Una mano en la cubierta, al despedirse del puerto, dice adiós y gracias.*

Si intentamos explicarnos el acontecer mexicano, en medio de todas sus complejidades y los recientes acontecimientos en Chiapas, hay varios elementos que son iluminados por la posición teórica de Habermas y otros que son oscurecidos.

No está por demás reiterar la diversidad de contextos históricos desde donde se producen estas elaboraciones teóricas. Ya lo habíamos señalado respecto a la realidad francesa que tiene enfrente -y alrededor- Pierre Bourdieu. Ahora la explicitamos respecto a Habermas y el alto desarrollo logrado por Alemania, ahora reunificada.

Es evidente que la práctica comunicativa es notoriamente diferente, no sólo por los elementos teóricos que nos aporta Bourdieu, en el sentido del capital acumulado -de todo tipo, tanto por el volumen como por la estructura del capital-, sino por la misma postura teórica de Habermas que ve en ella uno de los ejes fundamentales de una teoría de la acción, de la que surge el poder y su ejercicio.

No negamos la validez que puedan tener conceptos como el de *intersubjetividad no menoscabada*, o *comunicación libre de coacciones* o incluso la hipótesis misma que propone Habermas en torno a la violencia estructural entendida como el *bloqueo de las comunicaciones* y, en conjunto, su crítica al concepto de *praxis* que utiliza HA. El cuestionamiento no es tanto de tipo teórico político, sino teórico epistemológico y aun de la misma sociología del conocimiento, siguiendo un poco la pista abierta por Bourdieu.

Las condiciones sociales de producción de una teoría *de la acción comunicativa*, parecen encubrir la posición de clase de sus productores y el contexto social e histórico, desde donde se produce. Habermas mismo no plantea el mencionado *canon crítico* para distinguir una ideología engañosa de una no engañosa.

Con esto quiero señalar simplemente que una noción comunicativa del poder, como la produce Habermas, tiene una mayor validez y consistencia en la realidad, ahí donde hay condiciones sociales para que se realice: es decir, en países de alto nivel de desarrollo, en donde los agentes, por su capital acumulado -particularmente escolar- están en mayor *competencia* para la acción comunicativa, e incluso para el desarrollo y la difusión de las convicciones generadoras de la legitimación de un poder concreto.

Las recientes elecciones realizadas en Alemania mostrarían al menos la diversidad de mecanismos mediante los cuales se realiza esta acción comunicativa. A pesar de que la *frágil victoria de Helmut Kohl*, no hace sino confirmar una mayor *competencia* alemana para la realización de una concepción comunicativa del poder.

En la CND está la posibilidad de conjuntar todas las fuerzas honestas y opositoras a la mentira que gobierna nuestra patria.<sup>208</sup>

---

<sup>208</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 2.- *Que narra de tormentas, ventarrones y marejadas que zarandean el barco y la voluntad de los marinos de naufragios que no existen pero lo parecen, y de otras increíbles (porque no las cree nadie) historias electorales que cuentan en la flota enemiga. HABLAN LA PATRIA Y SUS TEMORES*. Final de la cuarta

En condiciones sociales no sólo de bajo nivel de desarrollo, sino de un desarrollo fragmentado, como el de México, en el que nos encontramos con regiones desarrolladas como Monterrey, muy cercanas al mundo moderno, y, por el otro extremo, la realidad concreta de Chiapas, en la que coexisten innumerables grupos étnicos, entre los que destacan mayoritariamente los tzeltales, choles tzotziles y tojolabales, entre quienes han formado al EZLN. En estas condiciones difícilmente se puede hablar de *intersubjetividad no menoscabada* de una *comunicación libre de coacciones*. Lo que sí se puede observar ostensiblemente es una pluralidad de expresiones de la **violencia estructural**, que va desde el simple *bloqueo de las estructuras comunicacionales*, por el simple hecho de que se hablan lenguas diferentes, pero, además y sobre todo, por la violencia real que se ejerce y se hace sentir mediante el despojo de la tierra, que para el indígena equivale a la muerte en vida; una vez sin tierra, se somete al indígena al trabajo semi-esclavizado en las fincas cafetaleras y ganaderas y, progresivamente se le va confinando en condiciones de hambre y muerte por enfermedades curables.

Otro aspecto observable en el comportamiento de la crisis de Chiapas y que pone en tela de juicio el planteamiento de una concepción comunicativa del poder, son las llamadas *conversaciones de paz*, entre un Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, nombrado por el presidente de la república, una comisión designada por el CCRI-EZLN y la Comisión Nacional de Intermediación, encabezada por el Obispo Samuel Ruiz.

Un análisis riguroso de estas conversaciones, acusaría no sólo el *bloqueo de las comunicaciones*, sino la dificultad para una comunicación realmente inteligible, dado no sólo que se habla desde dos culturas diferentes, sino desde dos posiciones sociales claramente antagónicas, aun cuando no **directamente** antagónicas, dado que el conflicto fundamental que se da en Chiapas es entre los indígenas y los terratenientes, poseedores de capital económico.

*Capítulo 3.- Que habla de la ternura que mueve este navío, de la esperanza que, dicen, se mira en el horizonte, de poemas que advierten y de otras maravillas que ya ocurren y demuestran que, en altamar, la muerte es apenas un chapuzón...*<sup>209</sup>

Otro nivel del análisis de la *práctica comunicativa* es el que se establece en este mismo nivel de las negociaciones para la paz en Chiapas, entre el *discurso* -declaraciones, ruedas de prensa, comunicados, etc.- y los *hechos* concretos, en particular, lo que a los ojos de los indígenas está más a su alcance: lo que pueden *mirar*: en este sentido se da una oposición entre lo que se *dice* y lo que se *mira*. Mientras las declaraciones *oficiales* van en el sentido de mantener el cese al fuego y de promover la solución política al conflicto -es decir, la solución *comunicacional*, para generar *convicciones* comunes-, los indígenas observan el insistente vuelo de los aviones militares sobre su

---

columna de la p. 6: *Un paréntesis más: la Convención Nacional Democrática.- Una mano en la cubierta, al despedirse del puerto, dice adiós y gracias.*

<sup>209</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. Capítulo 3.- *Que habla de la ternura que mueve este navío, de la esperanza que, dicen, se mira en el horizonte, de poemas que advierten y de otras maravillas que ya ocurren y demuestran que, en altamar, la muerte es apenas un chapuzón...* III HABLÁN LA PATRIA Y SUS MAÑANAS. Primera columna de la p. 7.



zona de control, el creciente número de efectivos militares hasta concentrar alrededor de 50 mil en un cerco estrechísimo y, en particular, *miran* la voluntad oficial de imponer a un gobernador electo de manera fraudulenta. En este último hecho concreto, el EZLN *mira* la voluntad del supremo gobierno de romper el cese al fuego.

La simple observación del acontecer mexicano, particularmente para lo que ocurre en Chiapas, da pie para pensar que una concepción comunicativa del poder no es suficiente para explicar los mecanismos mediante los cuales, actualmente se realiza la más seria disputa por el poder del gobierno en México y no precisamente por métodos y *estructuras comunicacionales*. Esto no significa que varios agentes sociales -tanto del gobierno, como de la sociedad civil- desarrollen *estrategias comunicativas* para generar consenso en torno, no sólo a una visión de lo que está ocurriendo en el país, sino a propuestas concretas para la transición a la democracia.

Quizás en este sentido, una concepción comunicativa del poder ayuda a explicar los esfuerzos por conseguir la paz en Chiapas y presionar realmente por transitar a la democracia en México. Pero, por ejemplo, el mayor escollo para esta transición está precisamente en lograr la separación del partido -PRI- del gobierno. El *ejercicio* del poder, de parte de quienes actualmente lo detentan en México, cumple con aquél viejo adagio popular que dice que el poder se ejerce, no se comparte. Y, en México, el ejercicio del poder no conoce límites y su mayor prueba está en la represión selectiva, en los asesinatos políticos -incluido a un cardenal- y en la persecución sistemática de miles de luchadores sociales, como mostró la reciente campaña de intimidación y calumnias contra la Compañía de Jesús en México.

La lucha por la democracia, la libertad y la justicia no empezó el 1o. de Enero ni terminó el 21 de Agosto.<sup>210</sup>

Finalmente, otra observación que podemos hacer se refiere a la misma crítica que hace Habermas al concepto de praxis utilizado por HA. Se puede sospechar que hay demasiado debate en torno a los connotados e interpretaciones que se hacen en torno a un concepto que no deja de tener su riqueza, como lo muestra el uso que hace de él Ignacio Ellacuría, aun cuando él lo hace en forma explícita como *praxis histórica*, para enunciar todas las dimensiones del actuar humano en conjunto, y no sólo la reducción a un tipo especial de práctica, como por mucho tiempo se asoció el concepto a la política, o como el propio Bourdieu señala para el contexto francés, el de tener un connotado paradójicamente referido a la teoría.

Pero quizás la mayor crítica a esta concepción comunicativa del poder, provenga de Alain Tourain, quien señala una dificultad en Habermas para asumir el conflicto social, donde y como quiera que se de. Esto nos parece tanto más evidente, que estamos reflexionando desde un conflicto social concreto, como el de Chiapas, y desde un lugar social particular, como es el lado de los indígenas y los empobrecidos.

---

<sup>210</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. Capítulo 3.- *Que habla de la ternura que mueve este navío, de la esperanza que, dicen, se mira en el horizonte, de poemas que advierten y de otras maravillas que ya ocurren y demuestran que, en altamar, la muerte es apenas un chapuzón... III HABLAN LA PATRIA Y SUS MAÑANAS*. Final de la primera columna de la p. 7.

¿Cuál es esa crítica de Touraine al concepto de democracia de Habermas? ¿Qué elementos son rescatables y cuáles no se sostienen? ¿En qué medida es válida la crítica de la modernidad que elabora Touraine y cómo ilumina la comprensión del conflicto social en México? Todas estas preguntas las retomamos en la tercera parte.

## TERCERA PARTE

[\(volver al índice\)](#)

Alain Touraine: Crítica del concepto de democracia en Habermas y crítica de la modernidad.

Touraine aporta elementos teóricos de indudable riqueza que nos permiten una mejor comprensión del conflicto social que se vive actualmente en México, a raíz de la insurrección indígena del 1o. de enero de 1994.

Muy sintéticamente, podemos ubicar su aportación como lo marca el título de su reciente libro publicado en español: *crítica de la modernidad*. Desde su participación en este debate teórico, reivindica un concepto de modernidad en el que el proceso de racionalización y el de subjetivación sean complementarios y no divergentes. El agente de esta combinación es el movimiento social - concepto caro a Touraine- y su expresión política, la democracia.

Su reflexión parte de una visión histórica de la crítica de la modernidad que localiza su arranque en la crítica de Nietzsche, hasta sus variadas expresiones en los posmodernismos actuales. Retoma así, de manera frontal una reflexión a partir de los tres grandes maestros de la *sospecha*: Nietzsche, Marx y Freud. De éste último retoma su planteamiento en torno a la constitución del sujeto. Su reflexión, concluye en un planteamiento en torno a la democracia y al proceso de democratización como mecanismos y expresión del sujeto, a partir del conflicto social por realizar socialmente una determinada orientación cultural.

Esta apretada síntesis, la voy a desglosar en lo que sería la parte final de la reflexión de Touraine que parte del concepto de democracia.

Para Touraine habría que poner en tela de juicio la concepción que se ha ido imponiendo en la reflexión política, en el sentido relacionar democracia y representatividad. Dice el autor que, *de manera más general, la democracia se hizo representativa y, de Benjamin Constant a Norberto Bobbio, sus principales teorizadores hicieron de la democracia un criterio central de la libertad del hombre moderno.*<sup>211</sup>

Es interesante que la reflexión de Touraine sobre la modernidad termine con una reflexión sobre la democracia. Así es como se justifica: *Ese equilibrio entre lo universal y lo particular, entre la razón y el pueblo, luego se rompe y nuestra imagen de la democracia se hace más defensiva. Hablamos de los derechos del hombre, las defensas de las minorías, los límites que hay que poner al poder del Estado y al de los centros de poder económico. De esta manera, el concepto de democracia, identificado primero con el de sociedad, se fue acercando progresivamente al de sujeto, del cual tiende a ser su expresión política.*<sup>212</sup>

Para Touraine es importante localizar un primer surgimiento del concepto de la democracia como soberanía popular, pero también como derechos del hombre. Ambos elementos son aspectos de la democracia. Pero, como el mismo autor lo reconoce, *la historia de la democracia es la historia de la progresiva separación de estos dos principios: la soberanía popular y los derechos del hombre.*<sup>213</sup>

---

<sup>211</sup>Touraine, A. *Crítica de la modernidad*. Fondo de Cultura Económica, Argentina 1994. p. 319

<sup>212</sup>Op. Cit. p. 319

<sup>213</sup>Op. Cit. p. 320

En este aspecto, la actual reivindicación casi universal de los derechos humanos, significa para Touraine una de las expresiones de la lucha por la democracia como **control del poder político**. En esto, señala, se expresa el vigor de una democracia. Por eso afirma que *la democracia es vigorosa sólo cuando somete el poder político al respeto por derechos definidos cada vez más ampliamente como derechos cívicos primero y luego sociales e incluso culturales. Si la idea de los derechos del hombre vuelve a tomar tanta fuerza es porque el objetivo principal ya no es derrocar un poder tradicional, sino protegerse contra un poder que se identifica con la modernidad y con el pueblo y deja cada vez menos espacio a las protestas y las iniciativas.*<sup>214</sup>

Uno de los principales derechos humanos es el derecho a la libre elección de los gobernantes por los gobernados. De aquí que Touraine plantee la necesidad de que la democracia luche en dos frentes al mismo tiempo: *La democracia debe combatir el poder absoluto, el del despotismo militar y el del partido totalitario, pero también debe poner límites a un individualismo extremo que podría divorciar por completo la sociedad civil y la sociedad política para dejar librada a esta última, ya a los juegos fácilmente corruptores, ya al poder invasor de las administraciones y las empresas.*<sup>215</sup> De estas observaciones, Touraine va a derivar una importante combinación que surge de la práctica democrática, en la que *la democracia combine la integración, es decir, la ciudadanía, que supone en primer lugar la libertad de las elecciones políticas, con el respeto de las identidades, las necesidades y los derechos... Estas consideraciones nos alejan tanto de una concepción popular como de una concepción liberal de la democracia.*<sup>216</sup>

Esta toma de distancia resultará importante, en la medida en que la combinación de soberanía popular y derechos humanos tiene como expresión política la democracia, entendida y definida por Touraine, como **el régimen político que permite a los actores sociales formarse y obrar libremente**. *Los principios constitutivos de la democracia son los que rigen la existencia de los actores sociales mismos. Sólo hay actores sociales si se combinan la conciencia interiorizada de derechos personales y colectivos, el reconocimiento de la pluralidad de los intereses y las ideas, especialmente de los conflictos entre dominadores y dominados y, finalmente, la responsabilidad de cada uno respecto de orientaciones culturales comunes.*<sup>217</sup>

De esta conceptualización de democracia, se derivan tres principios fundamentales:

- a) *el reconocimiento de los **derechos fundamentales**, que el poder debe respetar,*
- b) *la **representatividad** social de los dirigentes y de su política y, por último,*
- c) *la conciencia de la **ciudadanía**, de pertenecer a una colectividad fundada en el derecho.*<sup>218</sup>

La actual despolitización, o apoliticismo desencantado, Touraine lo explica por una identificación de la política con regímenes autoritarios que se han venido presentando como los representantes autorizados del conjunto de la sociedad:

---

<sup>214</sup>Op. Cit. p. 320

<sup>215</sup>Op. Cit. p. 320

<sup>216</sup>Op. Cit. p. 321

<sup>217</sup>Op. Cit. p. 321. Las negritas son mías.

<sup>218</sup>Op. Cit. p. 321

Después de haber cifrado nuestras esperanzas en la acción política, estamos ahora tan convencidos de que el peor obstáculo que se opone a la libertad, pero también a la modernización, es el *despotismo político*, sea de tipo totalitario, de tipo absolutista tradicional o de tipo solamente autoritario, que desconfiamos de todo aquello que relacione demasiado estrechamente la acción política y la vida social, desconfiamos de cualquier definición de la democracia concebida como tipo de sociedad y no únicamente como régimen político.<sup>219</sup>

Así se explicaría una de las actuales reivindicaciones sociales de tomar distancia de todo lo que está tradicionalmente relacionado con la política, sea el gobierno o los partidos. El planteamiento en torno al *fortalecimiento de la sociedad civil* tiene este trasfondo, sin que por ello signifique que en la práctica sea una manera distinta de politizar la sociedad o de buscar la socialización de la política, o del poder del Estado.

Ahora se bajan, se bajan del barco y de las ganas de luchar. Pero este navío sigue, sigue su larga travesía del dolor a la esperanza. Abajo, en el sótano de este gran navío, los mejores remeros siguen bogando. Por entre la mordaza que les ciñe el rostro se adivina que sonríen, saben que su dolor tiene ahora rumbo compartido. No se han enterado del desánimo que cunde en cubierta, saben que la travesía apenas inició, que ningún barco que se respete llega a buen puerto casi inmediatamente después de que zarpó.<sup>220</sup>

Para Touraine este vuelco en el concepto de democracia, que parte más del respeto de los derechos humanos, de la reivindicación del sujeto, es más el punto de partida de la reflexión que un punto de llegada. Por eso señala, que *hoy, igual que ayer, sólo es posible construir la democracia si se la funda en un principio no político de limitación del poder político.*<sup>221</sup>

El respeto de los derechos humanos no deberá circunscribirse a los de la primera, segunda o tercera generación, como vienen siendo distinguidos, sino que incluso deben llegar al respeto de la libertad individual, pues Touraine señala que *no sólo la voluntad colectiva debe ser respetada, también debe serlo la creatividad personal y, por consiguiente, la capacidad de cada individuo para ser el sujeto de su propia vida, y en caso necesario incluso contra los instrumentos del trabajo, la organización y la fuerza de la colectividad.*<sup>222</sup>

De aquí surge la importancia del concepto de *libertad negativa* que Touraine toma de Isaiah Berlin, como control del poder político, y que el sociólogo francés lo plantea como *el fundamento indispensable de la democracia, pues es más importante limitar el poder que dar un poder absoluto a una soberanía popular, la cual nunca toma tan sólo la forma de un contrato social y una libre deliberación ya que también es administración y ejército, poder y garantías jurídicas de ese poder.*<sup>223</sup>

---

<sup>219</sup>Op. Cit. p. 322

<sup>220</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada*. 10 Aniversario. Segunda columna de la p. 7.

<sup>221</sup>Op. Cit. p. 323

<sup>222</sup>Op. Cit. p. 323

<sup>223</sup>Op. Cit. p. 323

La larga estela de espuma y sal que deja atrás el poderoso navío se aleja. "¡Eh Vigía! ¡Indicad el rumbo!", vuelve a sonar una voz tierna y dura. "¡Al frente la esperanza!" responde rudo y presto el vigía. Grita entonces: "¡Ea pues! ¡Avance sin descanso! ¡Redoblad el despliegue de velas! ¡Todos a remar! ¡Que muera quien falle! ¡Que nos guíe el deseo! ¡Entregad el timón a señor tan fiero! ¡Sea!".<sup>224</sup>

Sin embargo, siendo una condición necesaria no es suficiente, como el propio Touraine lo reconoce, por lo que apela a la responsabilidad personal y a la valoración de esta libertad individual: *Si el poder debe estar limitado es preciso también que los actores sociales se sientan responsables de su propia libertad, reconozcan el valor y los derechos de la persona humana y no definan a los demás y a ellos mismos atendiendo solamente a la colectividad donde han nacido o a sus intereses. No hay democracia sólida sin esta responsabilidad que los medios educativos, especialmente la familia y la escuela pero también el 'peergroup', hacen nacer o desaparecer.*<sup>225</sup>

Otra condición fundamental de la democracia, es la **ciudadanía**, el hecho por el cual se ejerce la libertad de elegir a los gobernantes. El problema es que en muchas sociedades ha dominado la sumisión de la sociedad al Estado, y en particular, en México, el régimen presidencialista y de partido de Estado, ha consagrado una cultura política corporativa en la que el ciudadano, ni se siente tal y más bien tiende a ver la cosa pública no solo como algo ajeno a sus propios intereses, sino, en el mejor de los casos, como una amenaza de la que tiene que defenderse, o a la que le conviene plegarse por sacar algún provecho. De ahí que parte de la cultura política corporativa, sea su carácter clientelar, por la que se emite un voto favorable al partido de Estado, a cambio de algún beneficio, o la protección ante el cumplimiento de una amenaza.

Por eso Touraine radicaliza una concepción del **ciudadano**, que significa sentirse responsable del buen funcionamiento de las instituciones que respetan los derechos del hombre y permiten una representación de las ideas y los intereses.<sup>226</sup>

Una condición más de la democracia en la que viene reflexionando Touraine es su representatividad, en un doble sentido: *Para que la democracia sea representativa es necesario, por cierto, que la elección de los gobernantes sea libre, pero también es preciso que los intereses sociales sean representables, que tengan cierta prioridad en lo referente a las decisiones políticas.*<sup>227</sup>

La diferenciación es importante. No es lo mismo que se formulen problemas sociales -la famosa reflexión sobre el *mercado político* que hace Bourdieu-, desde los partidos o incluso desde el

---

<sup>224</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. Capítulo 3.- *Que habla de la ternura que mueve este navío, de la esperanza que, dicen, se mira en el horizonte, de poemas que advierten y de otras maravillas que ya ocurren y demuestran que, en altamar, la muerte es apenas un chapuzón...* III HABLAN LA PATRIA Y SUS MAÑANAS. Tercera columna de la p. 7.

<sup>225</sup>Op. Cit. p. 323

<sup>226</sup>Op. Cit. p. 324

<sup>227</sup>Op. Cit. p. 324

gobierno, a que los partidos se hagan portavoces legítimamente reconocidos por la sociedad civil, de problemas planteados por ésta. Es el típico conflicto que se expresa desde los niveles *micro*, hasta el nivel nacional o supranacional. Lo más curioso es que en nuestros países, dominados por gobiernos neoliberales, se luche contra la pobreza y los pobres, generalmente, se encuentran excluidos, también de esa lucha que les concierne directamente.

Por esta razón, Touraine plantea que *la democracia supone, pues, una sociedad civil vigorosamente estructurada, asociada a una sociedad política integrada y ambas sociedades deben ser tan independientes como sea posible del Estado, caracterizado como el poder que obra en nombre de la nación, encargado de la guerra y la paz, el lugar que el país ocupa en el mundo y la continuidad entre su pasado, su presente y su futuro.*<sup>228</sup>

El papel de los partidos políticos, en medio de la crisis que los caracteriza, no sólo por una crisis de representatividad, sino porque se ha ido estrechando su espacio y se ha ido agrandando su distancia del ciudadano común y corriente. Por ello Touraine señala que *cuanto más un partido político se considera portador de un modelo de sociedad, en lugar de ser un simple instrumento de formación de decisiones políticas, más se debilita la democracia y más subordinados están los ciudadanos a los dirigentes de los partidos.*<sup>229</sup>

De ahí que Touraine refuerce su noción de *ciudadanía* como más importante que la del papel de los partidos políticos. La primera implica responsabilidad de la cosa pública, y la necesidad de darle continuidad real a las demandas sociales para convertirlas en decisiones de largo plazo del Estado.

Esta reflexión va acompañada de una denuncia importante que hace Touraine al papel de los intelectuales, porque señala que en varias transiciones democráticas, o de regímenes autoritarios tercermundistas o totalitarios de la Europa del Este, lo más notable es la ausencia de una verdadera reflexión sobre la democracia que vaya más allá de una simple ausencia de régimen autoritario.

Pero su denuncia va más allá. Se dirige a la asociación o identificación de la democracia con el liberalismo, denunciando al mismo tiempo la falta de profundización de esa misma democracia, dado que ha sido controlada por los amos del dinero:

es cierto -como se ha dicho casi sin interrupción desde la Revolución Francesa- que esta identificación de la democracia con la sociedad liberal, es decir, con una sociedad de desarrollo endógeno en la que la acción modernizadora se confunde con el ejercicio de la modernidad misma, con la aplicación del pensamiento racional a la vida social en virtud de la mayor diferenciación posible de los subsistemas (económico, político, judicial, religioso, cultural) no da ninguna respuesta al hecho de que la vida política se encuentre dominada por los amos de la sociedad civil, especialmente los poseedores del dinero; y esto no impide que la sociedad liberal sea, además de una sociedad de integración, una sociedad de exclusión.<sup>230</sup>

Esta realidad generalizada de la exclusión de las grandes mayorías de la sociedad, debido fundamentalmente a un dualismo económico, es lo que Touraine denuncia para evitar la

---

<sup>228</sup>Op. Cit. p. 325

<sup>229</sup>Op. Cit. p. 325

<sup>230</sup>Op. Cit. p. 328

identificación del liberalismo con la democracia, pues rechaza la posibilidad de que pueda haber auténtica democracia sin un real desarrollo endógeno, al que califica de *el fundamento más sólido de la democracia*.<sup>231</sup>

En las condiciones en las que se ha dado la insurrección indígena de Chiapas, no sólo estamos ante un fenómeno de nulo desarrollo, sino de las extremas condiciones materiales que sólo producen muerte, ya no digamos democracia o libertad mínima para que sean respetadas sus formas culturales de gobierno.

Las condiciones de la democracia, se reducen, pues, según Touraine *si los ciudadanos, más allá de sus ideas y sus intereses particulares, pueden entenderse sobre proposiciones aceptadas por todos*.<sup>232</sup>

Aquí es donde Touraine entronca su crítica al concepto de democracia que utiliza Habermas, incluso más allá de la crítica del concepto, se dirige a uno de los planteamientos fundamentales del autor alemán, en torno a su teoría de la acción comunicativa, el mundo vivido y la intersubjetividad, como ya lo veíamos anteriormente.

En síntesis podríamos señalar que Touraine critica una visión idealista del conflicto social en la visión de Habermas.<sup>233</sup> Pero vamos por partes.

Touraine parte de la oposición que surge entre *consenso y compromiso*, para lo cual pone como ejemplo a la comunidad científica: *La comunidad científica, tal como la ha descrito Robert K. Merton, puede considerarse democrática en la medida que el poder personal y las rivalidades entre escuelas o instituciones están subordinadas a la investigación y a la demostración de la verdad*.<sup>234</sup>

Touraine afirma que esta concepción de la democracia está muy alejada de la noción liberal, que no sólo no acepta el consenso, sino que asume el compromiso como parte fundamental del debate democrático. Plantea la necesidad de que este espíritu de la Ilustración llegue a todos los ámbitos, a la vida social e incluso a la experiencia más subjetiva como es el gusto, o el amor, considerados ordinariamente como irracionales. Es consciente de la dificultad y aquí es donde ubica el esfuerzo de Habermas por superar este problema.

Por principio de cuentas, Touraine señala que el autor alemán intenta superar dos tipos de dificultades: *reducir el actor humano al pensamiento científico y técnico, a la razón instrumental, y, apelar, en sentido inverso, a los particularismos del individuo o de la comunidad contra las coacciones del racionalismo*.<sup>235</sup>

---

<sup>231</sup>Op. Cit. p. 329

<sup>232</sup>Op. Cit. p. 329

<sup>233</sup>Los textos de Habermas utilizados por Touraine son, en su versión francesa: *Théorie et pratique. Critique de la politique*, 1963. *Après Marx*, 1976. *Théorie de l'agir communicationnel*, 1981. *Le Discours de la philosophie de la modernité. Douze conférences*, 1985. *Morale et communication*, 1983. *Écrits politiques 1985-1987-1990*.

<sup>234</sup>Op. Cit. p. 329

<sup>235</sup>Op. Cit. p. 330



Esta oposición entre lo universal y lo particular, Touraine señala que Habermas cree en *la posibilidad de hacer aparecer lo universal en la comunicación entre las experiencias particulares nutridas por la particularidad de un mundo vivido (Lebenswelt), de una cultura.*<sup>236</sup>

La pregunta de Touraine, es precisamente, ¿cómo vincular lo universal con lo particular? El mismo responde: *Mediante la comunicación y, más concretamente, a través de la discusión y la argumentación, que permiten reconocer en el otro lo que es más auténtico y lo que se refiere a un valor moral o a una norma social universalista.*<sup>237</sup>

Al retomar la oposición entre *consenso* y *compromiso*, Touraine va a destacar que *esta disposición de respetar y escuchar al otro se manifiesta como un fundamento más sólido de la democracia que el enfrentamiento de intereses que conduce a compromisos y a garantías jurídicas.*<sup>238</sup>

En este punto, Touraine reconoce en Habermas la importancia que otorga a esta práctica comunicacional como base y fundamento de la democracia, mucho más que otros teóricos políticos. Por eso recuerda que el alemán, al tratar de la democracia, advierte que *se trata de consolidar la coexistencia y la comunicación entre posiciones, opiniones o gustos que se presentan primero como puramente subjetivos y, por lo tanto, refractarios a toda integración... Habermas recuerda constantemente que no hay democracia si no se escucha y reconoce al otro, si no se busca lo que tiene un valor universal en la expresión subjetiva de una preferencia.*<sup>239</sup>

Desde esta óptica, en la que se destaca el valor de la acción comunicativa como valor propio de la democracia, Touraine clasifica a Habermas, en una determinada corriente de pensamiento, al afirmar que *esto nos lleva directamente a la afirmación clásica -que Habermas retoma de Parsons y de Durkheim- según la cual los juicios morales y sociales son medios para conservar y reproducir valores culturales, normas sociales y mecanismos de socialización.*<sup>240</sup>

Si la acción comunicativa es llevada incluso a los niveles más subjetivos, como el gusto estético, y no solamente moral, Habermas queda localizado por Touraine con una corriente de pensamiento que reivindica valores como la educación y la justicia, tan importantes como la economía y la política.

El problema no era la toma del poder, era abrir un espacio para que todas esas propuestas sociales se confrontaran. Esa es la propuesta que hacemos, porque no pensamos ingenuamente que exista ya, como quiere hacernos creer el neoliberalismo. Debe crearse para que todas las corrientes puedan expresarse, pero no en la iniquidad con que hoy se manejan los medios.<sup>241</sup>  
Debe crearse en todos los niveles, y uno de esos niveles es el político.

---

<sup>236</sup>Op. Cit. p. 330

<sup>237</sup>Op. Cit. p. 330-331

<sup>238</sup>Op. Cit. p. 331

<sup>239</sup>Op. Cit. p. 331

<sup>240</sup>Op. Cit. p. 331

<sup>241</sup>Subcomandante Marcos, Revista *Proceso* 944, 5 de Diciembre de 1994, 1er. párrafo, segunda columna, p. 18

En este punto precisamente coloca Touraine su crítica, *en particular contra la idea de la correspondencia entre las **instituciones** que hacen respetar valores y normas y los **individuos socializados** por la familia, la escuela u otros agentes de socialización.*<sup>242</sup> Para Touraine es importante destacar que *existe un desfase constante entre el sistema y los actores, pues el sistema también tiene como finalidad su propia potencia y los actores buscan su autonomía individual de cualquier tipo que sea.*<sup>243</sup> De ahí que el sociólogo francés vea difícil aceptar esta imagen de sociedad planteada por el alemán, la de *un permanente movimiento de lo particular hacia lo universal, movimiento en que la vida política desempeña la función de una 'Bildung' que eleva a los individuos por encima de sí mismos. A esta imagen que reduce la comunicación a escuchar atentamente al otro, a la deliberación preocupada ante todo por el bien común, **hay que oponer lo que se interpone entre las conciencias, el flujo de informaciones, lenguajes y representaciones, controlado por poderes, al igual que el flujo de dinero y de decisión.***<sup>244</sup> Aunque no está por demás recordar que el propio Habermas, en el comentario que citamos en la segunda parte, advierte sobre el *bloqueo de las estructuras de comunicación*, pero la crítica de Touraine va más allá.

Para Touraine es importante tener presente que, si bien Habermas no descarta el conflicto, lo plantea en términos de que nunca es total y siempre en una **orientación cultural común**. En este punto, el sociólogo francés recuerda los términos del debate democrático: *siempre combina tres dimensiones: el **consenso**, que es la referencia a las orientaciones culturales comunes; el **conflicto**, que opone a los adversarios; el **compromiso**, que combina ese conflicto con el respeto a un marco social -en particular jurídico- que lo limita.*<sup>245</sup>

La contraposición conceptual entre Touraine y Habermas se localiza precisamente en que el primero asume como valor universal la libre afirmación del sujeto, y el segundo privilegia la intersubjetividad. El primero reivindica el proceso de subjetivación y el segundo critica la idea del sujeto:

me temo que acepte con demasiada facilidad reemplazarlo por las ideas clásicas de sociedad y cultura, que vuelven a introducirse con el nombre de "mundo vivido" (*Lebenswelt*). Lo cual quita a la vida social su carácter dramático y dinámico. Nosotros, por nuestra parte, nos aproximamos más a lo universal y por consiguiente a la modernidad, al reivindicarnos a nosotros mismos como sujetos, al transformar nuestra individualidad (impuesta por nuestro ser biológico) en creación de nuestro **yo**, en **subjetivación**. Y esta producción de uno mismo sólo se realiza en la lucha y por la lucha contra los aparatos, contra los sistemas de dominación cultural y en particular contra el Estado cuando éste domina la cultura tanto como la vida política y económica. El hecho de que el sujeto personal sólo se constituye reconociendo al otro como sujeto fortalece aún más esta idea central, es el sujeto, no lo intersubjetivo, es la producción de sí mismo, no la comunicación, lo que constituye el fundamento de la ciudadanía y otorgan un contenido positivo a la democracia.<sup>246</sup>

---

<sup>242</sup>Op. Cit. p. 331

<sup>243</sup>Op. Cit. p. 331-332

<sup>244</sup>Op. Cit. p. 332

<sup>245</sup>Op. Cit. p. 332

<sup>246</sup>Op. Cit. p. 332-333

Este es el núcleo de la crítica de Touraine a Habermas. Anterior a todo proceso de comunicación y de creación de intersubjetividad, está el proceso, en conflicto y en enfrentamiento, de subjetivación, de creación del sujeto. De ahí que el sociólogo francés insista en la revaloración de la *ciudadanía*, dado que *hay que volver hacia el sujeto como (su) principio fundador y definir los conflictos sociales como un debate sobre el sujeto -objetivo cultural central- entre los actores sociales opuestos y complementarios.*<sup>247</sup>

Para reforzar su tesis, Touraine la va a ubicar en uno de los conceptos que maneja que me parece de la mayor importancia, dado que se trata de que *apelar al sujeto significa a la vez y de manera inevitable comprometerse en un conflicto social y una orientación cultural. No se puede construir una sociedad fundada en la razón ni solamente en el sujeto.*<sup>248</sup>

En torno a las orientaciones culturales, Touraine va a definir el conflicto social fundamental, como una lucha por imponer un orden social. Sin embargo, señalará que de manera ordinaria, los conflictos sociales, y los respectivos movimientos sociales que los enfrentan se mueven en una misma orientación cultural.

En torno a la *práctica comunicacional* se da otra diferenciación conceptual entre los dos autores. Para Touraine esta es la diferencia:

Si se admite que la comunicación consiste en llegar a lo universal partiendo de lo particular, volvemos a caer en las ilusiones racionalistas; si, en cambio, vemos a interlocutores encerrados en identidades y culturas enteramente diferentes, entre ellos sólo puede haber amor u odio. En un caso, el conflicto desaparece; en el otro, se hace total e insuperable. En realidad, **la comunicación es el enfrentamiento de interlocutores** y, al mismo tiempo, es la transmisión de mensajes de uno a otro; es flujo de informaciones, pero también señal del trabajo de subjetivación que cada uno realiza y que procura reconocer en el otro. El aporte del concepto de comunicación es sobre todo negativo: la sociedad ya no se apoya en la historia, la naturaleza o la voluntad divina; es interacción e intercambio, es decir, acción... Al hablar de comunicación no deben eliminarse los conflictos, al igual que cuando se habla del trabajo; por el contrario hay que hacerlos aparecer a plena luz, pues la comunicación es lo contrario de la información y, más aún, de la expresión del sí mismo. Si triunfa solamente la expresión, éste se encierra en la conciencia y la afirmación de sí mismo, lo cual entraña todos los peligros del culturalismo o el diferencialismo absoluto. Si triunfa la información, ésta subordina a los individuos y a los grupos a su poder, que es de la misma naturaleza que el poder del dinero.<sup>249</sup>

La democracia queda concebida en este espacio conceptual, enmarcado por un conflicto social en el que los adversarios se mueven en una orientación cultural común, en valores como el de la modernidad, donde la racionalización y la subjetivación se combinan y complementan. Por eso Touraine reubica el debate democrático sólo y en la medida en que *las demandas sociales rigen la vida política pero a su vez son regidas por orientaciones culturales de las que aquéllas constituyen*

---

<sup>247</sup>Op. Cit. p. 333

<sup>248</sup>Op. Cit. p. 333

<sup>249</sup>Op. Cit. p. 334

*las expresiones sociales, opuestas y complementarias. Un conflicto social central, pero con miras culturales comunes a los adversarios, es la condición fundamental de la democracia. La libertad de elegir a los gobernantes, libertad siempre indispensable, no basta para constituir la democracia.*<sup>250</sup>

Otro punto de separación entre los dos autores se refiere a la relación con el marxismo. De la misma manera que en los puntos anteriores, Touraine procede reconociendo la parte positiva y aceptable de los conceptos de Habermas y delimita la parte que no acepta. Así es como afirma:

Habermas piensa con razón que la democracia no puede reducirse al compromiso y que no hay ciudadanía sin consenso, pero trata de canalizar esa tradición, que es la de la Ilustración, para conciliarla con el marxismo. Lo cual resulta muy difícil, pues el marxismo habla de contradicciones entre clases, de lucha a muerte entre fuerzas productivas y relaciones sociales de producción. Yo hablo, en cambio, de conflictos y no de contradicciones, conflictos que se sitúan en el interior de los grandes objetivos de la modernidad. Esto quiere decir que ningún actor social puede identificarse por completo con la modernidad, ni los aparatos que dirigen las industrias culturales, ni la subjetividad de los individuos y los grupos que defienden una tradición o una comunidad al tiempo que afirman los derechos del sujeto. Me temo que Habermas sacrifique la dimensión conflictiva de la sociedad, pues si bien defiende la independencia de los actores frente a la lógica de los sistemas, lo hace con la esperanza de que la particularidad del mundo vivido de tales actores pueda incorporarse al mundo de la Ilustración y a su universalismo.<sup>251</sup>

Touraine se pregunta por el origen de la diferencia de perspectivas y la encuentra en la *experiencia alemana de la cultura concebida como cultura histórica particular, como **Volksggeist** y **Zeitgest**, mientras que yo defino el sujeto, no como individualidad o comunidad, sino como exigencia de libertad, en todo caso sin contenido, pero con una gran capacidad de defensa, de lucha y de voluntad de liberación.*<sup>252</sup>

A Touraine le interesa insistir en la ruptura entre sujeto y estructura y encontrar mecanismos realistas de relación, por lo que también hace la crítica del concepto de ***mundo vivido*** que tanto utiliza Habermas, para denunciar que una conceptualización así da más bien origen a movimientos de contracultura, y no tanto a los nuevos movimientos sociales capaces de un ordenamiento social de nuevo tipo:

El concepto de ***mundo vivido***, de *Lebenswelt*, al que recurre Habermas está cargado de oscuridad, pues por un lado es un doble de la idea de cultura y designa los valores y las normas transmitidos por el lenguaje, los monumentos y las instituciones; por otro lado, su existencia misma desmiente la correspondencia del sistema y el actor, impuesta por el concepto de cultura, e introduce la imagen romántica de una vivencia en oposición a las normas sociales, vivencia que se refugia en la intimidad o se pierde en la naturaleza para escapar de las convenciones o las exigencias de la vida social. Ahora bien,

---

<sup>250</sup>Op. Cit. p. 334

<sup>251</sup>Op. Cit. p. 334-335

<sup>252</sup>Op. Cit. p. 335

actualmente es ciertamente esta disociación del mundo vivido y las organizaciones lo que denuncia el pensamiento crítico y lo que da nacimiento a esos nuevos movimientos sociales que no logran organizarse, precisamente porque se sitúan fuera de la sociedad antes que contra el poder y están más cerca de la contracultura que de una acción reivindicativa. Significa dar marcha atrás, volver a los sueños de la racionalidad objetiva, concebir el mundo vivido como el mundo de la organización social y cultural, en tanto que la idea del sujeto sólo se manifiesta cuando se reconoce la ruptura entre el actor y el sistema. Cabe agregar que este debate no es solamente teórico, sino que opone la difícil búsqueda de nuevos movimientos de protesta al resurgimiento del liberalismo racionalista.<sup>253</sup>

En la búsqueda de estos realmente nuevos movimientos sociales, y en plan de profundizar y aun radicalizar el concepto de democracia, Touraine va a señalar otra contraposición que nos parece sumamente rica, al advertir que para *muchos la democracia se define por la participación, para mí, se define por la libertad, por la creatividad de los individuos y los grupos, así como en el nivel de las relaciones interpersonales el amor es reconocimiento de la otra persona como sujeto, más allá del deseo sexual, contra el ideal de la fusión de los individuos en lo universal, en la verdad o en la ley moral.*<sup>254</sup>

La crítica de la participación no es por ella misma, sino porque detrás se ha escondido el dominio de una supuesta mayoría. En realidad, el proceso de los movimientos sociales, no contradice una idea de participación, cuando en la realidad lo que ocurre de manera dominante es la exclusión, la no participación. Si observamos el papel desarrollado por el EZLN, resulta que no es únicamente un ejercicio de la libertad -no nos dejaron otro camino- sino también y sobre todo, la reivindicación de *ser tomados en cuenta*, en particular para los pueblos indígenas, los ignorados del sistema social mexicano, *los olvidados de la Patria*, como suelen decirse a sí mismos en sus comunicados.

De esta manera es como llega Touraine a la reflexión sobre la necesaria democratización. A partir de aquí, el autor va a ir bordeando sobre problemas como la relación entre el desarrollo endógeno y la democracia y al planteamiento de una hipótesis para países de menor desarrollo, para los que cabría rechazar el supuesto de que están condenados a vivir bajo regímenes autoritarios. Así es como afirma que *cuanto más se aleja uno del desarrollo endógeno más encuentra sociedades civiles débiles dirigidas por un despotismo ilustrado o una dictadura más o menos totalitaria y cuanto más ligada esté la suerte de la democracia a la formación de movimientos populares más movilizadora se manifestará.*<sup>255</sup>

Para evitar caer en la idea de *revolución*, de la que claramente ha pretendido separarse, Touraine se pregunta con razón: *¿No hay que decir que únicamente las fuerzas culturales, más movilizadoras que las fuerzas sociales o institucionales, son capaces de resistir a estos regímenes y constituyen el fundamento de una democracia posible? Los disidentes soviéticos, los estudiantes e intelectuales chinos, desde el muro de la democracia hasta las matanzas de Tien-Anmen, son ejemplos de resistencia más cultural que social, desarrollada en nombre de valores más que en nombre de intereses.*<sup>256</sup>

---

<sup>253</sup>Op. Cit. p. 335

<sup>254</sup>Op. Cit. p. 336

<sup>255</sup>Op. Cit. p. 337

<sup>256</sup>Op. Cit. p. 337

Estas reivindicaciones culturales son las que señala Touraine como las que pueden ir constituyendo movimientos sociales, en donde los disidentes no queden aislados. De ahí su planteamiento en torno a las **industrias culturales**, pues afirma que *los movimientos sociales en cuya acción se funda la democracia se forman contra las industrias culturales que controlan la información, en nombre del consumidor y no ya del productor, es decir, de la cultura y la personalidad.*<sup>257</sup>

Lo importante de la reflexión de Touraine -en su contexto de la crítica de la modernidad-, está en el planteamiento en torno a las orientaciones culturales, las demandas de tipo cultural, en las que ve una reivindicación del sujeto y de la libertad contra toda dominación. De ahí su llamado a la reflexión en torno al surgimiento y gestación de nuevos movimientos sociales, cuando afirma la importancia de concebir la democracia *basada en movimientos sociales defensores del sujeto humano contra la doble impersonalidad del poder absoluto y el reinado de la mercancía...*-ni el Estado autoritario ni el mercado irracional- *Es urgente reflexionar sobre la posible formación de nuevos movimientos sociales que transformen la resistencia al totalitarismo en instituciones democráticas.*<sup>258</sup>

Aquí es donde queremos destacar la importancia de movimientos como el de la insurgencia indígena en Chiapas: más que su reivindicación de justicia, dadas sus condiciones materiales de hambre y muerte, es la reivindicación de la *dignidad* y del derecho a la vida de una cultura propia que ha sido pisoteada y no reconocida durante siglos. No es un programa, ni es una demanda de redistribución de bienes, solamente. Es, más que nada, el derecho de una cultura a su vigencia como tal, como una cultura en medio de otras culturas, con sus valores propios y que puede colaborar con su propia aportación a una orientación cultural común, como su propia visión de la democracia, entendida y vivida como búsqueda comunitaria del *acuerdo*.

Eramos una organización militar en el sentido clásico del término. Por eso, la aportación fundamental de lo que hoy se conoce como neozapismo viene del choque de esa concepción cuadrada con la realidad de las comunidades indígenas. La inserción de una estructura democrática en una estructura autoritaria. Es decir, la toma de decisiones en las comunidades indígenas contra la toma de decisiones en una organización político militar completamente vertical.<sup>259</sup>

Sea cual fuere el origen de estos procesos de democratización, lo importante es que no deben olvidar sus objetivos: *las luchas por la democratización se pervierten desde el momento en que ya no tienen por objetivo la autonomía de la sociedad civil y de sus actores sociales.*<sup>260</sup> Especialmente cuando los actores sociales son indígenas, o campesinos excluidos u obreros 'reajustados' o 'reconvertidos'. En el caso de la rebelión chiapaneca es clara la demanda de democracia y el impulso al

---

<sup>257</sup>Op. Cit. p. 338

<sup>258</sup>Op. Cit. p. 338

<sup>259</sup>Subcomandante Marcos, Revista **Proceso** 944, 5 de Diciembre de 1994, 3er. párrafo, primera columna, p. 18

<sup>260</sup>Op. Cit. p. 339

protagonismo de la sociedad civil, particularmente cuando el EZLN le ha cedido el paso, *pero no se ha retirado*.

En este proceso, tienen un papel relevante los periodistas y los intelectuales, a los que Touraine señala algo más que ser la oposición al poder del Estado, en nombre de la voluntad popular, como ocurre en los regímenes autoritarios, sino que, además, se debe *combinar la realización del desarrollo endógeno, especialmente los conflictos sociales cuyo objetivo es la utilización social de la racionalización, con la movilización de las fuerzas de liberación*.<sup>261</sup>

Ya hemos destacado el papel de los medios de comunicación en la crisis de Chiapas. Labor destacada han sido los periodistas que con especial profesionalismo han dado a conocer el punto de vista y la *opinión política* de los tradicionalmente excluidos de la sociedad. El impacto vivido por amplios sectores sociales, en México -y quizás en otros ámbitos de Latinoamérica- ha sido en buena medida por la difusión de estos periodistas y más de algún intelectual independiente que ha entendido que en Chiapas ha ocurrido algo más que un simple levantamiento armado de indígenas desesperados, hambrientos y posiblemente manipulados por alguna vanguardia trasnochada.

Si los medios de comunicación dejan de colaborar, se derriba el sistema, porque está sostenido con esa imagen que te venden en la televisión, en los periódicos, en las revistas. En el momento en que los medios empezaran a decir lo que realmente ocurre, se derrumbaría todo el sistema. Ese fue el golpe de enero, porque resulta que había una realidad que era innegable, que ya no se podía ocultar, y los medios tuvieron que mostrarla tal cual.<sup>262</sup>

Esta sería una de las tesis reiterativas de Touraine para reivindicar un concepto de democratización que corresponda a una noción más completa de modernidad, entendida como proceso combinado de racionalización y subjetivación. De ahí que la democratización sea definida como la *subjetivación de la vida política. Así como el sujeto es al mismo tiempo libertad personal y pertenencia colectiva, de la misma manera la democracia es a la vez tratamiento institucionalizado de los conflictos formados alrededor de la racionalidad moderna y defensa de la libertad personal y colectiva*.<sup>263</sup> De esta afirmación, Touraine subraya el descubrimiento, en el concepto de democracia, de un contenido cultural, al mismo tiempo que un contenido político. Por eso se puede afirmar con propiedad que la democracia es, ante todo, un estilo de vida, una manera de estar en la realidad y de mirar el mundo.

La modernidad va a quedar estrechamente vinculada a la democracia, como su expresión política, al resultar de una combinatoria casi histórica entre soberanía popular y derechos humanos. Por eso Touraine afirma que *la sociedad más democrática es aquella que establece los límites más estrictos a la dominación de los poderes políticos sobre la sociedad y los individuos. Lo cual equivale a decir que la sociedad más moderna es aquella que reconoce más explícitamente los derechos iguales de la racionalización y la subjetivación y la necesidad de combinarlos*.<sup>264</sup>

---

<sup>261</sup>Op. Cit. p. 339

<sup>262</sup>Subcomandante Marcos, Revista *Proceso* 944, 5 de Diciembre de 1994, 4o. párrafo, tercera columna, p. 19

<sup>263</sup>Op. Cit. p. 340

<sup>264</sup>Op. Cit. p. 341

Reconociendo en la familia y la escuela como los primeros espacios de la socialización, Touraine señala también la necesidad de que sean espacios de subjetivación, en los que se hace conciencia de los derechos de libertad y de creatividad, conciencia, en general, de los derechos humanos. De ahí que plantee, parafraseando a Adorno, la *personalidad democrática*.

De esta manera, la sociedad abierta -entendida como la sociedad moderna que combina los procesos de racionalización y sus conflictos, con la subjetivación y su expresión en movimientos sociales- se complementa con la personalidad democrática. *A veces se desarrollan conjuntamente, es entonces cuando la democracia es más vigorosa. Si la personalidad democrática se desarrolla en una sociedad cerrada y sometida a un poder absoluto o a fuertes mecanismos de reproducción del orden establecido, el espíritu democrático que anima a minorías activas se hace reivindicativo y aun insurrecto en nombre del derecho de resistencia a la opresión.*<sup>265</sup> Esta complementariedad es expresión de la modernidad, como ya lo señalábamos anteriormente, pero en su interior, la combinación no es el resultado de una relación de causa y efecto. La precisión la hace el propio Touraine al afirmar que, *este carácter complementario de la sociedad abierta y de la personalidad democrática no es más que una nueva forma de la asociación de racionalización y subjetivación en la definición de la modernidad. No es la modernidad la que produce la democracia; lo que caracteriza la modernidad es la capacidad de combinar la racionalización y la subjetivación. Por eso, el espíritu de libertad y la búsqueda de eficacia se encuentran en el origen de la modernidad.*<sup>266</sup>

Lo más interesante, quizás, de la reflexión de Touraine es cuando explica el origen del principio de subjetivación, que, *se manifiesta cuando existen reivindicaciones positivas de libertad y de comunidad, cuando el poder político y social está activamente limitado por la invocación religiosa o, más ampliamente, espiritual, a la libertad y por la conciencia de responsabilidad respecto de una comunidad, de la familia, de la nación, de la Iglesia.*<sup>267</sup> Sin ser particularmente religioso, Touraine ha mencionado en varios momentos su apelación a los valores religiosos, espirituales, como uno de los principios de reivindicación del sujeto, a lo largo de la historia.

Nuestro movimiento es indígena y tiene demandas indígenas auténticas, pero sería engañarnos pensar que se puede resolver dejando pendiente el problema nacional. Independientemente de que nuestro discurso tenga eco en otros espacios sociales, el problema indígena sólo puede resolverse con un nuevo pacto nacional. Es la cuestión política. El obstáculo principal es el sistema de partido de Estado.<sup>268</sup>

---

<sup>265</sup>Op. Cit. p. 343

<sup>266</sup>Op. Cit. p. 343

<sup>267</sup>Op. Cit. p. 343

<sup>268</sup>Subcomandante Marcos, Revista *Proceso* 944, 5 de Diciembre de 1994, 2o. párrafo, tercera columna, p. 18



Una importante recapitulación de su conceptualización de la democracia como expresión política de la modernidad, la hace Touraine al señalar la reducción que se hace del concepto en las teorías políticas que dominan el campo intelectual, para relanzarlo a algo más:

La democracia no es tan sólo un conjunto de instituciones o un tipo de personalidad; es ante todo una lucha contra el poder y contra el orden establecido... y en defensa de las minorías contra la mayoría. La democracia significa comprometerse en esas luchas y, al mismo tiempo, liberación de un sujeto que se niega a verse reducido a la condición de ciudadano o de trabajador y que no se da por satisfecho por ser confundido con esa nube ideológica que es el concepto de humanidad. La democracia no es solamente un estado del sistema político sino que es también, y en mayor medida aun, trabajo y combate permanente para subordinar la organización social a valores que no son propiamente sociales: la racionalidad y la libertad. La democracia no es el triunfo del pueblo; es la subordinación del mundo a las obras, de las técnicas y de las instituciones a la capacidad creadora y transformadora de los individuos y las colectividades.<sup>269</sup>

Dos polémicas más va a desarrollar Touraine para precisar su aporte a una comprensión de la modernidad. Una contra el historicismo y, la otra, contra la sociología clásica. De ésta última retomamos el problema de lo que Touraine llama el desmoronamiento de lo social, para instalar como objeto de la sociología *el conflicto del sujeto y los sistemas, de la libertad y el poder*. De esta manera, el propio autor sitúa su libro, como *una defensa de la modernidad en la medida que se esfuerza por mostrar que la vida social está construida por las luchas y las negociaciones que se organizan alrededor de la realización social de las orientaciones culturales, cuyo conjunto forma lo que yo llamo la historicidad*.<sup>270</sup>

Esta contraposición entre historicismo e historicidad es lo que da un vuelco también a lo que pudiera seguirse llamando una *filosofía de la historia*. Lo que Touraine está criticando es un cierto determinismo que condena al sujeto a las *leyes* de la historia, lo que supone una cierta eliminación del sujeto, y por tanto, que sea víctima de cuanto régimen autoritario se erija en su representación. Pero esto no significa que se anule una concepción de la historia entendida más como el resultado de la acción consciente de los hombres, de los sujetos constituidos en movimientos sociales, como diría el propio Touraine. La historicidad, como la conceptualiza el sociólogo francés, a riesgo de no ser comprendido como él mismo lo plantea, es el producto de las realizaciones sociales de las orientaciones culturales. De esta manera, *la sociedad no es ni la creación de la historia ni la creación de un príncipe; es un campo de conflictos, de negociaciones y de mediaciones entre la racionalización y la subjetivación, que constituyen las dos caras complementarias y opuestas de la modernidad*.<sup>271</sup> Esta afirmación es una crítica simultánea a lo que el propio autor llama el norte economicista y al sur culturalista. Por lo que afirma que un pensamiento propiamente social *puede ofrecer una explicación de conjunto, y no una interpretación de sólo una parte de los fenómenos observables. Los hombres hacen su historia pero la hacen a través de conflictos sociales y partiendo de orientaciones culturales. No hemos salido de la sociedad industrial para entrar en la posmodernidad; estamos construyendo una sociedad programada en la que la producción de bienes*

---

<sup>269</sup>Op. Cit. p. 344

<sup>270</sup>Op. Cit. p. 350

<sup>271</sup>Op. Cit. p. 351

*simbólicos ha tomado el lugar central que ocupaba la producción de bienes materiales en la sociedad industrial.*<sup>272</sup>

Quiero reconocer que antes de que nosotros llegáramos, las etnias estaban muy divididas. Su única forma de sobrevivir fue replegarse hacia adentro de su propia estructura y agarrar lo que tenían a mano. Y lo que tenían a mano era su historia.<sup>273</sup>

En esta perspectiva, recupera la noción de historicidad, en términos de **acción histórica**, en la línea ya señalada anteriormente, en la que el papel de la ciencia social *debe volver a encontrar la unidad de un sistema de acción histórica, es decir, de orientaciones culturales y de actores sociales en conflicto en la medida en que tratan de dar formas sociales opuestas a esas orientaciones culturales.*<sup>274</sup> En este punto es cuando Touraine plantea el concepto de **hipermodernidad** como la orientación cultural común a los movimientos sociales adversos y lo concibe como un *movimiento creador*.

Touraine es consciente de la división mundial entre el norte -economicista- y el sur -culturalista. Su observación es en el sentido de *reconocer en estas dos posiciones, más allá de su antagonismo, los fragmentos descompuestos de una nueva etapa de la modernidad a la que le cuesta constituirse pero que el análisis ya debe percibir.*<sup>275</sup>

Para Touraine es evidente la finalidad de su libro, que la plantea como el **definir el campo cultural**, en particular **las formas del pensamiento social que representan lo que está en juego en las relaciones y conflictos sociales, y las formas de acción política que se reorganizan ante nuestros ojos.**<sup>276</sup> Pero también, nos parece que es una llamada de atención a quienes nos movemos en el campo intelectual para mirar con mayor detenimiento y cuidado lo que realmente está ocurriendo a nuestro alrededor, en particular, en todo lo que se refiere al surgimiento de nuevos movimientos sociales, desde una clara comprensión del **campo cultural**, en el que parte fundamental de la disputa es, como ya lo señalaba Bourdieu, la lucha por las representaciones legítimas del mundo social.

... toda la apuesta del neoliberalismo no es sobre una realidad, sino sobre lo que se puede decir de esa realidad. No es la realidad del país, sino lo que se dice que es el país.<sup>277</sup>

---

<sup>272</sup>Op. Cit. p. 351

<sup>273</sup>Subcomandante Marcos, Revista *Proceso* 944, 5 de Diciembre de 1994, 4o. párrafo, primera columna, p. 19

<sup>274</sup>Op. Cit. p. 351

<sup>275</sup>Op. Cit. p. 352

<sup>276</sup>Op. Cit. p. 353

<sup>277</sup>Subcomandante Marcos, Revista *Proceso* 944, 5 de Diciembre de 1994, 5o. párrafo, tercera columna, p. 19

A pesar de que Touraine se ha movido en un nivel teórico de particular densidad y con muchos contenidos de tipo filosófico, defiende que su análisis es sociológico porque *el sujeto sólo se define y se constituye como actor de conflictos sociales y, al mismo tiempo, como creador de historicidad.*<sup>278</sup>

De aquí va a resituar el papel de los intelectuales, a quienes clasifica en una línea fundamentalmente antimodernista, pero de quienes señala también su lejanía o ausencia de la vida pública. Así es como afirma Touraine que *el mundo de la década de 1980, que se funda en el racionalismo económico o en el consumo del norte, o bien en la identidad cultural amenazada del sur, es un mundo sin intelectuales, hasta ese punto los intelectuales desconfían del futuro.*<sup>279</sup>

Esta distancia de los intelectuales, la plantea Touraine como una progresiva pérdida de influencia. Pues cuanto más antimodernistas se volvían, o más críticos, más distancia tomaban de lo que hoy llamamos la *cultura de masas*. Así es como se constata un fenómeno particularmente grave, que el propio autor señala en estos términos:

Es, en efecto, esta cultura de masas, de la cual la televisión es el principal agente de creación y difusión, la que acogió a ese sujeto que la "alta cultura" perseguía acusándolo de todos los crímenes. Este retorno del sujeto puede tomar las formas más mercantiles, pero también suscita emociones, movimientos de solidaridad y de reflexión sobre los mayores problemas de la vida humana: el nacimiento, el amor, la reproducción, la enfermedad, la muerte y también las relaciones entre hombres y mujeres, entre padres e hijos, entre las mayorías y las minorías, entre los ricos y los pobres del planeta. Los problemas sociales, que ya no interesan a quienes lo reducen todo al interés o a quienes sólo hablan de cultura, una vez arrojados fuera por la puerta de la casa vuelven a entrar por la ventana de la televisión, donde los problemas de la educación, la salud, la inmigración, entre muchos otros, se debaten frecuentemente con más competencia y pasión que en los recintos parlamentarios o las universidades.<sup>280</sup>

Esta situación no deja de ser grave. De alguna manera, Touraine está señalando la ausencia del compromiso social de los intelectuales y su progresivo confinamiento en las *torres de marfil* que representan algunas universidades. Por eso el autor señala cuál debiera ser el papel de los intelectuales: *ayudar a que se manifieste el sujeto al aumentar la voluntad y la capacidad de los individuos de ser actores de su propia vida. ... La tarea principal de los intelectuales consiste en establecer la alianza del sujeto y la razón, de la libertad y la justicia.*<sup>281</sup>

**Yo pienso que el golpe definitivo sería el de los medios de comunicación, pero es, por lo mismo, el más difícil. Los intereses de los grandes medios y**

---

<sup>278</sup>Op. Cit. p. 353

<sup>279</sup>Op. Cit. p. 355

<sup>280</sup>Op. Cit. p. 356-357

<sup>281</sup>Op. Cit. p. 357

de los monopolios están imbricados con los mismos intereses económicos y políticos del Estado.<sup>282</sup>

Así es como vamos llegando a la categorización de la modernidad por la que aboga Touraine:

La modernidad realizada ya no juzga la conducta humana por la conformidad que tenga con la ley divina o por su utilidad social; no tiene otro objetivo que la *felicidad*, sentimiento del individuo de ser un sujeto y de ser reconocido como una criatura capaz de realizar acciones sociales que apunten a aumentar su conciencia de libertad y de creatividad. **Esa dicha personal no puede separarse del deseo que anhela la felicidad de los demás, la solidaridad acompañada de la compasión experimentada por la infelicidad de los otros.** La modernidad sólo se afianza cuando se disipan las sombras de la culpabilidad y la esperanza puesta en una redención que reviste tanto formas políticas como religiosas. El pensamiento puramente crítico, inseparable de la negación del sujeto, es siempre contrario a la modernidad y a menudo está animado por un antimodernismo fortalecido por la nostalgia del Ser.<sup>283</sup>

Hay una reflexión interesante que hace Touraine en cuanto al contenido de género de esta modernidad realizada y es que plantea el mundo moderno como un mundo de mujeres, dado que el hombre se ha quedado en la razón en contra del sentimiento. De ahí que se pregunte, *¿no es ya hora de aceptar la felicidad y no es esa necesidad de unir la razón y el sujeto (durante tanto tiempo opuestos) lo que hace del mundo moderno un mundo de mujeres, puesto que los hombres se han identificado con la razón contra el sentimiento, la intimidad y la tradición, en tanto que las mujeres "modernas" aspiran a manejar los instrumentos de la razón y a vivir la felicidad de ser sujetos, con el cuerpo y el alma unidos, según lo ha mostrado la investigación realizada en Italia por Simonetta Tabboni?*<sup>284</sup>

Para las mujeres de abajo y del sótano todo se duplica, (menos el respeto)... Mujeres de abajo y de más abajo despiertan peleando contra el presente y contra un pasado que las amenaza como probable futuro. La conciencia de humanidad pasa por la conciencia de feminidad, el saberse seres humanos implica saberse mujeres y luchar. No necesitan ya que nadie hable por ellas, su palabra sigue la doble ruta de la rebelión con motor propio... el doble motor de mujeres rebeldes...<sup>285</sup>

<sup>282</sup>Subcomandante Marcos, Revista *Proceso* 944, 5 de Diciembre de 1994, 5o. párrafo, tercera columna, p. 19

<sup>283</sup>Op. Cit. p. 359-360. Las negritas son mías.

<sup>284</sup>Op. Cit. p. 360

<sup>285</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. La cita está tomada en el Cap. 1.- *Que narra de los cantos neoliberales de 24 sirenas, de arrecifes de oro, de encallamientos en los bancos de arena del desánimo y de otros peligros que acechan a los piratas en altamar. HABLA LA PATRIA. Hablan la patria y sus dolores*. Las mujeres: doble sueño, doble pesadilla, doble despertar, al final de la p. 4

Esta reflexión nos parece importante en lo que se supone se está construyendo la nueva utopía en la que sus portadores son, como destaca Touraine, las mujeres. Pero la realidad de Chiapas, nos descubre a otro elemento fundamental: los indígenas. Las tradiciones culturales no significan necesariamente premodernidad o simplemente atraso. Simbolizan en su núcleo mismo, la posibilidad de nutrir con sus valores -particularmente de relación y armonía con la naturaleza, de su conocimiento y expresión del cuerpo humano y, sobre todo, una cosmovisión religiosa que valora la comunidad y, al mismo tiempo al individuo, por tanto, tiene su propio proceso de *subjetivación*- una modernidad defendida por Touraine como la combinación de los procesos de racionalización y de subjetivación, en diálogo permanente, separados, pero necesariamente complementarios.

... el olvido por un proyecto político significó para las comunidades indígenas que tuvieron que pasar de la lucha por la vida a la lucha por la sobrevivencia... ésta hizo que fortalecieran más sus aspectos colectivos de toma democrática de decisiones... su única oportunidad de sobrevivir... cuando se agrupan como colectivos, para sobrevivir como etnias, en el aspecto cultural y demás, eso es lo que permite que allí empiece a gestarse otro país.<sup>286</sup>

Cuando Touraine da razón de su personal trayectoria teórica, explicita su concepto de *historicidad*, entendiéndola como *conjunto de los modelos culturales por los cuales una sociedad produce sus normas en los dominios del conocimiento, la producción y la moral. Modelos culturales que constituyen lo que entra en juego en los conflictos entre movimientos sociales que luchan para darles una forma social de conformidad con los intereses de las diversas categorías sociales.*<sup>287</sup> Este concepto lo utiliza reconociendo que puede tener connotaciones que en lo personal él no quiere darle. Pero es consciente de que lo utiliza para contraponerlo a una visión evolucionista de la historia, como ya lo habíamos señalado anteriormente. El mismo autor afirma que cuando habla de *historicidad*, habla de creación de una experiencia histórica, y no de una posición en la evolución histórica, en el desarrollo del espíritu o de las fuerzas de producción.<sup>288</sup>

Al dar cuenta de su trayectoria personal y de las influencias que ha recibido, lo mismo del movimiento obrero, que de las tradiciones que se remontan a Descartes y San Agustín, los intelectuales modernizadores de América Latina o de Solidaridad, reconoce que todos ellos *han opuesto un principio no social -que por cierto hay que llamar espiritual, aun en el caso de los discípulos de Locke- de protesta y de acción al orden establecido.*<sup>289</sup>

Touraine concluye su descripción de la trayectoria personal reivindicando la libertad del sujeto, con una sencilla pregunta que nos invita a la reflexión y a la creatividad: *¿no es hora de admitir que*

---

<sup>286</sup>Subcomandante Marcos, Revista *Proceso* 944, 5 de Diciembre de 1994, 1er. párrafo, tercera columna, p. 18

<sup>287</sup>Op. Cit. p. 360

<sup>288</sup>Op. Cit. p. 361

<sup>289</sup>Op. Cit. p. 361. Las negritas son mías.

*hemos entrado en una modernidad plena y de reconocer el espacio y el tiempo en los que aparecen ya nuevos actores sociales, una nueva cultura, nuevas vivencias?*<sup>290</sup>

En la situación que estamos viviendo, en la etapa actual, Touraine constata la aparente imposición de la separación del sujeto y el sistema, de la no correspondencia entre estructura y sujeto. De ahí que afirme que:

el libro propone la idea de que la única manera de evitar el estallido de la sociedad moderna es reconocer que la modernidad no se fundaba por entero en la racionalización, que la modernidad se definía, desde sus orígenes, por la separación -pero también por la complementariedad- de la razón y el sujeto, más precisamente de la racionalización y la subjetivación. En lugar de considerar que la racionalidad técnica y económica destruye cada vez más la subjetividad, dicha racionalidad muestra de qué manera la modernidad produce el sujeto, el cual no es ni el individuo ni el sí mismo, construido por la organización social, sino que es el trabajo por el cual un individuo se transforma en actor, es decir, en agente capaz de transformar su situación en lugar de reproducirla por obra de sus comportamientos.<sup>291</sup>

El proceso de modernización neoliberal impuesto en México durante los últimos doce años, tiene un hito importante en la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá. Los indígenas del EZLN comprenden que esto significa su sentencia de muerte, no sólo para ellos sino para todos los pueblos indios del país y de los campesinos pobres. Se trata, como diría Touraine, de una modernización de tipo económica y técnica, que ha olvidado al sujeto, en particular a los más pobres, a los olvidados.

El golpe del 1o. de enero significa que una parte del país reclama: aquí estamos y nunca se nos ha tomado en cuenta.<sup>292</sup>

Si tuviéramos que plantear en una afirmación la propuesta de Touraine, tanto como *crítica de la modernidad* como comprensión de la orientación cultural que está en debate, la plantearíamos con sus propias palabras:

La respuesta precisa que aporta este libro es que la *razón* y el *sujeto*, que en efecto pueden llegar a ser extraños u hostiles, pueden también unirse y que el agente de esta unión es el *movimiento social*, es decir, la transformación de la defensa personal y cultural del sujeto en acción colectiva dirigida contra el poder que somete la razón a sus propios intereses.<sup>293</sup>

---

<sup>290</sup>Op. Cit. p. 363

<sup>291</sup>Op. Cit. p. 365

<sup>292</sup>Subcomandante Marcos, Revista *Proceso* 944, 5 de Diciembre de 1994, 5o. párrafo, primera columna, p. 15

<sup>293</sup>Op. Cit. p. 366

Queda así, de manera sencilla, planteada la propuesta de Touraine: la necesidad de mantener en permanente diálogo el proceso de *racionalización* y el de *subjetivación*. De ahí la importancia de mirar, observar y analizar el comportamiento de cualquier intento de constituir movimientos sociales democratizadores.

En México, lo que se ha venido dando en todo este año de 1994 a partir de la insurrección indígena de Chiapas, es la expresión de la difícil construcción de un *movimiento social* que reivindica la constitución de un sujeto, cuyo componente indígena es una riqueza que no se puede soslayar, en medio de un régimen autoritario que se autoproclama *representante* de las causas populares, pero que ha venido imponiendo un proceso de modernización económica que excluye a los más pobres.

*"Toma... recuerda que el rostro cubierto  
de negro esconde la luz y el calor que  
le harán falta a este mundo".<sup>294</sup>*

---

<sup>294</sup>Subcomandante Marcos, *La larga travesía del dolor a la esperanza*. Publicado en *La Jornada. 10 Aniversario*. Suplemento especial del jueves 22 de septiembre de 1994. Segunda columna al final, p. 8